

EL CARDENALITO

Lengua y Literatura



4 to
GRADO

EL CARDENALITO
Lengua y Literatura

4^{to}
GRADO



MENSAJES A LAS NIÑAS Y A LOS NIÑOS DE VENEZUELA

¡Ya están en Cuarto grado! Seguramente ya saben leer y escribir, pero también es cierto que aún deben adquirir herramientas para usar la lectura y la escritura en todas las situaciones que requieren de estos actos. Lograr esta meta lleva tiempo y dedicación; es necesario leer y escribir mucho con propósitos reales, como lo hacen las personas que tienen experiencia.

La entrega de este libro por parte del Estado venezolano tiene la intención de ofrecerles un recurso que los ayude a avanzar en el camino de convertirse en personas capaces de leer y escribir para lograr la libertad y la independencia que se alcanza con el conocimiento.

Un paso importante para lograr esa meta consiste en descubrir el gusto y la satisfacción que produce la lectura. Por eso hemos concebido EL CARDENALITO 4^{to} grado de manera que ustedes aprendan a leer mientras actúan como lectoras y lectores de verdad, leyendo en situaciones reales textos interesantes para niñas y niños como ustedes.

Para ello seleccionamos una gran cantidad de textos literarios que estamos seguros ustedes disfrutarán. Después de mucho leer y pensar, nos decidimos por una muestra de cuentos, fábulas, poesías, leyendas, mitos y canciones, que ubicamos en la segunda parte del libro; pero eso no quiere decir que deban leerlos al terminar la primera parte. ¡No!, todo lo contrario; les sugerimos hacerlo al revés: lean muchos de esos textos antes de leer la primera parte.

Sí, les sugerimos que pasen dos, tres, o más semanas leyendo todos los días, cuentos, fábulas, leyendas, poesías..., porque sabemos que ustedes no van a resistir las ganas de descubrir todo lo que hay en esos textos, y que tal vez nunca se las habrían imaginado...

Por ejemplo, ¿ustedes sabían que hay un animal monstruoso que sale de un huevo de gallina empollado por una culebra? ¿Alguna vez han visto a una ranita tomando agua con pitillo? ¿Les gustaría saber qué es una “plapla”, como la que encontró Felipito Tacatún cuando estaba haciendo la tarea? ¿Han oído hablar de las travesuras de Tío Conejo? ¿Saben cómo nació el arcoiris?

No les decimos más porque ustedes ya descubrirán esas y muchas otras cosas. Para leer todo lo que hay en este libro necesitarán la compañía de personas que estén dispuestas a leerles, de tal manera que en algunas oportunidades leerán individualmente, pero en muchas otras ocasiones las personas adultas leerán para ustedes: maestras o maestros, familiares, vecinas y vecinos, amigos y amigas ...

COLECCIÓN BICENTENARIO

Hugo Chávez Frías

Comandante Supremo de la Revolución Bolivariana

Nicolás Maduro Moros

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela



Corrección, Diseño y Diagramación
EQUIPO EDITORIAL
COLECCIÓN BICENTENARIO

Coordinación de la Serie Lengua y Literatura
Magaly Muñoz Pimentel

Autora
Magaly Muñoz Pimentel

Ilustración
Rosanna Gallucci
Sandel Revete
Maikol Escorihuela
José Torrealba
Arturo Mariño

República Bolivariana de Venezuela
© **Ministerio del Poder Popular para la Educación**

Cuarta edición: Abril, 2014
Convenio y Coedición Interministerial
Ministerio del Poder Popular para la Cultura
Fundación Editorial El perro y la rana / Editorial Escuela

ISBN: 978-980-218-309-8
Depósito Legal: lf 51620118002596
Tiraje: 562.500 ejemplares

En la primera parte del libro hemos incluido varios temas de gramática y ortografía, porque saber de estas materias es muy importante para leer y escribir cada vez mejor, para entender cada vez más lo que leemos, y redactar de manera que otros entiendan mejor lo que escribimos. La gramática y la ortografía se aprenden leyendo y escribiendo mucho, pero también hay que estudiar sobre estas materias.

Es importante entonces que sigan leyendo muchos géneros literarios como los de la segunda parte del libro, al mismo tiempo que estudian los aspectos gramaticales y ortográficos de la lengua. Tal vez, los textos que están en este libro se les agotarán en unos dos meses... ¿y después? Después pueden volver a leer sus favoritos las veces que quieran, conseguir otros en la biblioteca, buscarlos en su computadora Canaima, pedirlos prestados a familiares y vecinos... Sus maestras o maestros les ayudarán a conseguirlos.

Les deseamos un feliz viaje por EL CARDENALITO 4to grado. ¡Vamos a disfrutarlo!

En este libro encontrarán una serie de íconos para identificar algunas informaciones y acciones que ustedes deben realizar.



Cardenalito



Adivinanza



Repasemos



Recomendación



Reseña biográfica



Leer



Escribir



Trabajar en casa





Trabajar en parejas



Trabajar en grupo

Ícono

Esta palabra puede tener varios significados, pero en este libro la utilizamos como “imagen que representa algo”.

Por ejemplo,  indica “trabajar en parejas”, y  señala “escribir”.

MENSAJE PARA LAS MAESTRAS, LOS MAESTROS Y LAS FAMILIAS

Este libro que hoy llega a manos de sus estudiantes, como parte del derecho que tienen a una educación de calidad, puede convertirse también en un recurso muy valioso para ustedes. Seguramente las niñas y los niños del grupo que les tocó este año ya están alfabetizados y tienen algunas competencias en el uso de la lengua escrita; sin embargo, ustedes saben que aún falta mucho para que ellas y ellos se conviertan en sujetos autónomos de las prácticas sociales de lectura y escritura. Su formación como personas lectoras y capaces de producir textos para ejercer diversas funciones y con variados propósitos, con autonomía y experticia, requiere de mucho tiempo y representa una de las grandes tareas que a ustedes les corresponde en su práctica de aula.

A partir de Cuarto grado sus estudiantes deben continuar desarrollando las competencias en lectura y escritura y enfrentarse de manera sistemática al aprendizaje de los aspectos gramaticales y ortográficos de la lengua. Por esta razón, EL CARDENALITO 4to grado lo hemos dividido en dos partes: la primera está destinada a tratar varios temas de esas materias, donde se incluyen algunas propuestas de actividades que las y los estudiantes deben realizar bajo la coordinación de ustedes. La segunda parte del libro está conformada por una selección de textos literarios de diversos géneros: cuentos, fábulas, leyendas, mitos, poesías, biografías, teatro y canciones.

La formación de ciudadanas y ciudadanos aptos para el ejercicio de las prácticas de lectura y escritura que demanda la sociedad del siglo XXI, requiere de la toma de conciencia por parte de quienes tenemos la responsabilidad de formarlos acerca del rol fundamental que nos corresponde en esa misión que la escuela está obligada a cumplir.

Esa responsabilidad exige que de una vez por todas se abran las puertas de las aulas a las prácticas de la lengua escrita donde se reconozcan sus usos sociales y su naturaleza como instrumento para el desarrollo del individuo y su pensamiento.

Nadie puede lograr eficiencia y autonomía en el uso de la lengua escrita haciendo planas y copias ni tomando dictados sin ningún propósito. La única manera de formarse como personas aptas para desempeñarse en la diversidad de situaciones que exigen leer y escribir es participando, desde el principio y por siempre, en situaciones comunicativas reales y funcionales de lectura y escritura.





EL CARDENALITO 4^{to} grado ha sido concebido de tal manera, que ustedes puedan ejercer los diversos roles que les exige la tarea de lograr que sus estudiantes desarrollen progresivamente su capacidad para comprender lo que leen y producir textos cada vez más coherentes y ajustados a las normas gramaticales y ortográficas de la lengua. Para lograrlo, es importante que ustedes, entre muchas otras situaciones, les ofrezcan las siguientes:

- Leerles todos los días algún texto literario y luego comentarlo con naturalidad.
- Comentar con el grupo lo que ustedes leen.
- Ofrecerles espacios diarios para que seleccionen lo que deseen leer en el aula.
- Alentarlos a compartir con la familia lecturas interesantes.
- Alentarlos a aprenderse una poesía o canción para compartirla con otros, o practicar en voz alta la lectura de cuentos que luego podrán leer a niñas y niños más pequeños o a su familia.
- Promover la escritura en diversas situaciones reales: publicar en la cartelera o en el periódico escolar; editar una compilación de cuentos; elaborar nuevas versiones de cuentos; elaborar afiches para promocionar eventos o crear conciencia sobre algunos problemas de la comunidad; para hacer tarjetas de felicitación... y muchísimas otras situaciones en las que escribir surja como una necesidad. Promover la planificación, la redacción en borradores y la revisión, antes de publicar; alentar la discusión acerca de la organización lógica de las ideas en el texto y sobre los aspectos gramaticales y ortográficos de la escritura.
- En cuanto a los temas de gramática y ortografía, es importante que ustedes los ayuden a entender, aclarándoles las consignas, ofreciéndoles actividades adicionales y explicaciones complementarias.

Leer, leer y leer, pero leer de verdad; escribir mucho en diversas y auténticas situaciones. Esa es la consigna. ¡Les deseamos mucho éxito!

El autor de “Pequeña sirenita nocturna” les escribió una carta...

Hola, tú:

Permíteme tutearte, desde el comienzo de nuestra amistad. No me gusta tratar de “usted” a mis amigos y amigas.

En este libro hay dos cuentos míos: “Pequeña sirenita nocturna” y “Le regalamos un telescopio al abuelo”. Son historias que escribí hace tiempo y quiero mucho. Para mí, cada cuento o cada novela que escribo es un hijo de papel más que ocupa mi corazón. Y como parte de mí que son, te invito a leerlos para que me conozcas mejor.

¿Sabes? Poder leer es un don tan grande como poder ver. Cuando leemos, nuestra imaginación se activa y le pone cuerpo, cara y escenarios a los personajes. No es como en el cine o la televisión, donde sabemos que los personajes son actrices y actores, y los lugares donde se mueven son estudios de filmación, paisajes reales o espacios creados en computadoras.

Si en un libro yo te cuento algo de un gato, tú piensas en algún minino que conoces. Y si te digo que ese gato corre por un tejado, tú piensas en un techo que siempre ves desde una ventana o en uno donde has estado. Por eso, tanto el gato como el tejado que aparecen en tu imaginación son solo tuyos, de más nadie, a menos que los dibujes.

Lo que te he dicho explica por qué la lectura ejercita la imaginación. Ese ejercicio, a su vez, nos hace querer escribir también, contar a otros lo que hemos vivido, soñado, imaginado o sabido de otras personas.

Pero, para escribir –así como para leer– hay reglas y esas reglas hay que conocerlas y respetarlas. Obviamente, son las reglas del idioma que manejamos, el español. Tiene que haber reglas para leer y escribir, porque gracias al idioma podemos comunicarnos. Si no hubiera reglas, sería imposible que lo que yo dijera tú lo entendieras, o que si tú me hablaras yo supiera qué querías decirme.

Este libro se refiere a esas reglas. Igual que las de cualquier deporte, vale la pena aprenderlas. Piensa en una cosa: las vas a usar toda tu vida. No sólo ahora que lo estudias, sino después, en la profesión u oficio que escojas, porque el idioma sirve para expresar palabras e ideas y también conocimiento científico. No olvides que la ciencia se compone tanto de números como de palabras.

Una última cosa: si algún día me ves en la calle y me reconoces, saludame. Recuerda que somos amigos.


Armando José Sequera



Índice

	Página
PRIMERA PARTE: GRAMÁTICA Y ORTOGRAFÍA	
1. Gramática y ortografía	11
2. El nombre o sustantivo	17
Sustantivos propios y sustantivos comunes	17
Las letras mayúsculas	23
3. Ortografía: las combinaciones mb y mp	28
4. El adjetivo	29
Adjetivos calificativos	31
Adjetivos numerales	32
5. Género y número	34
6. Concordancia sustantivo-adjetivo	44
7. Ortografía: r / rr	47
8. El artículo	50
Artículo determinado o definido	50
Artículo indeterminado o indefinido	51
9. El pronombre	53
Pronombres personales	54
Pronombres posesivos	55
10. Ortografía: b / v	56
11. El verbo	57
12. Ortografía: la h	59
13. La oración	61
14. Ortografía: el acento	64
15. Ortografía: signos ortográficos	67
SEGUNDA PARTE: SELECCIÓN DE TEXTOS	
Cuentos	72
Fábulas	104
Leyendas	116
Mitos	130
Poesías	144
Teatro	156
Biografías	160
Canciones	170

Índice

	Página
GRAMÁTICA Y ORTOGRAFÍA	11
CUENTOS	72
FÁBULAS	104
LEYENDAS	116
MITOS	130
POESÍAS	144
TEATRO	156
BIOGRAFÍAS	160
CANCIONES	170

1. GRAMÁTICA y ORTOGRAFÍA

Lee este texto. Es el comienzo de la leyenda "El nacimiento del arcoíris".



Andrés Bello
(1781-1865)

Andrés Bello
AB

Andrés Bello es considerado el libertador espiritual de Hispanoamérica por haber contribuido a emancipar la cultura latinoamericana. Nos indicó que teníamos que aprender a pensar por nosotros mismos, pues le preocupaba que los hispanoamericanos estuviéramos "condenados a repetir servilmente las lecciones de la ciencia europea, sin atrevernos a discutir las, ilustrarlas, con aplicaciones locales, a darles estampa de nacionalidad".

La oración por todos (Fragmento)

Ve a rezar, hija mía. Ya es la hora de la conciencia y del pensar profundo: cesó el trabajo afanador y al mundo la sombra va a colgar su pabellón. Sacude el polvo el árbol del camino, al soplo de la noche; y en el suelto manto de la sutil neblina envuelto, se ve temblar el viejo torreón.

ANDRÉS BELLO
(1781-1865)

El nacimiento del arcoíris

A orillas del río Orinoco vivían hace mucho tiempo siete hermosas mariposas bailarinas, que bailaban y bailaban en los pétalos de los lirios y de las amapolas de la pradera.

Cada una de ellas tenía su color: blanco, azul, rojo, verde, amarillo, violeta y añil. Por las tardes se suspendían en una flor o en una hoja y se entregaban al sueño.



Con una compañera o un compañero, fíjate en lo siguiente:



- Además de las palabras, ¿qué más hay en el escrito?

Comenten con el resto del grupo lo que observaron.



¿Y qué pasó con las siete mariposas?

¡Muy importante!

Si tienes curiosidad por saber cómo continúa la leyenda "El nacimiento del arcoíris", búscala después en la página N° 120. Pídele a tu maestra o maestro que la lea al grupo.



- Seguramente, cuando leyeron el fragmento de la página anterior, se dieron cuenta de algo: aparte de las palabras, hay comas y puntos; letras minúsculas y mayúsculas.
- También pudieron ver que las palabras están organizadas en cierto orden, y que algunas tienen acento gráfico o tilde (´) como: río, vivían, pétalos...
- Todo lo anterior nos permite entender mejor lo que leemos.



¿Tilde? Ratón, canción, cúpula, cámara, lío...



Ahora trata de leer este fragmento de una narración escrita por un niño de 1^{er} grado.



llobia mucho y yo estava en lacalle yllo no tenia paragua y yo tube cecorer para protejermede layuvia entre auna tienda de gugetes y saben qe paso...



Difícil de leer, ¿no?

Adivina...

Hermano y hermana son y jamás juntos están: cuando él viene, ella se marcha; y si ella llega, él se va.



El día y la noche

Ahora lee el mismo fragmento anterior, pero escrito de otra manera:



Llovía mucho. Yo estaba en la calle y no tenía paraguas; tuve que correr para protegerme de la lluvia. Entré a una tienda de juguetes y ¿saben qué pasó?...

- Compara con el que leíste antes:

llobia mucho y yo estava en lacalle y llo no tenia paragua y yo tube ce corer para protejerme de la yuvia entre auna tienda de gugetes y saben qe paso...



¡Qué diferencia!

Reúnanse en parejas y comenten:



- ¿En qué se diferencian los dos escritos?

Comenten con su maestra o maestro y con el resto del grupo lo que observaron.



Anoten las conclusiones en el cuaderno.



Vamos a puntualizar...

- Seguro se dieron cuenta de que uno de los fragmentos que leyeron tiene unos cuantos errores. En cambio, el otro está escrito de manera que se puede comprender con más facilidad.
- Se entiende mejor porque está escrito según las reglas de la **ortografía**: las palabras están separadas y ordenadas en forma correcta; algunas tienen tilde; hay comas y puntos, palabras con letra inicial mayúscula.

La **ortografía**: se relaciona con:

- Las letras que componen las palabras: la **ca**sa grande / la **ca**za de animales.
 - El uso de las mayúsculas y minúsculas: **M**aría, **L**uis / **s**illa, **l**ibro.
 - La acentuación de las palabras: **ra**tón, **pe**talo / mesa, carta.
 - Los signos de puntuación: coma, punto, dos puntos, punto y coma, signos de interrogación (¿Qué es eso?) y exclamación (¡Qué bello!).
 - La separación entre palabras: El libro de Pedro está forrado de azul.
- Conocer la ortografía nos permite escribir de acuerdo con ciertas reglas que nos ayudan a entender mejor los textos.



¡Guaaaao! ¿Sabías todo eso?

Ortografía

Es el conjunto de normas que regulan la escritura correcta de una lengua. La palabra ortografía viene de la palabra griega *orthographia*, que significa “recta escritura”.

Vuelvan a los fragmentos de la página N° 13.

Analicen y comenten lo siguiente:



- La diferencia entre la primera y la segunda forma de escritura en estos ejemplos:

Llovía	llobia
la calle	lacalle
yo	llo
que correr	ce corer
lluvia	yuvia
juguetes	gugetes



- Fíjense en la línea final del fragmento, (página N° 13) donde dice: ¿saben qué pasó?
 - Comenten por qué esa oración se escribe entre esos signos (¿?).
 - ¿Para qué se usan?, ¿cómo se llaman?



¿Eso tiene que ver con la **ortografía**?

- Para hacer en casa:
- Copia en una hoja el inicio de la narración de la página N° 13 (Llovía mucho...). Ponle título y continúa escribiendo para completar un cuento; un rato cada día durante una semana.
- Si la necesitas, pide ayuda a alguien de tu familia.
- Cuando termines, revisa, corrige y pásalo en limpio.
- Guárdalo en una carpeta para que empieces a coleccionar tus cuentos.

Más adelante, podrás publicarlos.





¿Y la **gramática**?

La **gramática**, entre otros aspectos, se refiere a:

- Las normas que rigen la organización de las palabras en un texto.
- Las clases de palabras: sustantivos, adjetivos, verbos, artículos...
- Las oraciones: las partes que las componen, los tipos de oraciones.



¡Muy importante!

En las páginas que siguen, trataremos algunos temas sobre la gramática y la ortografía.



Pero antes, adivina...



Adivina...

En mí se mueren los ríos
y por mí los barcos van,
muy breve es el nombre mío,
tres letras tiene, no más.

Mar

2. EL NOMBRE O SUSTANTIVO

Sustantivos propios y sustantivos comunes

Las letras mayúsculas

Sustantivos propios y sustantivos comunes

Lee el siguiente fragmento sobre Andrés Bello:



Andrés Bello nació en Caracas el 29 de noviembre de 1781. Se le consideró uno de los humanistas más importantes de América. Fue maestro del Libertador Simón Bolívar y participó en el proceso revolucionario que llevaría a la Independencia de Venezuela. Como parte del bando revolucionario, integró la primera misión diplomática a Londres junto con Luis López Méndez y Simón Bolívar. En Londres residió por casi dos décadas y en 1829 se embarcó para Chile.



¡Muy importante!

Te recomendamos leer la biografía de Andrés Bello, que se encuentra en la página N° 161.



Con una compañera o un compañero...



- Ubiquen en el texto los nombres de personas.
- ¿Cuántos consiguieron?
- Fíjense en la primera letra de esos nombres.
- ¿Qué tienen en común?

En el texto sobre Andrés Bello aparecen otros nombres:

Caracas, América, Venezuela, Londres, Chile

- ¿A qué se refieren esos nombres?
- ¿Qué tienen en común sus letras iniciales?



*Nombres de personas,
nombres de países, de ciudades...*



Las palabras que vieron en el texto se llaman **nombres o sustantivos**.



Conversen lo que saben sobre lo siguiente:

- ¿Cómo se llaman las palabras que se usan para nombrar personas, ciudades, países y otros lugares?
- ¿Por qué se escriben con letra inicial mayúscula?
- ¿Qué saben sobre la diferencia entre “sustantivos propios” y “sustantivos comunes”?

Adivina...

Agua pasa por mi casa,
cate por mi corazón.
El que no lo adivine,
será un burro cabezón.



Aguacate

Repasemos...



- En los grados anteriores aprendieron algo sobre los **sustantivos**.
- Aquí vamos a repasar lo que ya saben y a conocer algo más sobre esta clase de palabras.

Sustantivo

Es la clase de palabra que se usa para nombrar objetos, personas y lugares, reales o imaginarios. El sustantivo se caracteriza por admitir género y número. Ejemplo: niña / niño; mujer / mujeres.

- Los **sustantivos** se clasifican en:
 - Sustantivos **propios**.
 - Sustantivos **comunes**.

Ejemplos:

PROPIOS	Ada, José, Carmen, Simón, Dilia, Juan, María, Luis... Venezuela, Caracas, Maracay, Barinas, Coro, Zulia...
COMUNES	país, ciudad, árbol, gato, mar, campana, río, coro, lápiz...

Y de estos otros, ¿cuáles son propios y cuáles son comunes?
silla, América, amigo, carta, Manuel, boca



Conversen sobre sus respuestas a la pregunta anterior.



- ¿Cuál es la diferencia entre el **sustantivo propio** y el **sustantivo común**?

Veamos unos ejemplos:

Pedro es muy estudioso

El niño está jugando en el parque

- Cuando decimos “niño”, nos referimos a un grupo muy amplio que incluye a todas las personas que son varones y de corta edad, entre otros rasgos. Es decir, **todos** los que pertenecen a la clase “niño” tienen en **común** esas características.
- Por eso cuando escuchamos o leemos la palabra “niño” podemos hacernos una idea o imagen de lo que se trata.
- Lo mismo ocurre con muchas otras palabras:
mujer, río, flor, piña, cerro, vaso, calle, libro, hoja...

Estas palabras son **sustantivos comunes**.

Sustantivos comunes

Son palabras que permiten imaginarse el objeto que nombran.



¿Y los **sustantivos propios**?

- Los **sustantivos propios** nombran a alguien o algo en particular. El sustantivo “Simón” nombra a una persona específica, no a cualquier persona, sino a una que se llama *Simón*. El nombre “Barcelona” alude a una ciudad específica y no a cualquier ciudad.

- Lo mismo ocurre con los siguientes nombres:

Orinoco, Bolívar, Valencia, Táchira | Elena, Carlos, Luis, Sofía

Esas palabras son **sustantivos propios**.

Sustantivo propio

Es la clase de palabra que sirve para nombrar objetos, personas o lugares, sin hacer referencia a sus características.

- También las mascotas pueden tener nombres propios; por ejemplo:

El caballo de Simón Bolívar se llamaba **Palomo**.

El gato de Oriana se llama **Bandido**.

- Como ya se dieron cuenta, los **sustantivos propios** se escriben con letra inicial **mayúscula**.



¿Y mi nombre?



Adivina...

Zumba que zumba,
van y vienen sin descanso,
de flor en flor trajinando
y nuestra vida endulzando.



Los

Vamos a practicar lo aprendido...



Lee este fragmento de un cuento...

La torcida historia de Sesgo Cangrejo

Silvia Dioverti



Doña **Alviés de Cangrejo** está desconsolada. Ha llegado la **mañana** pero su hijito, **Sesgo Cangrejo**, no ha llegado de vuelta a casa. Lo ha buscado entre las **raíces** de los **cocoteros** y en los **castillos** de **arena** abandonados en la **playa**.

Las palabras resaltadas son **nombres o sustantivos**.



Comenten:

- ¿Cuáles son propios y cuáles son comunes? ¿Por qué?
- En la segunda línea hay dos sin resaltar. ¿Cuáles son?



¿Aparecería el cangrejito?



Si no han leído el cuento y quieren saber qué pasó, léanlo. Está en la página N° 73.

Comparte con tu familia esta actividad: identifiquen cuáles de estas palabras son sustantivos propios y cuáles son comunes.



Ana, río, lápiz, lindo, Yo, Luis, Mérida, cara, Arpa

Las letras mayúsculas

Tt Aa Jj Mm Ll Gg Ii

- Ya saben que los nombres propios se escriben con inicial **MAYÚSCULA**. ¿En qué otros casos se escriben las palabras con mayúscula?

Lee este fragmento de un cuento...



La plapla

María Elena Walsh

Felipito Tacatún estaba haciendo los deberes. Inclinado sobre el cuaderno y sacando un poquito la lengua, escribía enruladas emes, orejudas eles y elegantísimas zetas.

De pronto, vio algo muy raro sobre el papel.

—¿Qué es esto?, se preguntó Felipito, que era un poco miope, y se puso un par de anteojos.



Con una compañera o un compañero...



- Fíjense en las palabras escritas con letra inicial mayúscula.
- Además del nombre de la autora y del personaje del cuento, ¿en qué otros casos aparecen palabras con letra inicial mayúscula?

Conversen sobre lo que encontraron.



¿Te imaginas lo que vio Felipito Tacatún en el papel?

Si todavía no han leído el cuento "La plapla", léanlo pronto. Es súper original, se los recomendamos. Está en la página N° 87.

Sigamos con las mayúsculas...

- Se usa la letra inicial mayúscula en los siguientes casos:

Nombres propios de personas

Francisco de Miranda fue un prócer de la Independencia de Venezuela.

Nombres propios de lugares

Venezuela está situada al norte de América del Sur.

Nombres propios de animales

Mi loro se llama **Lolo** / El perro de mi casa se llama **Suki**.

Después de punto

Felipito Tacatún estaba haciendo los deberes. **Inclinado** sobre el cuaderno...

Al inicio de cualquier escrito

Un buen día, un hombre paseaba por el bosque y se encontró una hermosa gallina...(*)



¿Eso es todo con las mayúsculas?



¿Qué tal si hacemos una colección de adivinanzas en una libreta? Anota las que se sepan en tu casa y compártelas con tus compañeras y compañeros del salón.



Adivina...

Yo fui tu primer sonido cuando comenzaste a hablar y soy la primera letra que en el alfabeto está.



A **a**



▼ D7

(*) Fragmento de la fábula "La gallina de los huevos de oro" de Esopo. Puedes encontrarla en la página N° 106.

Hay más...

- También se usa letra inicial mayúscula en los siguientes casos:

Nombres propios de personajes imaginarios (animales, objetos...)

Tío Tigre y **Tío Conejo** son dos personajes de cuentos venezolanos.

El cuento "**La Cucarachita Martina**" está en el libro de 3^{er} grado.

La primera palabra de títulos de libros, cuentos, poesías, leyendas...

El cuento "**La** plapla" de María Elena Walsh es muy divertido.

Me gusta mucho el poema "**Niña** alfarera" de Eduardo Gallegos Mancera(*).



¿Ya leíste ese poema? La primera estrofa dice así...

*Juega mi niña,
con tortas de barro,
que tus manos orgullosas
desnuden el milagro.*



- Las mayúsculas también se usan en otros casos que veremos en EL CARDENALITO 5^{to} y 6^{to} grado.



Pregunta a tus familiares y amistades qué refranes se saben. Anótalos y compártelos con tus compañeras y compañeros del salón.

Un refrán...

Ojos que no ven,
corazón que no siente.

(*) Puedes leer el poema completo en la página N° 149.



Lee este fragmento de un cuento en el que cambiamos algunas letras mayúsculas por minúsculas.

La vida secreta de mi abuela Margarita(*)

Laura Antillano

el seto del parque da unas florecitas rojas alargadas, mi prima beatriz me enseñó a chuparlas. le quitas la coronita verde de abajo y por allí sale una agüita dulce.

cuando vamos a jugar al parque siempre tomo algunas flores rojas por ese dulce.

Beatriz dice que las abejas es eso lo que escogen para hacer la miel.

(*) Tomado de *Leer a la orilla del cielo*. Editorial el Perro y la Rana.



Intercambien opiniones sobre las mayúsculas que faltan y sobre por qué deben colocarse.



El cuento de la abuela Margarita está en el libro "Leer a la orilla del cielo" de la Editorial el Perro y la Rana.

¿Qué tal si lo conseguimos y lo leemos?



Adivina...

En medio del cielo estoy
sin ser sol,
ni luna llena,
sin ser lucero, ni estrella;
a ver si aciertas quién soy.

La e

Reescribe este texto sobre Aquiles Nazoa, colocando las mayúsculas que faltan.



Aquiles Nazoa

el escritor aquiles nazoa nació en caracas en 1920. además de escritor, fue periodista, poeta y humorista. era hijo de rafael Nazoa y micaela González. en su obra se expresan los valores de la cultura popular venezolana.

es autor de la obra "humor y amor", una de las publicaciones más populares de venezuela. Obtuvo varios premios por su obra literaria.



Compara tu escritura con la de algunos compañeros y compañeras. Comenten por qué colocaron mayúscula en cada caso.



- Conversa con tu familia sobre el tema que trataron en el salón.
- Jueguen en grupo a decir palabras que sean sustantivos propios o comunes.
- Escribe una lista de cuatro sustantivos propios y una de cuatro comunes.
- No te olvides de las mayúsculas.
- Comenta en familia el refrán que aparece abajo.



Un refrán...

Morrocroy no sube palo
ni que le pongan horqueta.

3. ORTOGRAFÍA: las combinaciones *mb* y *mp*



En las palabras de abajo, fíjate en la letra que está antes de la *b* o de la *p*.

Luego comenta con un compañero o compañera.

tambor / cambio / rumba / caramba / cambur
campo / templo / amplio / completo / trompa

Ahora, fíjate en estas otras:

antena / encía / entero / canto / enfermo / angustia / enredo



Comenten las conclusiones. Piensen y digan algunas palabras que tengan *m* antes de *b* o *p*. Díctenselas a su maestra o maestro para que las escriba en el pizarrón.



Escribe en el cuaderno las siguientes palabras, con *n* o *m* donde corresponda.

A...tonio	se...brar	cie...piés	e...panada
ca...tar	a...cla	ca...tina	ma...go
sa...to	e...ja...bre	ta...que	e...fermo

Adivina...

Redondo soy y es cosa anunciada
que a la derecha algo valgo,
pero a la izquierda, nada.



El cero

4. EL ADJETIVO Adjetivos calificativos Adjetivos numerales

Lee este fragmento de texto, extraído de la leyenda "María Lionza" (página N° 123).



Los indígenas de la región describían a Yara como una mujer triste de grandes ojos verdes, pestañas largas y amplias caderas. Olía a orquídeas; su sonrisa era dulce y melancólica, los cabellos lisos y largos hasta la cintura, con tres hermosas flores abiertas tras las orejas.

- ¿De quién se habla en el texto?
- ¿Qué se dice de ese personaje?



Fíjense en las palabras que utilizaban los indígenas para decir cómo era Yara.



- ¿Cómo eran los ojos de Yara? ¿Y sus pestañas?
- ¿Qué se dice acerca de sus caderas?, ¿y de su cabello?
- ¿Cómo se describe la sonrisa de esa mujer?

Intercambien sus comentarios sobre lo que trabajaron en parejas.





- Seguramente observaron que los indígenas describían a Yara como una mujer triste, que además tenía los siguientes rasgos:

grandes ojos verdes.
 pestañas largas.
 amplias caderas.
 sonrisa dulce y melancólica.
 cabellos lisos y largos.

- Con esa descripción que se hace de Yara, seguramente te hiciste una imagen de ella, porque se utilizan varias palabras para expresar cómo era esa mujer.

Observen de nuevo en los ejemplos las palabras resaltadas:

*Las palabras resaltadas arriba pertenecen a la clase de los **adjetivos**. Estas son palabras que se usan para describir algo o a alguien.*

Mujer triste / grandes ojos verdes / pestañas largas / amplias caderas
 sonrisa dulce y melancólica / cabellos lisos y largos

- Entonces, son **adjetivos** palabras como las siguientes:
 triste, grandes, verdes, largas, amplias, dulce, melancólica, lisos, largos...
 También son adjetivos: alto, moreno, travieso, ordenado, bello, baja...



Conversen en clase:
 ¿Qué podrían decir de alguna compañera o de algún compañero del salón?

Una copla...

Un lápiz sin punta
 no puede escribir,
 y yo sin tu amor
 no puedo vivir.



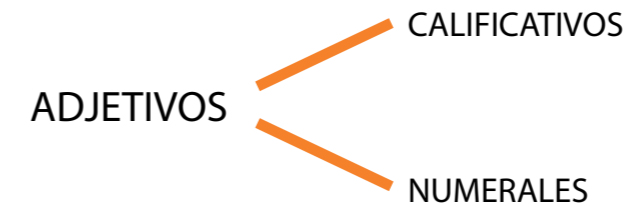
En EL CARDENALITO de 1er, 2do y 3er grado hay muchas coplas para coleccionar...

Entonces...

Adjetivo

Es la clase de palabras que sirve para agregar alguna característica (*hermosa*) o señalar (*ese*) al objeto nombrado por el sustantivo, por lo tanto, siempre acompañan a un sustantivo.

Por ahora, veremos dos clases de adjetivos:



Adjetivos calificativos

- Los adjetivos calificativos son palabras que se usan para describir; le agregan una o varias características al nombre o sustantivo de la oración.
 ¿Qué podríamos decir de la niña del dibujo?
- Esas palabras que dijeron para describirla son **adjetivos calificativos**:
 es bonita, morena; tiene el cabello largo y de color castaño; ojos grandes...
 Si alguien conociera una niña así, tal vez podría decir también:
 Mariela es una niña muy linda; además es inteligente y estudiosa

Una copla...

Si el mar fuera de tinta
 y las olas de papel,
 yo te escribiría una carta
 para enseñarte a querer.

Adjetivos numerales

- Los numerales son los adjetivos que se refieren a número o cantidad: cuatro, veinte, doble, triple, tercero, séptima, décima...

Laura es la **quinta** de la fila
 A Luis le regalaron **tres** lápices
 Esta ventana tiene **doble** vidrio



- El adjetivo (A) puede aparecer en diferentes posiciones con respecto al nombre o sustantivo (S).

Observen estos ejemplos:

- Generalmente, se coloca **después** del sustantivo (S):

Yara era una *mujer* **triste**
 S S A

- También puede estar ubicado **antes** del sustantivo (S):

Yara era una mujer de **amplias** *caderas*
 A S

- En algunos casos, aparece **antes** y **después** del sustantivo (S):

...de **grandes** *ojos* **verdes**
 A S A



¿Qué significarán estos refranes?

Refranes...

“A mal tiempo, buena cara”.
 “A falta de pan, buenas son tortas”.



Copia este inicio de narración agregando adjetivos en los espacios vacíos de acuerdo con la ilustración de arriba y pensando en cómo te imaginas a los personajes.



José Manuel estudia 4to grado. Es alto y ; tiene el pelo como el azabache; es y le encantan los helados de chocolate. Ana también estudia cuarto grado en el mismo salón, pero es más de tamaño y, al contrario que José Miguel, tiene el pelo muy y las mejillas como fresas maduras, y prefiere los helados de limón. Es

Un día José y Ana salieron de excursión con unos compañeros...

En el salón...



- Comparen lo que hicieron en casa y comenten sobre los adjetivos que colocaron en el escrito.
- Pónganse de acuerdo sobre un título para el cuento y, durante varios días, en la casa y en el salón, sigan escribiendo hasta terminarlo.
- Comparen los cuentos con los de otros compañeros y compañeras. Igual que la vez anterior, revisen y corrijan con ayuda de su maestra o maestro, y con alguien de la familia. Pásenlo en limpio y guárdenlo en la carpeta.

5. GÉNERO y NÚMERO

Masculino y femenino Singular y plural

Género

En los grados anteriores, aprendiste que hay palabras que tienen **género**.



¿Qué recuerdan sobre este tema?
Comenten lo que saben.

Ahora, veamos...



El cuento "Le regalamos un telescopio al abuelo",
de Armando José Sequera, comienza así:



Le regalamos un **telescopio** al **abuelo**.

Más vale que no.

Nos pidió que subiéramos su **mecedora** al **techo** para establecer su **observatorio**. Después, que lo subiéramos a él: *con cuidado, que tengo esta pierna enferma*. Posteriormente, la **abuela** dijo que ella no se quería quedar sola y hubo que subirla también.

OBSERVATORIO s.m. Lugar apropiado para observar. **2.** Centro equipado para efectuar observaciones astronómicas, meteorológicas o sismológicas.



Por cierto... ¿Ya leyeron ese cuento?
Es cortico, está en la página N° 102.

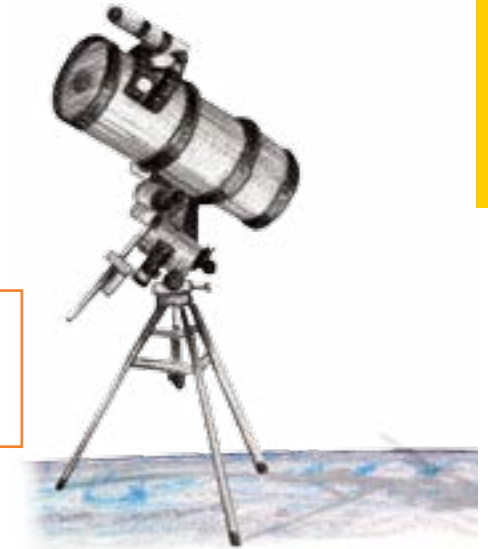
- En el texto anterior hay varias palabras resaltadas.
¿Qué clase de palabras son? ¿Por qué?

Veamos las palabras marcadas en el texto...

telescopio	abuelo	mecedora	techo
observatorio	pierna	abuela	



¿Observatorio?
¿Telescopio?



- Seguramente te diste cuenta de que todas esas palabras son **nombres** o **sustantivos**, porque nombran a alguien o a algo.
- Esas palabras tienen **género**. El género puede ser **masculino** o **femenino**. Fíjate de nuevo en las palabras de arriba:

¿Cuáles son de género masculino? ¿Cuáles son de género femenino?

Intercambien sus puntos de vista sobre lo que observaron y recuerden lo que aprendieron sobre el género en grados anteriores.



- Entre las palabras de la lista anterior, hay algunas de género **femenino** y otras de género **masculino**. Veamos:

FEMENINO	mecedora	pierna	abuela
-----------------	----------	--------	--------

MASCULINO	telescopio	abuelo	techo	observatorio
------------------	------------	--------	-------	--------------

- Mira la letra final de las palabras que acabamos de ver en la página anterior:

Género femenino: mecedora, pierna, abuela

Género masculino: telescopio, abuelo, techo, observatorio

¿Cuál es la conclusión?

- Efectivamente, en estos casos, las de género femenino terminan en **a**, y las de género masculino terminan en **o**. Veamos otros ejemplos:

FEMENINO	niña	gata	tía	hermana	lora
MASCULINO	niño	gato	tío	hermano	loro

- Pero, ¡cuidado! **No** siempre es así...

Hay varias formas de diferenciar las palabras por su género.

Vamos a ver algunos casos:

- ¿Cuál es el femenino de la palabra “doctor”? ¿Y de “trabajador”?
¿Y de “león” y “vendedor”?

Seguro que te diste cuenta de lo siguiente:

El femenino de esas palabras es: doctor**a**, trabajador**a**, leon**a** y vendedor**a**.

En estos casos, el femenino se forma agregando la letra **a** al masculino, así:

doctor / doctor**a** león / leon**a**

- Otro caso diferente es el de palabras como: **toro**, **caballo**, **gallo**.

¿Cuál es el femenino de esas palabras?

El femenino es: **vaca**, **yegua**, **gallina**.

En este caso, el femenino es una palabra diferente al masculino.

Antes de continuar...

Copia estos cuadros en el cuaderno y escribe las palabras que corresponden en las casillas vacías.



FEMENINO	MASCULINO	FEMENINO	MASCULINO
	gato	mano	
doctora		culebra	
yegua		semilla	
	brazo		pescado
obrero			león
	presidente	vaca	



¿Qué hiciste con “brazo”, “mano”, “culebra” y otras más?

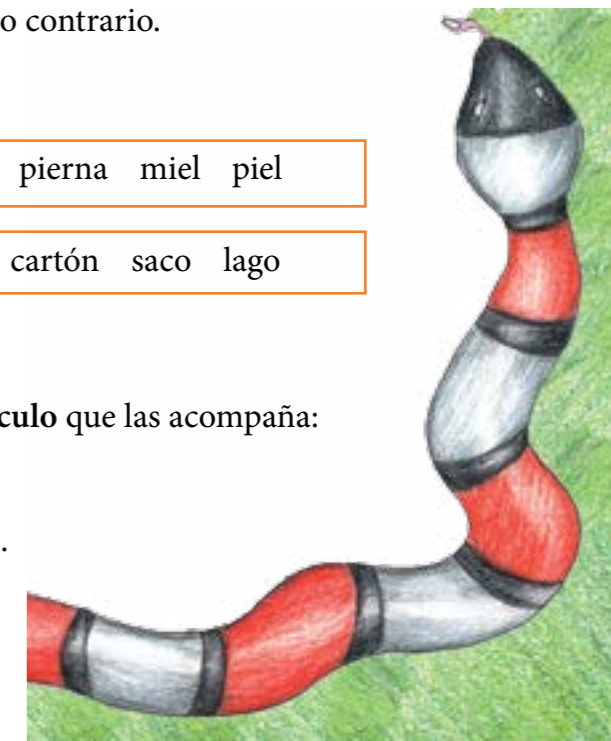
- Como pudiste comprobar, hay palabras que sólo tienen género masculino o género femenino, y no se pueden cambiar al género contrario.

FEMENINO	culebra	semilla	cara	mano	pierna	miel	piel
MASCULINO	sello	brazo	pescado	cartel	cartón	saco	lago

- El género de estas palabras se reconoce por el artículo que las acompaña:

La culebra | la miel | la mano | la piel...

El sello | el cartón | el lago | el pescado...



Resumiendo...

- Hay varias formas de cambiar el género de las palabras, de masculino a femenino:
 - Sustituyendo la **o** final por **a**: gato / gata; niño / niña; maestro / maestra
 - Agregando la letra **a**: león / leona; lector / lectora; cantor / cantora; juez / jueza
 - Utilizando una **palabra diferente**: hombre / mujer; toro / vaca; caballo / yegua
- Algunas palabras, como vimos, sólo tienen género femenino o masculino:

Femenino: mano, piel, carta, mesa, víctima, ley...

Masculino: brazo, río, cartón, lago, pescado, rinoceronte...

- En algunas palabras, al cambiar **o** por **a**, cambia su significado:
caso / casa grupo / grupa pero / pera palo / pala
- Existen otros casos con relación al género. Los veremos en EL CARDENALITO 5to y 6to grado. También puedes ampliar sobre este tema en tu computadora Canaima.



Para jugar en el salón y en la casa:

- Alguien nombra una palabra y los demás la dicen con el género contrario, cuando esto sea posible. No vale que la palabra cambie de significado.
- Comiencen con estas y después piensen otras:

León ruido juez mano mariposa obrera país pala casa

Un refrán...

A palabras necias, oídos sordos.



Número

Reúnanse en parejas.



- Comparen las palabras de la columna izquierda con las de la columna derecha y comenten en qué se parecen y en qué se diferencian.

casa	casas
niño	niños
libro	libros
mesa	mesas



Conversen con el grupo lo que observaron.
Digan otros ejemplos. Comenten las conclusiones.



Recordemos algo que vimos en tercer grado:

- Los nombres o sustantivos, además de género, tienen **número**.
- La diferencia entre *casa* y *casas*, entre *libro* y *libros*, tiene que ver con el **número**. El número de las palabras puede ser: **singular** o **plural**.
- La palabra *casa* está en **singular**, porque se refiere a una sola casa; en cambio, la palabra *casas* está en **plural**, porque alude a más de una.

Singular: único, solo.

Plural: muchos, más de uno.



Escribe estas palabras en **singular** o en **plural**, según el caso:

libro mesas mano puerta hombre lazos tazas



Con un compañero o compañera.

- Observen estas palabras y comenten lo que pasa cuando cambian de singular a plural.

SINGULAR	PLURAL	EJEMPLOS
león	leones	un león / dos leones
reloj	relojes	el reloj / los relojes
mantel	manteles	este mantel / estos manteles
pared	paredes	la pared / las paredes
tambor	tambores	un tambor / varios tambores



Intercambien con el resto del grupo lo que observaron.

Hasta ahora hemos visto dos formas de cambiar el **singular** a **plural**:

- Agregando una **s** a la palabra: mesa-mesas; niña-niñas; tribu-tribus.
Si una palabra termina en vocal no acentuada (a, e, i, o, u) o en las vocales acentuadas (á, é, ó), el plural se forma agregando **s** al final.

día / días vaso / vasos aire / aires
sofá / sofás café / cafés paltó / paltós

- Agregando **es** a la palabra en singular:

reloj / relojes pared / paredes cartel / carteles león / leones
temblor / temblores rubí / rubíes bambú / bambúes

En los ejemplos anteriores puedes observar que las palabras terminadas en las consonantes **j, d, l, n, r**, cambian a plural agregando **es**.

Lo mismo ocurre con palabras terminadas en las vocales acentuadas **í** y **ú**.

- Cuando la palabra termina en **z**, se cambia la **z** por **c** y se agrega **es**.

pez / peces lápiz / lápices tapiz / tapiques codorniz / codornices



¿Y Hernández? ¿Y García?

- El plural de los apellidos es otro caso diferente:

La palabra queda igual, pero se le agrega el artículo **las** o **los**, así:

En esta casa viven **los García**
Los Guzmán llegaron ayer
Las Pérez son unas hermanas muy estudiosas
Los Muñoz son una familia numerosa



Adivina...

Sin el aire yo no vivo;
sin la tierra yo me muero;
tengo yemas sin ser huevo,
y copa sin ser sombrero.

El árbol





¿Y estos nombres: María, Irene?

- Para formar el plural de los nombres propios, se agrega **s**:
 - En mi familia hay muchas Marías: María Laura, María Teresa, María Luisa...
 - Los dos Pedros de mi salón son muy estudiosos.
- Hay casos en que se conserva el singular de los nombres, aunque se hable de más de una persona:
 - En mi escuela hay dos niñas llamadas "Irene".
 - Los dos se llaman "José".



¿Los sustantivos son las únicas palabras que tienen género y número?

- Además de los nombres o sustantivos, hay otras clases de palabras que tienen género y número como los **pronombres**; por ejemplo: él / ella; ellos / ellas; nosotros/nosotras, a las que se debe indicar el género y el número de acuerdo con el sustantivo.
- Los adjetivos, los verbos y los artículos son otras palabras a las que se marca el género y el número de acuerdo con el sustantivo, pero este tema lo trataremos en el próximo punto.



Un refrán...

No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.

Vamos a practicar un poco...

1. Escribe cada una de estas palabras en femenino o masculino, según corresponda, en los casos que sea posible cambiar el género.

Mujer jueza brazo serpiente lectora cantante yegua mano limón

2. Identifica el error en cada una de las siguientes oraciones.

Explica por qué es un error y cómo podría escribirse en forma correcta.

- Julio leyó un cuento sobre dos león que se escapó del zoológico.
- Las casa de este pueblo son bonitas.
- En el automercado hay unos ají muy buenos.
- Yo tengo dos lápiz.
- Hicimos una ensaladas de frutas.

3. En los casos que se pueda, cambia el número de las siguientes palabras:

Rosa maní mujeres Hernández cartón ají lápiz raíz cartel piel sofás

4. Escribe las oraciones colocando una palabra que convenga en cada espacio punteado (fíjate en el género y el número).

- loro de Luis se llama Toribio
- En el lugar donde yo vivo hay muchas
- Yo tengo cuaderno nuevo
- La de Julio es blanca
- hacemos la tarea juntos casi todos días



Adivina...

Llevo en mi nombre las cinco vocales, y de Venezuela soy flor nacional.

La orquídea

6. CONCORDANCIA SUSTANTIVO-ADJETIVO



Niña risueña



Cardenalito rojo



Gata chiquita



Ojos negros



Lee las oraciones que copiamos del cuento “Tía Zorra y los peces”, de Rafael Rivero Oramas. Las escribimos utilizando algunas palabras con errores de número.

- Identifica esas palabras y piensa cómo debería escribirse cada oración en forma correcta.
 - Tío Zorro pescó tres hermosa guabinas
 - ¡Qué guabinas tan enorme!
 - Las guabinas eran muy vieja y han quedado sumamente dura.



Intercambia con una compañera o un compañero lo que pensaste.
¿Qué errores consiguieron?



- Conversen sobre los errores que encontraron.
- Díctele a su maestra o maestro las oraciones correctas para que las escriba en el pizarrón. Comenten las razones de los cambios.



El cuento está en la página N° 90.
Es buenísimo y muy divertido.

- Los errores que consiguieron en las oraciones anteriores, son errores de **concordancia**.

Veamos la primera oración escrita en forma correcta:

Tío Zorro pescó tres hermosas guabinas
A S

- En esa oración, como ya habrás notado, el **adjetivo** hermosa está en plural y femenino (hermosas), porque el **sustantivo** guabina es femenino y está en plural (guabinas).
La forma correcta debe ser: tres hermosas guabinas.

En esta última oración hay **concordancia** de **género** y **número** entre el sustantivo guabinas y el adjetivo hermosas.

Otros ejemplos:

Todas las casas de esta calle son bonitas.
Ese perro negro es más grande que el mío.

En la primera oración, el sustantivo casas concuerda con el adjetivo bonitas, porque ambas palabras están en femenino y plural.

En la segunda oración, el sustantivo perro concuerda con los adjetivos negro y grande.



Eso quiere decir que hay con-cor-dan-cia gramatical.



Una copla...

La caña con ser la caña,
también tiene su dolor:
si la meten al trapiche,
le parten el corazón.

7. ORTOGRAFÍA: R / RR

Para que una oración sea gramaticalmente correcta, además de otras normas, debe cumplir con el requisito de la **concordancia en género y número entre el sustantivo y el adjetivo**. Es decir, el sustantivo y el adjetivo deben “estar de acuerdo” en género y número, deben “concordar”.



rosa



carro



carta



creyón



corazón



pera



Escribe estas oraciones agregando el sustantivo o el adjetivo que convenga en cada caso.

- Jorge tiene dos caballos
- Los que me regalaron son amarillos
- Manuela tiene una gatica como el azabache
- Alfredo tiene los ojos y el pelo
- Mi mamá prepara unas muy



Compara las oraciones que escribiste con las de otros compañeros y compañeras del salón.



Escribe dos adjetivos para cada uno de estos sustantivos.
¡Atento y atenta con la concordancia!

Karina mesa mujer caballos sillas Miguel

Un refrán...

En boca cerrada no entran moscas.



¿Moscas?

Lee el trabalenguas. Luego practica para que lo repitas de memoria lo más rápido que puedas...
¡Y sorprende a tu familia!



Erre con erre, cigarra;
erre con erre, barril.
Rápido ruedan las ruedas
sobre los rieles del ferrocarril.

Repitan el trabalenguas todos juntos,
lo más rápido que puedan.



En EL CARDENALITO de 1er, 2do y 3er grado tenemos algunos trabalenguas. ¿Los recuerdas?
Compadre, cómprame un coco...

Lee de nuevo el trabalenguas, pero ahora despacio y fijándote en la **r**.



- ¿En qué casos aparece una sola (**r**)? ¿Cuándo aparecen dos juntas (**rr**)?
- ¿En qué casos “vibra” más? ¿En qué casos “vibra” menos?

Comenta con el grupo lo que observaste.





¡Cuidado con esto de **r** y **rr**!
 Un error puede ser peligroso...

- Es cierto... Escribir **r** en lugar de **rr**, o al revés, trae serias consecuencias.

Porque NO ES LO MISMO...

- “comerse una **pera** dulce” que “comerse una **perra** dulce”;
- “ponerse una **careta**” que “ponerse una **carreta**”;
- “no hay **moros** en la costa” que “no hay **morros** en la costa”.



- Por eso hay que estar pendiente con la letra erre para colocar una o dos según lo que queremos escribir.

Por cierto... ¿sabes cómo se llama la **erre** cuando vibra fuerte como en *enredo* y *río*?
 Se llama **vibrante múltiple**.
 Cuando vibra suave es **vibrante simple**, como en *cara*, *mujer* y *amor*.



Cuando llegues a casa, cuéntale a tu familia lo que aprendiste hoy.

- Veamos con algunos ejemplos, en qué casos va una sola erre (**r**), cuándo van dos (**rr**), y cómo “suena” en cada caso.

- En las siguientes palabras se escribe **una** erre (**R** o **r**)

Rita, Ramón, río, rueda, roca

Enrique, alrededor, enredo, enredadera

- En palabras como las que siguen, se escriben **dos** erres (**rr**):

- Tierra, berro, torre, zorro, jarra

- En estos casos se escribe **una** erre (**r**)

Cira, cera, loro, pira, lira, Caribe.

Carmen, perla, circo, carne, enfermedad.

Francisco, fruta, cobre, petróleo, grama, grillo, cráter.

Aitor, amor, mujer, ser, vivir, cambur, jugar.

- En algunos casos al cambiar **r** por **rr**, cambia el significado:

Me comí una **pera** / Mi **perra** es marrón.

El **cerro** indica ausencia de elementos / Aquel **cerro** es alto.

Yo canto en el **coro** de mi escuela / Yo **corro** muy rápido.

Voy **para** mi casa / En mi casa hay una **parra**.



Copia las oraciones en tu cuaderno y coloca **R**, **r** o **rr** en los espacios punteados, según corresponda.



- Mi he...mana ...osa tiene una ja...a de vid...io

- ...afael estudia cua...to g...ado

- Mi mamá le mandó una ca...ta a su sob...ino Rica...do



Adivina...

Formo parte de **París**,
 estoy en el fin del **mar**
 y en el principio de **Roma**,
 y del **norte** estoy al centro.

8. EL ARTÍCULO

Artículo determinado Artículo indeterminado

Artículo determinado o definido



Lee estas oraciones:

- El libro me gustó | **Los** libros me gustaron.
- **La** mesa es de madera | **Las** mesas son de madera.
- Queremos ir a **la** playa, **lo** malo es que está lloviendo.

- Las palabras resaltadas se llaman **artículos o determinativos**.

Las palabras “el”, “los”, “la”, “las”, y “lo”, son **artículos determinados o definidos**. Se llaman así porque “determinan” el nombre que les sigue.

- Por ejemplo, si alguien te dice “**El** libro me gustó”, se supone que tú sabes de qué **libro** te hablan; es decir, **libro** está **determinado** por “el”.

Artículos determinados o definidos

(el, los, lo, la, las)

SINGULAR	MASCULINO	el (el libro, el vaso)
	FEMENINO	la (la mesa, la flor)
NEUTRO		lo (lo bueno, lo bonito)
PLURAL	MASCULINO	los (los libros, los vasos)
	FEMENINO	las (las mesas, las niñas)

Artículo indeterminado o indefinido

Lee estas oraciones:



Llegó **un** señor | Llegaron **unos** señores
Me comí **una** arepa | Nos comimos **unas** arepas

- En esas oraciones, las palabras un, unos, una, unas, son **artículos indeterminados o indefinidos**.

Los artículos indefinidos **no determinan el nombre** que acompañan. Por ejemplo, si dices “**una** arepa”, la persona que te escucha no puede saber a qué arepa te refieres. En cambio, si dices “**la** arepa”, estás suponiendo que la otra persona ya sabe a qué arepa te refieres.

Artículos indeterminados o indefinidos

(un, una, unos, unas)

SINGULAR	MASCULINO	un (un señor, un vaso)
	FEMENINO	una (una arepa, una flor)
PLURAL	MASCULINO	unos (unos señores, unos vasos)
	FEMENINO	unas (unas arepas, unas niñas)

- Pero, no olvides este dato: en algunos casos, el artículo masculino singular **el** se usa como femenino. Fíjate en estos ejemplos:

- La violencia es **el** arma de los que no tienen razón
- Yo prefiero **el** agua natural | **El** águila arpía está en peligro de extinción

Observa: En las oraciones anteriores el sustantivo que sigue al artículo comienza con **a**, y no es correcto decir: **la** arma, **la** agua, **la** águila.

el
los
lo
la
las

un
unos
una
unas



Intercambien lo que aprendieron sobre los artículos y escriban en el cuaderno lo que consideren importante recordar.



Escribe las siguientes oraciones. Coloca el **artículo definido** o el **artículo neutro** en los espacios punteados. Si lo necesitas, revisa el cuadro de la página N° 50.

- | | |
|----------------------------------|------------------------------------|
| 1) Préstame.....creyón azul | 4)niña se cayó en.....jardín |
| 2) Llegó y saludó a.....niñas | 5) Luisa se comió.....caramelos |
| 3) Me gusta.....bello de la vida | 6) Eso es.....malo de llegar tarde |

- Otra información de interés... ¿Te acuerdas de la **concordancia**? Ya vimos que el sustantivo debe concordar con el adjetivo, así:

niña pequeña / niñas pequeñas | Perro negro / perros negros

El **artículo** también debe concordar con el sustantivo y el adjetivo:

El perro es negro | Los perros son negros
Una arepa sabrosa | Unas arepas sabrosas



Transforma las siguientes oraciones, sustituyendo los artículos definidos por indefinidos. ¡Atentas y atentos con la concordancia!

- Anoche llegó el señor | Ana leyó los libros | Compré las frutas
- Ayer vi la película | Mi mamá puso las flores en el jarrón

Una copla...

Al tocar la guitarra
me mordió un piojo;
le pegué una trompada
y le saqué un ojo.



9. EL PRONOMBRE

Pronombres personales

Pronombres posesivos

Dos amigas se encuentran en una reunión.
Gabriela saluda a Sara y siguen conversando:



- ¡Hola, Sara! Yo creía que tú no venías. ¿No me dijiste ayer que no podías venir?
- Eso pensaba, pero conseguí quien me trajera.
- ¿Samuel y José, vienen?
- Ellos me dijeron que venían.
- ¿Y Laura?
- Ella no puede venir, tiene que estudiar.



Reúnete con una compañera o un compañero y analicen lo siguiente:



- En la primera línea del diálogo, ¿a cuál de las dos amigas se refiere la palabra **Yo**? ¿Y la palabra **tú**?
- En la quinta línea, ¿a quiénes sustituye la palabra **ellos**?
- La palabra **ella** de la última línea, ¿a quién se refiere?

Conversen sobre lo que observaron.



- Como pudieron ver, las palabras que analizaron en el diálogo sustituyen a uno o a varios nombres. Por eso se llaman **pronombres**.

yo
tú
él
ella

- Veamos la relación entre **pronombres** y **nombres** en el diálogo anterior:
Yo: Gabriela | **tú:** Sara | **Ellos:** Samuel y José | **Ella:** Laura

Pronombre

Es la clase de palabra que adopta un significado ocasional según la situación en que ocurre el acto comunicativo.

Así: “yo” es la persona que habla; “tú” es la persona a quien se habla; “ellos” o “ellas” son personas de quienes se habla.

- Hay varios tipos de pronombres. En este libro vamos a tratar sólo dos: **personales** y **posesivos**.

Pronombres personales

Los **pronombres personales** son aquellos que señalan a las personas que participan en un acto de comunicación. Son los siguientes:

Género femenino	yo / nosotras	tú / ustedes	ella / ellas
Género masculino	yo / nosotros	tú / ustedes	él / ellos

- Veamos estos dos ejemplos:

- Yo leí ese cuento y me gustó mucho.
- Él llegó anoche a la casa.



Intercambien ideas sobre ejemplos de oraciones con estos pronombres: TÚ, ELLAS, ELLOS, NOSOTROS, USTEDES.

Una copla...

El amor y el interés
se fueron al campo un día
y más pudo el interés
que el amor que le tenía.



- También son **pronombres personales**, los siguientes:

- Los que se refieren a **yo**: *mí, me, conmigo*.
Ese libro **me** lo regalaron a **mí**.
Mi mejor amiga fue **conmigo** a la playa.
- Los que se refieren a **tú**: *ti, te, contigo*.
Mi amiga **te** invitó a **ti** solamente.
Voy a estudiar **contigo** mañana.
- Los relacionados con **él** y **ella**: *sí, se, consigo*.
Él **se** tomó para **sí** las palabras que dije.
Ellos no son cuidadosos **consigo** mismos.

Pronombres posesivos

Los **pronombres posesivos** sirven para indicar cuál es la persona que posee un objeto. Estos pronombres son: *mío, tuyo, suyo; míos, mías; tuyos, tuyas; suyo, suya, suyos, suyas*.

Yo: <i>mío, míos, mía, mías</i>	El lápiz amarillo es mío .
Tú: <i>tuyo(s), tuyas</i>	Este otro es el tuyo .
Él / ella: <i>suyo(s), suya(s)</i>	Este lápiz no es de ella, el suyo es aquel.

Escribe una oración con cada uno de estos pronombres.
Compáralas con las de otros compañeros y comenten.



MÍO MÍOS MÍA MÍAS
TUYOS TUYAS
SUYOS SUYA SUYAS

mío
mía
tuyo
tuya
suyo
suya

10. ORTOGRAFÍA: B / V

V v

B b

V v

B b

V v

B b

¡Venezuela se escribe con V!

Venezuela, Valencia, victoria, vela, avión, ave...

brazo, breve, brisa, brocal, bruma...

tabla, cable, blindar, blonda, blusa...

- Ya sabes que la **b** y la **v** son dos formas distintas de escribir un mismo sonido.
- Hay muchas reglas que rigen el uso de estas dos letras y es difícil aprenderlas todas de memoria. Solamente leyendo, escribiendo, preguntando y consultando el diccionario podemos aprender poco a poco cuáles son los casos en los que se usa una u otra.

Veamos sólo algunas de estas reglas. Se usa **b**:

- Después de **m**: **cambur**, **cambio**, **combate**, **tambor**, **rombo**...

- En las sílabas **bla**, **ble**, **bli**, **blo**, **blu** y **bra**, **bre**, **bri**, **bro**, **bru**.

Por ejemplo: **hablar**, **sable**, **bloque**, **cobre**, **brisa**, **bruto**.

Se usa v en los siguientes casos:

- Detrás de la sílaba **cla**: **clavel**, **clavija**, **clave**, **esclavo**.

- Detrás de las sílabas iniciales **lla**, **lle**, **llo**, **llu**: **llave**, **llevar**, **llover**, **lluvia**.



Escribe estas palabras con v o con b donde corresponda y luego comenta las razones con tus compañeros.

...rócoli cóncla...e ca...le cam...ur
llo...izna ca...rita so...re lle...var

11. EL VERBO



Reúnete con un compañero o compañera y comenten:
¿Qué hacen las personas de las imágenes?



- Las palabras que utilizaste para decir lo que hacen las personas de las imágenes se llaman **verbos**: *leer, escribir, pensar, jugar*.

También son verbos: *decir, sentir, amar, dormir, hablar, querer*...

Piensen en otros verbos y digan oraciones con esas palabras.



Fíjense en estos ejemplos con el verbo poner:

Mario se **puso** los zapatos / Elena se **puso** muy contenta



Del verbo **poner**: *puso, pusieron, pondrán, pondrían*...
¿Dónde pondrían el libro?

Reúnete con otra persona del salón y piensen qué forma del verbo "leer" debe ir en cada espacio punteado.
Luego intercambien con el resto del grupo.



Alberto..... este libro ayer; Susana no lo ha.....

Pedro y yo lo hoy. Mañana lo Marisela.

- Como ya lo habrás notado, los **verbos** se usan para referirse a los sucesos o hechos que ocurren en el tiempo. El verbo cambia de forma según la persona involucrada y el momento en que ocurren esos hechos.



Yo leo, tú lees, él lee, ella lee, ella leyó, ellos leyeron... leerá, leerán, leímos... y mucho más.

Por ejemplo, en la oración “Alberto **leyó** este libro”, el verbo “leyó” (**leer**) indica que fue una sola persona la que ejecutó esa acción y que ocurrió en tiempo pasado.

En cambio, en la oración “Roberto y Delia **leerán** el libro”, ¿qué indica el verbo **leerán**?

Verbo

Es la clase de palabras que denota un evento, suceso o hecho que ocurre en el tiempo (pasado, presente o futuro).

Los nombres de los verbos terminan en **ar**, **er** o **ir**.

En **ar**: cantar, estudiar, jugar, pensar, trabajar, soñar...

En **er**: leer, correr, tejer, comer, crear, crecer, mecer...

En **ir**: servir, vivir, hervir, escribir, concebir, dirigir, exigir...



Vamos a recitar esta copla...
“Yo tengo dos camisitas...”
En esa copla hay siete verbos.
¿Sabes cuáles son?

Una copla...

Yo tengo dos camisitas para salir a pasear: una que me han ofrecido y otra que me están por dar.

12. ORTOGRAFÍA: LA H



¿Una letra muda?
¿Ustedes lo sabían?

- Seguramente ya conoces esta letra que se escribe pero no suena: la hache.
- Hay varias normas para el uso de la h, pero aquí vamos a tratar sólo algunas.

Reúnete con un compañero o una compañera.
Lean estas palabras y observen qué clase de palabras son.



haber, hacer, hallar, hablar, habitar, helar,
hartar, hinchar, herir, hervir, hundir.

- Los verbos anteriores son de uso frecuente. Estos y todas sus formas se escriben con **h**:

había, hice, habitan, hirvieron, hirió, hundén, etc.

- Se escribe **h** delante de las combinaciones /**ua**/, /**ue**/, /**ui**/

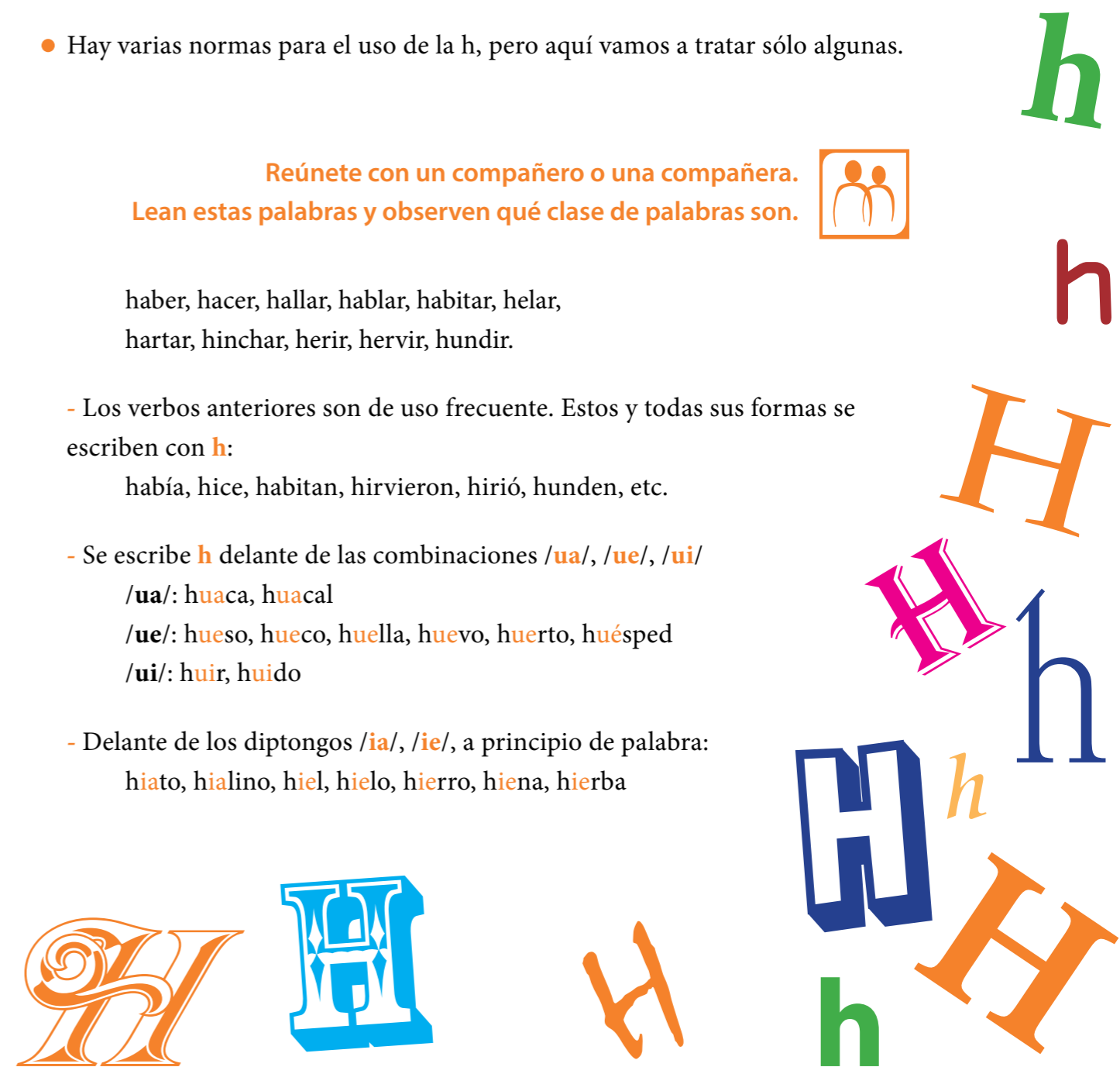
/**ua**/: huaca, huacal

/**ue**/: hueso, hueco, huella, huevo, huerto, huésped

/**ui**/: huir, huído

- Delante de los diptongos /**ia**/, /**ie**/, a principio de palabra:

hiato, hialino, hiel, hielo, hierro, hiena, hierba





¿No hay más palabras con **h**?

- Hay muchas palabras que se escriben con **h**, pero no las podemos ver todas aquí.



Recuerda: si tienes dudas, piensa, pregunta...
Y usa el diccionario.

- No olvides que estas palabras se escriben con **h**:

HOMBRE HUMANO HEMBRA HAMBRE

- Hay unas palabras muy curiosas; llevan la **h** adentro:

ALCOHOL ZANAHORIA INHUMANO ENHEBRAR AHUMADO



¿La **h** es la única muda?

- Hay otra letra que a veces es muda. ¿Sabes cuál es?
Mira estas palabras: queso, quema, quiero, quina.

¿Cuál es la conclusión?
Coméntala con el resto del grupo.
Piensen en otras palabras donde la **u** no suene.

¿Y en estas?
Güiria, Güigüe, Güere, güiro.
¿Suena o no suena?
¿Qué es eso que va sobre la **ü**?

Adivina...

Cuando tú dices mi nombre casi das un estornudo, *hacha* me lleva dos veces pero mi sonido es mudo.



H 07

13. LA ORACIÓN



Planta de *Cyperus papyrus*



Detalle de láminas de papiro

Lee este texto sobre la historia del papel...



La invención del papel

El papel es originario de China. La historia revela, sin embargo, que en Egipto usaban una fibra para escribir, mucho antes de que se inventara el papel en China. Los egipcios descubrieron, hacia el año 3000 a.C., una técnica para obtener papel del papiro, una planta que crecía a orillas del río Nilo.

El proceso consistía en cortar tallos de esta planta y dejarlos ablandar en las aguas del Nilo durante más de 30 días. Los secaban al sol y luego de un largo proceso obtenían un soporte propicio para la escritura.

La invención del papel que conocemos hoy corresponde, sin embargo, a Ts'ai Lun, quien hacia el año 105 a.C. descubrió un método para obtener uno más refinado que el de papiro. Este papel chino es el antecesor del que conocemos hoy en día, que con diferentes técnicas se produce a partir de fibras vegetales.

Comenten el contenido del texto. ¿Sabían algo de lo que dice allí?

¿Qué datos les parecieron interesantes? ¿Cómo se imaginan el proceso completo de fabricación del papel a partir del contenido del texto? En Internet se consigue el procedimiento para fabricar papel artesanal. ¿Se animan?





Ahora conversen sobre las siguientes preguntas:

- ¿En cuántas partes está dividido el texto que leyeron?
- ¿Saben cómo se llaman esas partes?
- Seguro te diste cuenta, rápidamente, de que el texto está compuesto por tres partes. Además, ya debes saber que esas partes se llaman **párrafos**.
- Cada **párrafo** está compuesto, a su vez, por otras partes.



¿Sabes cuáles son las partes del primer párrafo de "La invención del papel"? Fíjate y piensa, piensa...

- Por si acaso no lo sabías, las partes que componen cada párrafo se llaman **oraciones**. ¿Ya descubriste cuántas oraciones hay en el primer párrafo del texto?

Vamos a ver si estamos de acuerdo. Hay tres oraciones:

- 1) El papel es originario de China.
- 2) La historia revela, sin embargo, que en Egipto usaban una fibra para escribir, mucho antes de que se inventara el papel en China.
- 3) Los egipcios descubrieron, hacia el año 3000 a.C., una técnica para obtener papel del papiro, una planta que crecía a orillas del río Nilo.



¿Una oración cortica y dos tan largas?

- Las oraciones pueden ser cortas o largas, porque hay muchas clases de oraciones; unas son cortas y muy sencillas; otras son largas y complejas, otras son compuestas.

Veamos un ejemplo: Rafael hizo la tarea muy bien

Sujeto Predicado

- Las oraciones tienen dos partes fundamentales: **sujeto** y **predicado**. Fíjate en el ejemplo anterior. ¿Quién hizo la tarea?

El **sujeto** de esa oración es **Rafael**.

El **predicado** es el resto de la oración: **hizo la tarea muy bien**.

El núcleo del predicado es un **verbo**: hizo (del verbo *hacer*).

En la oración "El papel es originario de China", ¿cuál es el sujeto? ¿Y el predicado? ¿Cuál es el verbo?



- El sujeto puede ser una o varias personas, un animal, un objeto. Muchas veces el sujeto aparece en la oración; otras veces no aparece. Fíjate en esta oración: "Fui esta mañana al abasto". Aquí se sobrentiende que el sujeto es "Yo".

Identifiquen el sujeto, el predicado y el verbo de estas oraciones:



Daniela y Jorge van para el cine | Ellos llegaron ayer de su viaje

El caballo de Jorge se llama Chocolate | La silla está rota

Piensen en varios sujetos posibles para cada una de estas oraciones:

..... comimos casabe | come muy poco.

..... estaban jugando fútbol.

- El tema de las oraciones es muy amplio, como todos los temas de gramática. Su maestra o maestro les ofrecerá otras actividades para ampliar sobre este tema. En EL CARDENALITO 5to y 6to grado aprenderán más sobre esto y, además, pueden consultar en su computadora Canaima, donde se irá incorporando más información y otras actividades para que amplíen sus conocimientos sobre diversas nociones gramaticales.



14. ORTOGRAFÍA: EL ACENTO



Lee estas palabras:

Dominó agua pétalo transporte canción amo ferrocarril



Reúnete con un compañero o compañera y analicen qué parte de cada palabra se pronuncia con más fuerza.



Intercambien ideas sobre lo que observaron y luego digan cada palabra despacio, sílaba por sílaba. Practiquen con estas:

Elena: E-le-na | transporte: trans-por-te | a-gua | María: Ma-rí-a
cerro: ce-rro | pan: pan | Juan: Juan | petróleo: pe-tró-leo

- Volvamos a las palabras del principio. ¿Cuántas sílabas tiene cada una?
DO-MI-NÓ | A-GUA | PÉ-TA-LO | CAN-CIÓN | A-MO | FE-RRO-CA-RRIL
Cuando dices “canción”, ¿cuál de las dos sílabas “suenan” con más fuerza?
Prueba con las demás palabras.
- Como pudiste observar, todas las palabras tienen una sílaba que se pronuncia con más fuerza que las otras. Esa sílaba que tiene más fuerza es la que lleva el **acento** y se llama **sílaba tónica**.

Una copla...

Yo vengo regando flores
por todo el camino real,
regálame tus amores
para venirte a buscar.

Acento

Es la mayor intensidad con que se pronuncia una sílaba. Todas las palabras tienen una sílaba tónica. En la escritura, se marca el acento con una tilde (´) sobre la vocal de la sílaba tónica, en algunas palabras.

- Veamos en las palabras que analizaron en la página anterior, cuál es la **sílaba tónica**, cuáles tienen tilde y cuáles no la llevan.

DOMINÓ AGUA PÉTALO TRANSPORTE
CANCIÓN AMO FERROCARRIL

- ¿Cómo hacemos para saber qué palabras llevan tilde y cuáles no?

Según el lugar donde tienen el acento o sílaba tónica, las palabras se clasifican en **agudas**, **graves**, **esdrújulas** y **sobresdrújulas**.

- **Palabras agudas:** son las que se acentúan en la **última sílaba**.

cartel dedal perdiz canción satanás jugué ají paltó menú

Fíjate que todas tienen el acento (o sílaba tónica) en la última sílaba, pero unas tienen tilde y otras no. Observa en esas palabras la última letra de las que tienen tilde.

La regla es la siguiente: las **palabras agudas** llevan tilde únicamente cuando terminan en **vocal** o en las consonantes **n** y **s**.

Ejemplos: maní, comió, jugué, dormí, patán, jugarán, leerás,
camión, corazón, razón, ratón, constitución.

Pero, ¡cuidado! **No todas** las palabras terminadas en **on** llevan tilde. Por ejemplo, las palabras *fueron*, *comieron*, *cantaron*, y muchas más que terminan en **on**, son palabras **graves**.

- **Palabras graves:** son las que llevan el acento en la **penúltima sílaba**.

cartelera santo peligro cartera árbol lápiz ángel tórax fueron

En el caso de las **palabras graves**, la regla para marcar la tilde es al revés que en el caso de las agudas. A las palabras graves se les marca la tilde cuando **No** terminan en vocal o en las consonantes **n** y **s**.

- **Palabras esdrújulas:** son las que se acentúan en la **antepenúltima sílaba**.

La regla de acentuación de estas palabras es la más fácil de todas, no la podemos olvidar: se escriben siempre con tilde.

América, pétalo, carátula, sílaba, tónica, antepenúltima, tarántula

- **Palabras sobresdrújulas:** se acentúan en la sílaba anterior a la antepenúltima.

Igual que las esdrújulas, siempre se escriben con tilde.

recítaselo, coméntaselo, cómetelo, participaselo.



Es medio complicadito este asunto...

Vamos a practicar un poco...



Escribe las siguientes oraciones y palabras. Marca las tildes a las palabras que deban llevarla:

cancion, comieron, ala, mani, comio, silaba, caratula, periodico, esdrujula

Yo canto en el coro | Luis canto anoche | Este aji esta picante

Ese arbol esta enorme | Venezuela esta en America del Sur

Una copla...

De mi tierra me he venido
con el agua hasta el tobillo,
sólo por venirte a ver
narices de tortuguillo.

15. ORTOGRAFÍA: SIGNOS ORTOGRÁFICOS

Signos diacríticos
Signos de puntuación
Signos auxiliares

¿Recuerdan el texto “La invención del papel”?

Búsquenlo en la página N° 61. ¿Cuántas partes tiene?
Intercambien y pónganse de acuerdo.



Seguramente todo el grupo o la mayoría está de acuerdo en que el texto, aparte del título, tiene tres partes bien diferenciadas.

Cada una de esas partes, como ya lo sabrán, se llama **párrafo**.

Entonces, podemos decir, con toda seguridad, que el texto que analizaron tiene tres párrafos, separados por punto y aparte, y por un espacio; al principio de cada párrafo hay un espacio (sangría), y la primera palabra de cada uno comienza con mayúscula.



Detalle de láminas de papiro

Ahora, veamos en el mismo texto:

Además de las letras y de los números, ¿qué otras marcas aparecen?

Y en esta página, ¿qué signos observas, además de letras y números?

Revisen y digan los que vayan consiguiendo...
La maestra/maestro los irá anotando en el pizarrón.



*Veo, veo... veo tildes, veo ¿?
Veo comillas...*

¿Cuáles de estos signos encontraron?

Coma (,) | Punto y seguido (.) | Punto y aparte (.) | Tilde (´) | Comillas (“ ”)

Signos de interrogación (¿ ?) | Puntos suspensivos (...) | Paréntesis ()



¡Qué montón!... Signos de exclamación (¡ !)

Las marcas de un texto que no son letras ni números, son **signos ortográficos**.

- Los **signos ortográficos** son muy importantes porque nos ayudan a entender mejor lo que leemos. Estos signos son muchos y cumplen diferentes funciones en el texto. En este libro sólo veremos cuáles son esos signos. En tu computadora Canaima tienes más información y algunas actividades. Los signos ortográficos se dividen en tres grupos:

SIGNOS ORTOGRÁFICOS

- Signos diacríticos
- Signos de puntuación
- Signos auxiliares

Signos diacríticos

Los **signos diacríticos** le otorgan un valor especial a la letra que afectan. Son dos: la **tilde** (´) y la **diéresis** o crema (¨)



¿Diéresis? ¿Qué es eso?

- La **tilde** es una rayita oblicua (´) que se coloca sobre una vocal para indicar que la sílaba donde se encuentra es tónica, es decir, es la que porta el acento de la palabra. Ya conoces la tilde; fíjate: rótulo, salón, diéresis, cántico, menú.

- La **diéresis** o **crema** tiene forma de dos puntos (¨) que se colocan en forma horizontal sobre la vocal que afectan. En español sólo se usa sobre la letra **u** para indicar que esta letra tiene sonido cuando va después de **g** y antes de las letras **e** o **i** (**güe**, **güi**).

Á á
É é
Í í
Ó ó
Ú ú
ü



¡Ya me acuerdo! Como "Güere", donde está el famoso samán de Güere.

También agüita, Güigüe y Güinima.



¿Dos diéresis? ¿Y qué es **Güigüe**?
¿Dónde queda ese lugar?

Signos de puntuación

Los signos de puntuación son los que permiten organizar las ideas en el texto para facilitar su comprensión; ponen de manifiesto las relaciones entre las diversas partes que componen el discurso escrito.

En nuestra escritura los signos de puntuación son los siguientes:

El punto (.) | la coma (,) | el punto y coma (;) | los dos puntos (:)|
los paréntesis () | la raya (—) | las comillas (“ ”) | los puntos
suspensivos (...) | los signos de interrogación (¿ ?)
y los signos de exclamación (¡ !)

Signos auxiliares

Los **signos auxiliares** que usamos más comúnmente son tres: la **barra** (/), la **llave** ({}) y el **apóstrofo** (’).



¡Uuuufff... Son muchos!

El uso adecuado de los signos ortográficos, así como los demás aspectos ortográficos de la escritura, requiere de tiempo, de mucha lectura y, sobre todo, de mucha escritura. En fin, es un asunto de práctica, de experiencia...

Recuerda: En tu computadora Canaima encontrarás más información y muchas actividades.

• /
()
¿ ?
; :
¡ !
“ ”
- ...

/
{
,



Aquiles Nazoa
(1920-1976)



Aquiles Nazoa

Aquiles Nazoa nació en Caracas el 17 de mayo de 1920, en el barrio El Guarataro. A los 12 años empezó a trabajar y se desempeñó en muy diversos oficios. Fue escritor, periodista, poeta y humorista. En su obra se expresan los valores de la cultura popular venezolana y se destacan los cuentos y poemas para el público infantil. Algunas de sus numerosas obras son: *Humor y amor*, *Credo*, *Caperucita Roja criolla*, *Poesía para colorear*, *Venezuela suya*, *Vida privada de las muñecas de trapo*. *La fábula de la Ratoncita Presumida* es uno de sus cuentos preferidos por niñas y niños. Fallece a los 55 años, en un accidente automovilístico, el 25 de abril de 1976.

Credo

(Fragmento)

Creo en Pablo Picasso, Todopoderoso, Creador del Cielo y de la Tierra;
creo en Charlie Chaplin, hijo de las violetas y de los ratones,
que fue crucificado, muerto y sepultado por el tiempo,
pero que cada día resucita en el corazón de los hombres,
creo en el amor y en el arte como vías hacia el disfrute de la vida perdurable,
creo en el amolador que vive de fabricar estrellas de oro con su rueda
maravillosa...

AQUILES NAZOA



SELECCIÓN DE TEXTOS



CUENTOS

La torcida historia de Sesgo Cangrejo / Silvia Dioverti	73
Pequeña sirenita nocturna / Armando José Sequera	78
El perro fiel y el niño cruel / Víctor Hugo	81
San Francisco de Aquí / Luiz Carlos Neves	84
La plapla / María Elena Walsh	87
Tía Zorra y los peces / Rafael Rivero Oramas	90
Tío Tigre, Tío Conejo y Tío Morrocoy / Rafael Rivero Oramas	93
Cómo se hicieron amigos el niño y el caballo / Orlando Araujo	99
Le regalamos un telescopio al abuelo / Armando José Sequera	102
La ranita verde y el ganso / Anónimo	103

Los **cuentos** son narraciones breves de hechos imaginarios en las que participa un grupo de personajes. La palabra **cuento** proviene del latín *computus*, que significa “cuenta”. Hay dos tipos de cuentos: el **cuento popular**, que es una narración tradicional de transmisión oral que va sufriendo cambios a lo largo del tiempo y donde el autor es generalmente desconocido. El **cuento literario** se transmite mediante la escritura y el autor o autora suele ser conocido. Existen varios subgéneros del cuento: policial, fantástico, de hadas, de terror, de suspenso, de humor, de ciencia-ficción, histórico, romántico.



La torcida historia de Sesgo Cangrejo(*)

Silvia Dioverti

DOÑA ALBIÉS DE CANGREJO está desconsolada. Ha llegado la mañana pero su hijito, Sesgo Cangrejo, no ha llegado de vuelta a casa. Lo ha buscado entre las raíces de los cocoteros y en los castillos de arena abandonados en la playa. Le ha preguntado a las olas: Shuasss, shuasss, le respondieron y siguieron jugando a perseguirse.

Ha buscado en los maderos del viejo muelle y entre las rocas del acantilado, pero Sesgo no está, y no responde a sus angustiosos llamados. Finalmente le ha pedido al señor Calamar que escriba con su tinta un anuncio en la palmera más grande de la playa:

SE BUSCA CANGREJITO DESAPARECIDO.

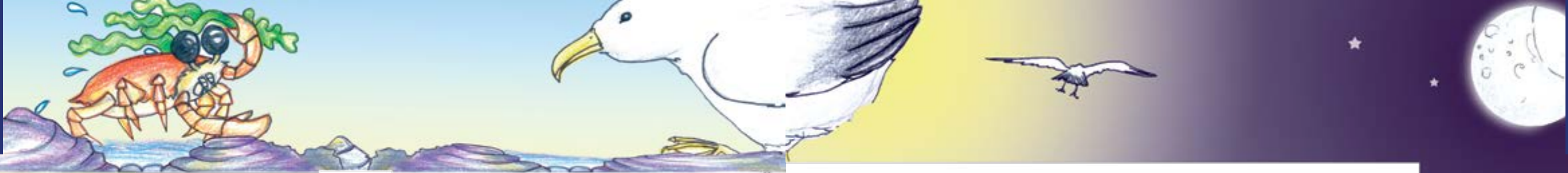
SEÑAS PARTICULARES: HERMOSÍSIMO, INTELIGENTÍSIMO, CARIÑOSÍSIMO.

SE OFRECE RECOMPENSA A QUIEN LO TRAIGA DE VUELTA A CASA. HUECO N° 3, A DIEZ PASOS DE ESTA PALMERA.

Ha pasado toda la mañana pero doña Albiés no ha tenido noticias. Se pone una pañoleta de algas para protegerse del sol de la siesta y sale decidida a encontrarlo. En el camino se ha cruzado con la señora Marina de Gaviota y le pregunta:

—Usted, que vuela alto y que puede ver toda la playa, ¿habrá visto acaso a mi hijito? Y le da las señas anotadas en la palmera.

(*) Este cuento forma parte de la novela *Mascota para mascotas* de la misma autora.



—No, para nada –dice la señora Gaviota–, he visto a varios de su familia esta mañana, pero ninguno concuerda con esa descripción. Más bien me han parecido bastante feos y para nada cariñosos –dice mostrando una de sus patas. Hace apenas unos minutos he recibido un tenazazo de uno de ellos. No, de cariñoso nada, lo siento. Y vuelve a lanzarse en picada.

Caminando y caminando, doña Albiés ha llegado al pozo donde pasa el día la señorita Stella Demar.

—¡Buenas tardes, señorita!, estoy buscando a mi hijito, ¿lo ha visto usted por aquí? Y repite una vez más las señas.

—¡Oh! –dice Stella estirando sus largos y múltiples brazos–, acabo de despertarme de la siesta y estaba pensando en merendar. ¿Cómo es de pequeño el menor? –pregunta tratando de disimular que se le ha hecho agua la boca. Pero mamá cangrejo se da cuenta y, acomodándose su pañoleta de algas, se despide apresurada.

—Gracias, gracias, señorita Stella Demar, no se preocupe usted, lo buscaré yo misma.

Ya la tarde comienza a caer y el mar prepara su cama de madreperla para acostar al Sol. Ya la sábana de la marea está subiendo para arroparlo. Ya regresan las gaviotas a sus nidos, ya han vuelto a casa los peces voladores. Pero mamá Cangrejo no ha encontrado a Sesgo. Y sale la Luna y se vuelve de plata la arena, de plata las olas, de plata todo cuanto sus rayos rozan.

—Oh, señora Luna, usted que está más alto que las palmeras, más alto que las gaviotas y las nubes, ¿no ve usted a mi hijito? Pero la Luna nada responde porque está demasiado lejos para escucharla.

Mamá Cangrejo se ha sacado su pañoleta ya marchita y llora y suspira en la puerta de su casa: ¡Ay, el más hermoso, el más cariñoso, el más inteligente, ¿dónde estás?!

Shuasss, shuasss, se escucha murmurar a las olas. Y nada más.

Cuando el sol se levanta, doña Albiés de Cangrejo ha tomado una decisión. Durante muchos años ha ido juntando, pacientemente, perlas en el fondo del mar. Hace una hermosa cesta de algas y las coloca allí, brillantes y redondas. Sube hasta el mástil del barco naufragado y alzando la voz todo lo que puede, hace este pedido a los habitantes de la playa: “Que todo aquel que vuele, nade, camine o repté, me ayude. He aquí estas hermosas perlas, las repartiré entre todos aquellos que repitan mis palabras en el agua, en la arena o en el viento:

**SE BUSCA CANGREJITO DESAPARECIDO
HERMOSÍSIMO, INTELIGENTÍSIMO, CARIÑOSÍSIMO.
SI NO REGRESA PRONTO, SU MAMÁ MORIRÁ DE DOLOR”**

Y vuelan las gaviotas, nadan los peces, escriben los calamares y los pulpos con sus tintas, y hasta las palmeras repiten el pedido en el viento.

La noche de su desaparición, Sesgo no había podido evitar la curiosidad de explorar más allá de los límites marcados por su mamá. Impulsado por una ola fue a parar muy lejos, del otro lado del malecón, cerca de donde pasan los veloces carros.





Aturdido por el golpe perdió la orientación y ya no supo hacia dónde caminar. También perdió una de sus pinzas y ahora su marcha es dificultosa. Sesgo escucha el mensaje que todos transmiten y piensa: ¡Qué feliz cangrejito es ese tan hermoso e inteligente que todos buscan! Pero seguro que no soy yo.

Porque se ha visto en el espejo de un charco ¡y se ha encontrado tan feo sin su pinza! Y tan poco inteligente para reconocer el camino de vuelta a casa. Y menos aún cariñoso, por haberse alejado sin pensar en la preocupación de su mamá. Seguro que no puede ser él a quien tanto buscan. Y sigue marchando, un poco adelante, un poco hacia atrás, hasta que el Sol se va de nuevo a dormir y sale la Luna y vuelve a despertarse el Sol.

—¡Pero qué tonta he sido, pobre de mí! —se reprocha a la mañana siguiente doña Albiés. Tendría que haber consultado con alguien que conoce el mundo mejor que yo, alguien que sepa escribir bien, alguien como el señor Mono; sí, iré a verlo, él es el más indicado.

Y así lo hizo.

—¡Pero mi querida señora! —le contestó el señor Mono—, usted ni siquiera ha dicho el nombre del infante y ha dado las señas que cualquier mamá podría dar. ¿No son acaso todos los hijos inteligentísimos, hermosísimos, cariñosísimos para sus progenitoras? Debemos redactar un nuevo mensaje, confíe usted en mí y verá pronto resultados.

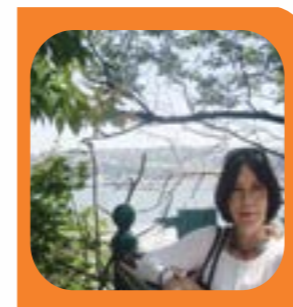
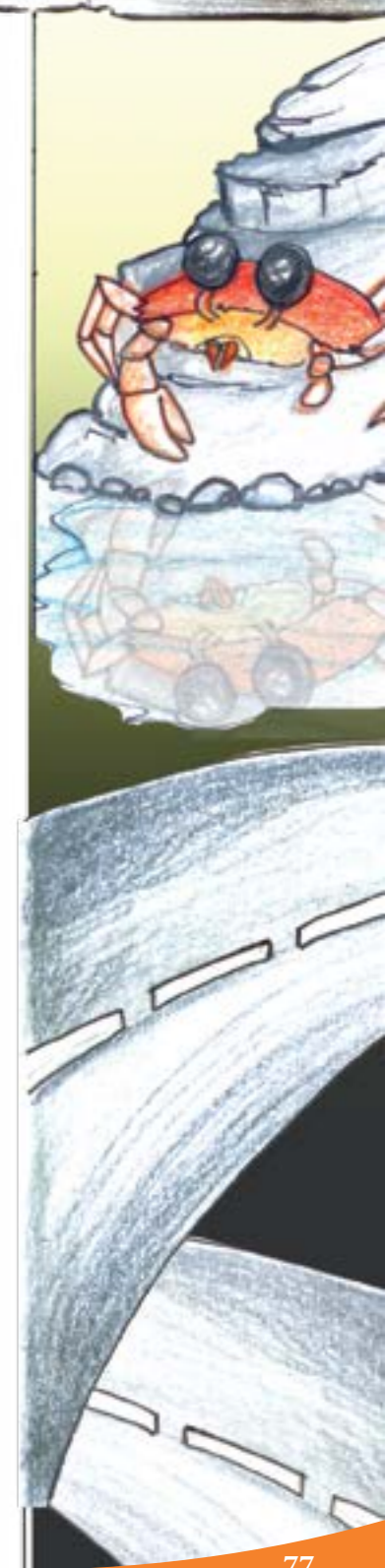
Al salir el Sol un nuevo cartel ondeaba en el tallo de la palmera:

SE BUSCA AL CANGREJITO SESGO, EL MUY QUERIDO DE SU MAMÁ, EL QUE SE PERDIÓ HACE DOS NOCHES Y DEBE TENER MUCHO MIEDO. AL QUE LE GUSTA TRENZAR GUIRNALDAS DE ALGAS Y ESCONDERSE EN LOS CASTILLOS DE ARENA. EL QUE ES UN POCO ATOLONDRADO Y UN POCO DESOBEDIENTE, PERO, PARA MÍ, LO MÁS VALIOSO DEL MUNDO.

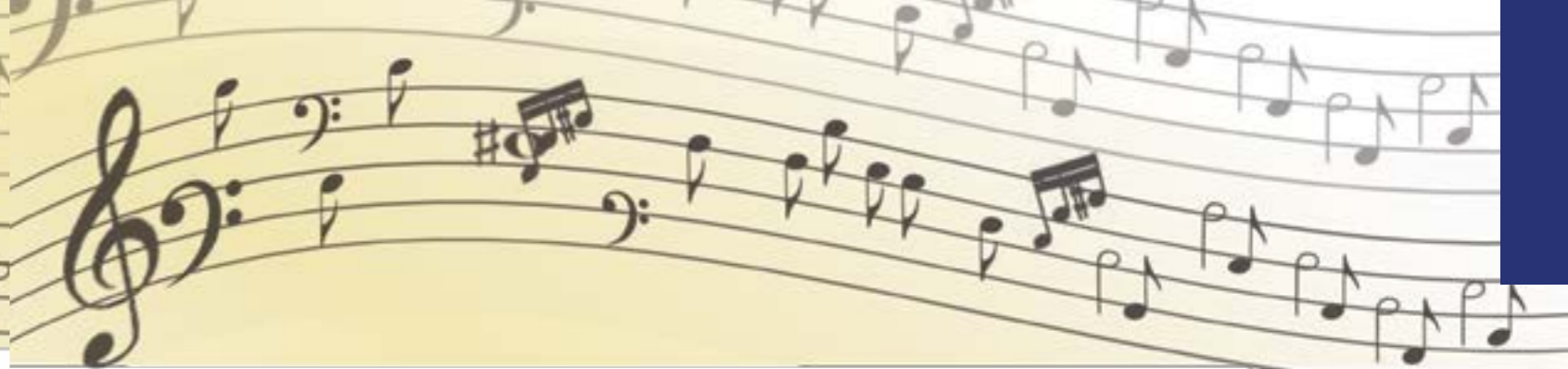
FIRMADO: ALBIÉS DE CANGREJO.

Las voces de todos transmiten el nuevo mensaje y la familia Gaviota se encarga de señalar los puntos cardinales: hacia el Oeste, siempre hacia el Oeste. De día sigue el camino del Sol, de noche busca en el cielo las estrellas que tienen tu figura y que forman la constelación del Cangrejo, camina en esa dirección, ellas te llevarán hasta tu mamá.

Y Sesgo lo escucha y esa vez sí puede reconocerse. Y sabe que ya no necesita ser ese supercangrejo del primer mensaje. Porque es él a quien su mamá ama y busca. Él, sin su pinza y sin mucho conocimiento todavía, pero, eso sí, cariñosísimo, porque ha aprendido a seguir con el corazón el camino que lo lleva de vuelta a casa.



Silvia Dioverti. Escritora nacida en Argentina con muchos años en nuestro país, es también correctora, traductora y columnista de periódicos nacionales y extranjeros. Se ha desempeñado como profesora de Básica y de Media Diversificada. En el campo de la literatura para niños y jóvenes ha recibido galardones por su obra *Gato embotado y enamorado* (Monte Ávila Latinoamericana) y *Dragón de bolsillo* (Playco Editores); otros textos suyos aparecen en diversas antologías publicadas en el ámbito nacional e internacional.



Pequeña sirenita nocturna(*)

Armando José Sequera

El mismo día que cumplí once años, el tío Ramón Enrique salió bien temprano para el Parque Morrocoy y cerca de una de las islas pescó una sirena. Por la tarde, cuando regresó a Barquisimeto, la metió en una jarra transparente y me la regaló.

La sirena hacía un ruido con la garganta que sonaba como “olaadí” y así la llamamos. Era del tamaño de una anchoa, tenía el cabello rubio y largo, tan largo que le cubría toda la espalda. Su mitad de mujer era tibia y muy suave y la de pez bastante áspera. Lo que más me gustaba de ella eran sus ojos enormes y sus pechos chiquiticos como un par de frijoles.

Al principio nadaba asustada en círculos dentro de la jarra, a la que puse en mi mesa de noche. Luego se quedó tranquila, cuando miró en lo profundo de mis ojos y supo que yo era incapaz de hacerle daño.

Durante los primeros días la tía Petra, mamá y mi abuela se escandalizaron de su desnudez y no recuerdo cuál de ellas le cosió unos sujetadores que se negó a usar. Después la aceptaron como estaba y hasta le tomaron cariño, sobre todo desde la tarde en que comenzó a cantar.

Esa tarde, con su voz delgadita como el hilo del que cuelgan las gotas de lluvia, entonó una canción que resquebrajó la jarra y estuvo a punto de causarle una desgracia. A partir de ese momento, cada vez que cantaba la

metíamos en una olla de peltre, en cuya superficie sobrenadaba un tapón de corcho que ella usaba como asiento flotante.

En el año y medio que vivió con nosotros aprendió a hablar como los indios de la televisión y repetía con acento extranjero todas las groserías que mis primos, mi hermano y yo le enseñábamos.

Como antes de dormirse en el fondo de la jarra le encantaba escuchar la música de Mozart, a partir de no sé qué momento y hasta que la devolvimos al mar, la llamamos “Pequeña sirenita nocturna”. Después el nombre nos pareció muy largo y solamente la llamábamos “Pequeña”. Únicamente la tía Petra siguió llamándola Olaadí.

Un amanecer me despertó su llanto. Gemía con ese silbido cristalino que hacen las copas llenas de agua, cuando hace frío y se les acarician los bordes.

Demoró bastante en serenarse. Cuando lo hizo me habló con franqueza. Me dijo que desde hacía varias noches esperaba que yo me durmiera para ponerse a llorar. No quería que me sintiera culpable de su tristeza.

Me molestó saber que quería volver al mar, pero al rato comprendí que ella vivía en la jarra como una prisionera y no como una amiga.

Esa misma mañana el tío Ramón Enrique nos llevó hasta la isla donde la había capturado. Tardamos casi tres horas en llegar y, durante el viaje, a la sirena se le alegraron los ojos como si repentinamente se hubiera enamorado.



(*) Del libro *Pequeña sirenita nocturna*. Editora Isabel De Los Ríos.



Se emocionó tanto al ver el mar que subió hasta el borde de la jarra y varias veces saltó fuera de esta como un delfín.

La última parte del viaje la hicimos a bordo de una lancha y, para espantarme la tristeza, la sirena cantó a dúo con el tío *Funiculí Funiculá*, una canción italiana.

Ya en la isla, la saqué de la jarra, la abracé con el meñique de mi mano derecha y la coloqué en la playa sobre un caracol vacío.

El mar la borró con la siguiente ola.

Antes de irse, sonrió, alzó y agitó el brazo y dijo como en las películas de vaqueros:

—¡Vayan con Dios, amigos!

Cuando no la vimos más, sentí que me ardía la mirada porque dos lágrimas trataban de deslizarse fuera de ella.

—¿Te cayó arena en los ojos? –preguntó el tío.

—Sí –respondí.

—A mí también –dijo y, abrazándome, me llevó hasta el automóvil.



Armando José Sequera. Escritor, periodista y productor audiovisual. Nació en Caracas el 8 de marzo de 1953. Ha publicado más de 50 libros, casi todos para niños y jóvenes. Entre muchos otros títulos, es autor de *Evitarle malos pasos a la gente*, *Teresa*, *Mi mamá es más bonita que la tuya*, *El jardín de las anécdotas* y *Enamórate de las ciencias*. Ha sido premiado por varias de sus obras.



El perro fiel y el niño cruel

Víctor Hugo

El escritor francés Víctor Hugo le narra un cuento a su hija Juana. El cuento dice así...

Había una vez un perro muy bueno, de cuyo nombre no puedo acordarme; sólo sé que era un perro excelente, en toda la extensión de la palabra; hubiera yo dado cualquier cosa por ser su amigo. Por desgracia era muy feo, y además casi nunca se bañaba; es verdad que esto último era culpa de su amo, un muchacho díscolo que solía maltratarlo. Un día este niño fue a la orilla de un lago bastante profundo para jugar a gansos y ánades. Ya saben en qué consiste este juego. Tenía el niño un puñado de piedras, las arrojaba a la superficie del lago, procurando que tocasen el agua, saltando tres o cuatro veces.

El perro estaba sentado a distancia observándolo. De repente, el niño resbaló por la musgosa orilla del lago y cayó al agua. Empezaba a ahogarse, cuando, saltando el animal tras él, lo agarró por la ropa, y conduciéndolo hasta la orilla, lo salvó. Pero enojado aquel perverso muchacho porque el perro, al sacarlo del lago, le había roto un poco el pantalón, echó nuevamente al animalito al agua en busca de su sombrero, y en cuanto lo vio nadar empezó a tirarle piedras, y por poco no se ahoga el noble animal.





Un lobo hambriento y feroz vio lo que acababa de pasar, y creyendo que el pobre perro se alegraría de verse libre de un dueño tan malo e ingrato, acercándose calladito al perro, le murmuró al oído:

—Deja que lo devore.

Pero el perro fingió estar sordo de aquella oreja, y el lobo, cansado de hablar, se arrojó sobre el niño. Mas el fiel perro arremetió a su vez contra el lobo, y después de enconada lucha, logró ahuyentarlo. Mientras tanto, el mal muchacho se había ocultado detrás de un árbol y armado con un palo.

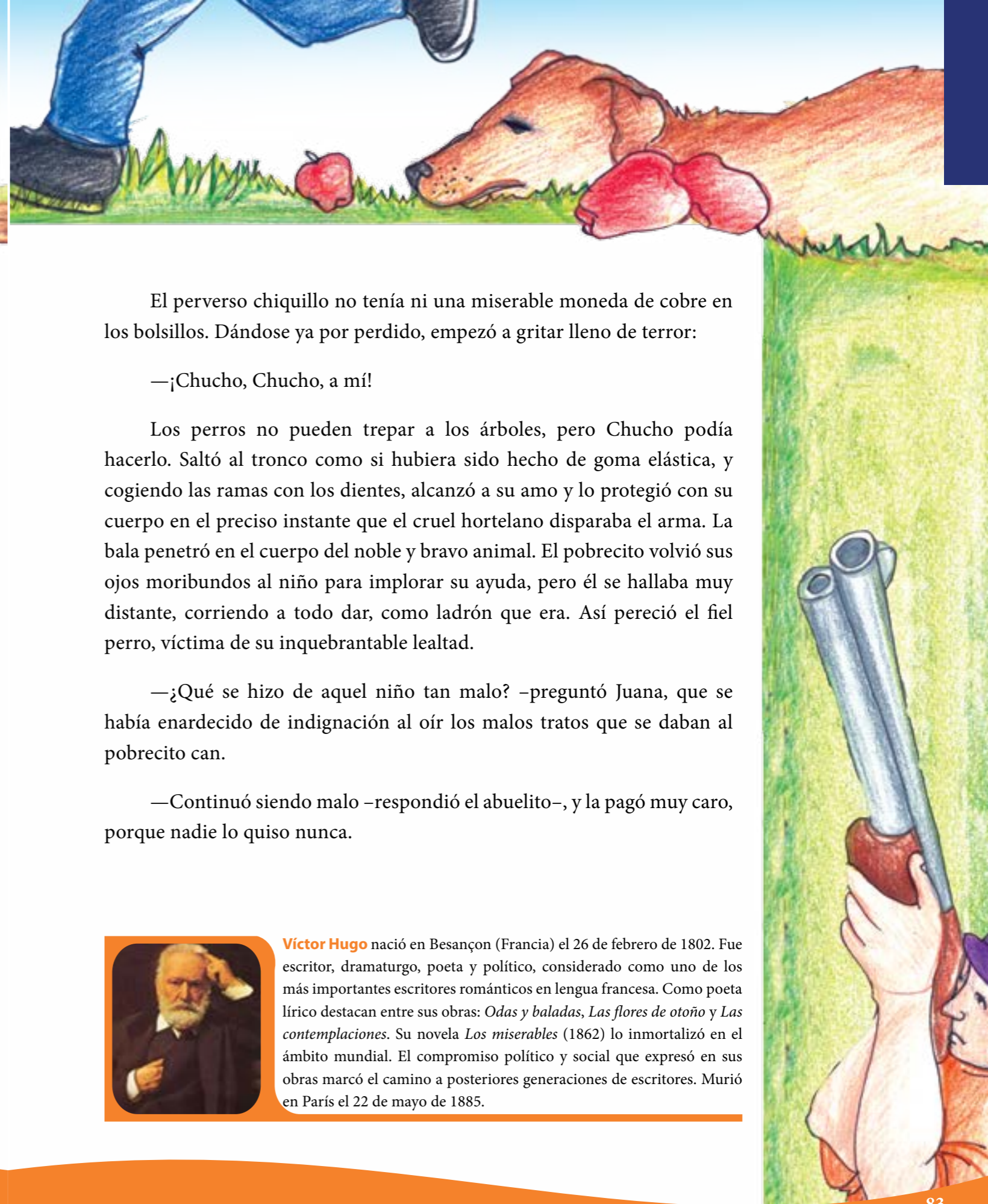
El buen animal corrió hacia su amo rebotando alegría por la victoria, pero el niño, con voz iracunda, exclamó:

—¡Atrás, feúcho! ¿Por qué me has espantado luchando de aquella manera con aquel horrible animal? ¡Bruto, pendenciero!

Apenas terminó de decirle estas palabras, empezó a darle palos al pobre animal y acabó echándolo a pedradas.

Pero el pobre perro siguió fielmente a su malvado amo, quien, sin cansarse nunca de cometer malas acciones, entró en un huerto para robar manzanas. Bien sabía que el huerto pertenecía a un hombre cruel que no tenía compasión ninguna con los ladrones; pero creyó que no estaba el dueño. Empezó, pues, a coger manzanas y a tirarle al pobre perro las que encontraba verdes. De repente apareció el hortelano, e iracundo se acercó a él armado con una escopeta. Apuntó con rabia al muchacho:

—O me pagas inmediatamente las manzanas, o disparo –le dijo.



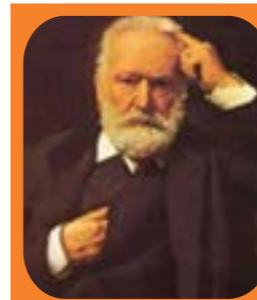
El perverso chiquillo no tenía ni una miserable moneda de cobre en los bolsillos. Dándose ya por perdido, empezó a gritar lleno de terror:

—¡Chucho, Chucho, a mí!

Los perros no pueden trepar a los árboles, pero Chucho podía hacerlo. Saltó al tronco como si hubiera sido hecho de goma elástica, y cogiendo las ramas con los dientes, alcanzó a su amo y lo protegió con su cuerpo en el preciso instante que el cruel hortelano disparaba el arma. La bala penetró en el cuerpo del noble y bravo animal. El pobrecito volvió sus ojos moribundos al niño para implorar su ayuda, pero él se hallaba muy distante, corriendo a todo dar, como ladrón que era. Así pereció el fiel perro, víctima de su inquebrantable lealtad.

—¿Qué se hizo de aquel niño tan malo? –preguntó Juana, que se había enardecido de indignación al oír los malos tratos que se daban al pobrecito can.

—Continuó siendo malo –respondió el abuelito–, y la pagó muy caro, porque nadie lo quiso nunca.



Victor Hugo nació en Besançon (Francia) el 26 de febrero de 1802. Fue escritor, dramaturgo, poeta y político, considerado como uno de los más importantes escritores románticos en lengua francesa. Como poeta lírico destacan entre sus obras: *Odas y baladas*, *Las flores de otoño* y *Las contemplaciones*. Su novela *Los miserables* (1862) lo inmortalizó en el ámbito mundial. El compromiso político y social que expresó en sus obras marcó el camino a posteriores generaciones de escritores. Murió en París el 22 de mayo de 1885.



San Francisco de Aquí(*)

Luiz Carlos Neves

Aquel hombre no habla. Pero, ¿será necesario? Lo veo todos los días por esta plaza. Parece tener una brújula, porque va siempre de sur a norte.


Un día decidí seguirlo. No deseaba ser visto. Las personas cuando se dan cuenta de ser observadas se refugian en su propia sombra.

Ese hombre empieza a caminar en aquella plaza por allá abajo, donde antes, pero muy antes de mí, de mis padres, tal vez de mis abuelos, había una prisión.

Según cuentan, un fantasma aparece para atormentar a los paseantes. Quienes lo han visto lo describen como un viejo de lentes, guantes, bastón y cachucha. El fantasma llora porque no puede encontrar su hamaca para descansar.

Pero el hombre silencioso viene siempre por la mañana, tiempo en que los aparecidos duermen. Carga un maletín donde están impresas letras tan cansadas que ya no se pueden ni leer.

(*) Del libro *Amigo es para eso*. Editora Isabel De Los Ríos.



Dentro del maletín lleva naranjas desteñidas, frágiles nísperos sudando azúcar, guayabas tristes que ríen al ser cortadas. Una bolsa de maíz partido, con gorgojos y todo, reposa al lado de una navaja herrumbrosa.


El hombre se acerca a los árboles y parece saludarlos. Acaricia los troncos con sus manos de lija y mira hacia arriba, llamando a los inquilinos que viven entre las ramas.

Con la navaja pica una fruta, entrega un pedazo a la ardilla confianzuda y murmura invitaciones a los mirlos, palomas y carpinteros que lo miran con ojos de hambre.

En las ramas deja trozos de fruta para los miedosos. El maíz sirve para disminuir barreras y temores. Pero el hombre no espera. Hay otros árboles, otros pájaros, otras ardillas, aguardando.

En la plaza vecina, donde los chorros de agua juegan a mojar a la gente, vive una iguana. Y yo no lo sabía. Viene ella, con su caminar eléctrico, a atrapar un pedazo de guayaba ofrecido por el hombre. Los de la plaza miran de reojo, tal vez creyendo que es loco quien le habla a los animales.

Así, de plaza en plaza, va el hombre dejando su cargamento de comida.





Yo tenía ganas de acercarme, de preguntarle cosas. No me atrevía, ¿quién le contesta a un niño?

Pero un día me miró. Yo no sé si me aproximé demasiado o si él se dio cuenta de mi persecución. Era una mirada diferente, de esas que dicen “acércate y no temas”. Me extendió su mano y me ofreció unos trozos de frutas.

Me sentí como los mirlos y las ardillas. Tuve ganas de salir corriendo, pero allí había una mano dándose. Caminé hacia él con precauciones de paloma nueva, listo para volar si fuera necesario.

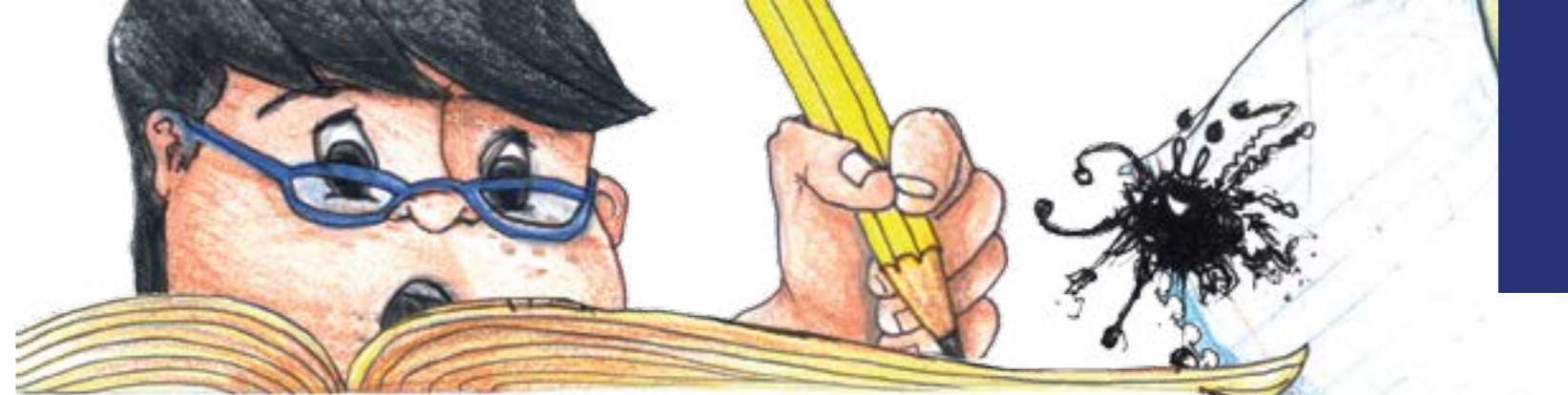
Cogí los trozos de frutas y mi mano tocó la suya. Tenía la piel vegetal, como la corteza de los árboles. Con un ademán me señaló los animales que esperaban sus regalos.

Alargué la fruta y una ardilla vino a comer su ración. El hombre me ayudó a dejar la comida en las ramas donde yo no podía alcanzar.

Ahora lo acompaño todas las mañanas. Aquel hombre casi no habla. Pero no es necesario.



Luiz Carlos Neves. Abogado, profesor y escritor. Es brasileño, pero reside en Venezuela desde 1983 y toda su actividad literaria la ha realizado en nuestro país. Desde hace mucho tiempo se dedica por entero a la literatura infantil como cuentista, novelista, dramaturgo, poeta... Como cuentacuentos ha tenido una destacada actuación en los grupos “En Cuentos y Encantos” y “Para ver el teatro desde adentro”. Ha recibido numerosos premios nacionales e internacionales por varias de sus obras. Entre sus numerosos libros se destacan: *Hazañas del sapo Cururú* (cuentos) y *A jugar jugar* (poesías).



La plapla

María Elena Walsh (*)

Felipito Tacatún estaba haciendo los deberes. Inclinado sobre el cuaderno y sacando un poquito la lengua, escribía enruladas emes, orejudas eles y elegantísimas zetas.

De pronto, vio algo muy raro sobre el papel.

—¿Qué es esto?, se preguntó Felipito, que era un poco miope, se puso un par de anteojos.

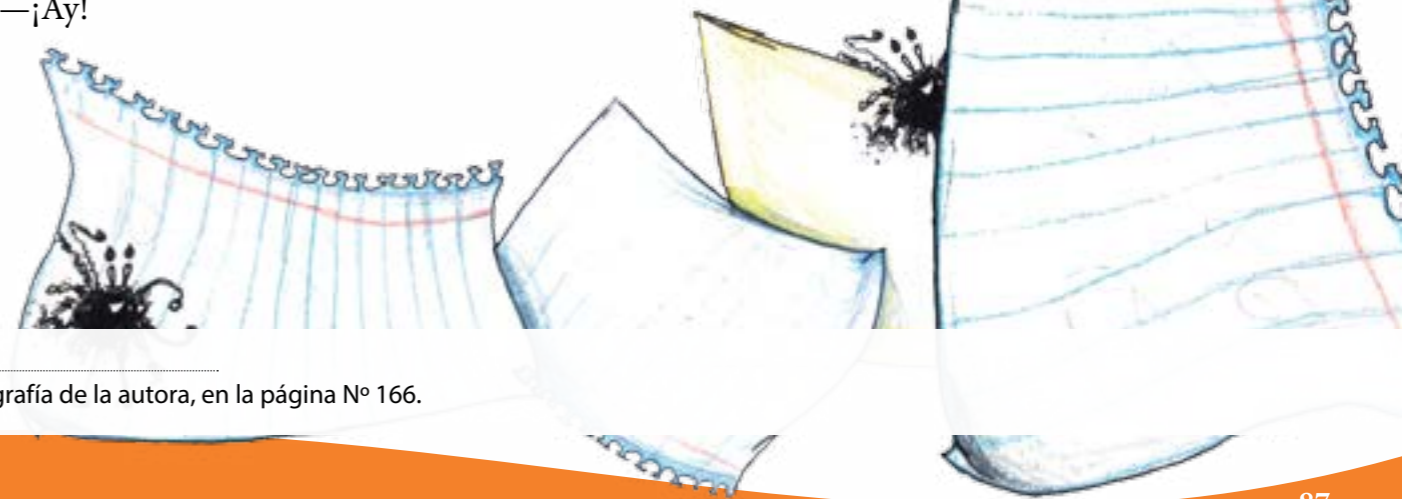
Una de las letras que había escrito se despatarraba toda y se ponía a caminar muy oronda por el cuaderno.

Felipito no lo podía creer y, sin embargo, era cierto: la letra, como una araña de tinta, patinaba muy contenta por la página.

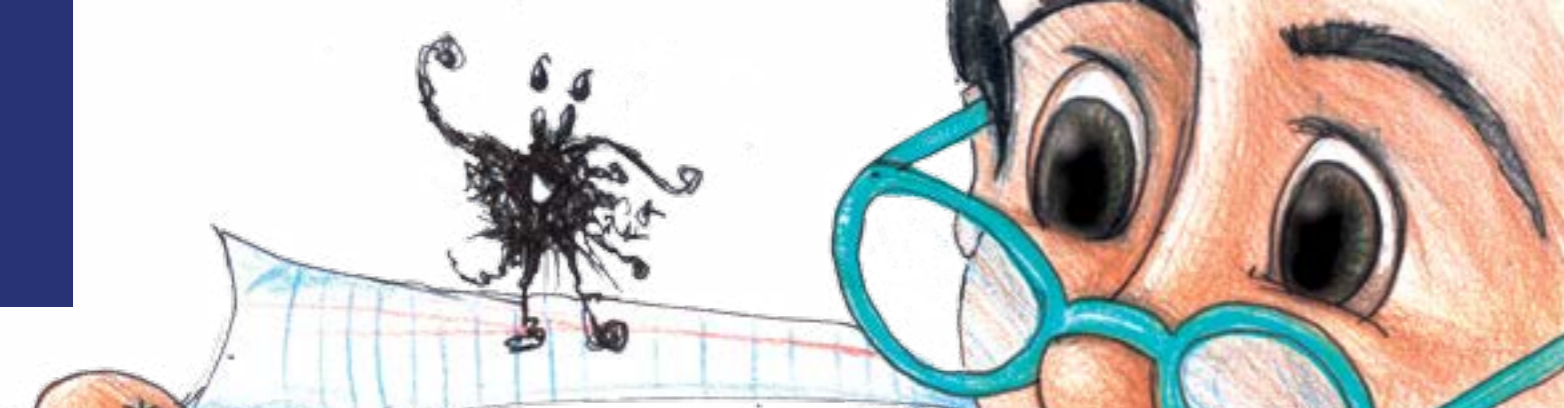
Felipito se puso otro par de anteojos para mirarla mejor.

Cuando la hubo mirado bien, cerró el cuaderno asustado y oyó una vocecita que decía:

—¡Ay!



(*) Biografía de la autora, en la página N° 166.



Volvió a abrir el cuaderno valientemente y se puso otro par de anteojos y ya van tres.

Pegando la nariz al papel preguntó:

—¿Quién es usted, señorita?

Y la letra caminadora contestó:

—Soy una plapla.

—¿Una plapla?, preguntó Felipito asustadísimo, ¿qué es eso?

—¿No acabo de decirte? Una plapla soy yo.

—Pero la maestra nunca me dijo que existiera una letra llamada plapla, y mucho menos que caminara por el cuaderno.

—Ahora ya lo sabes. Has escrito una plapla.

—¿Y qué hago con la plapla?

—Mirarla.

—Sí, la estoy mirando, pero ¿y después?

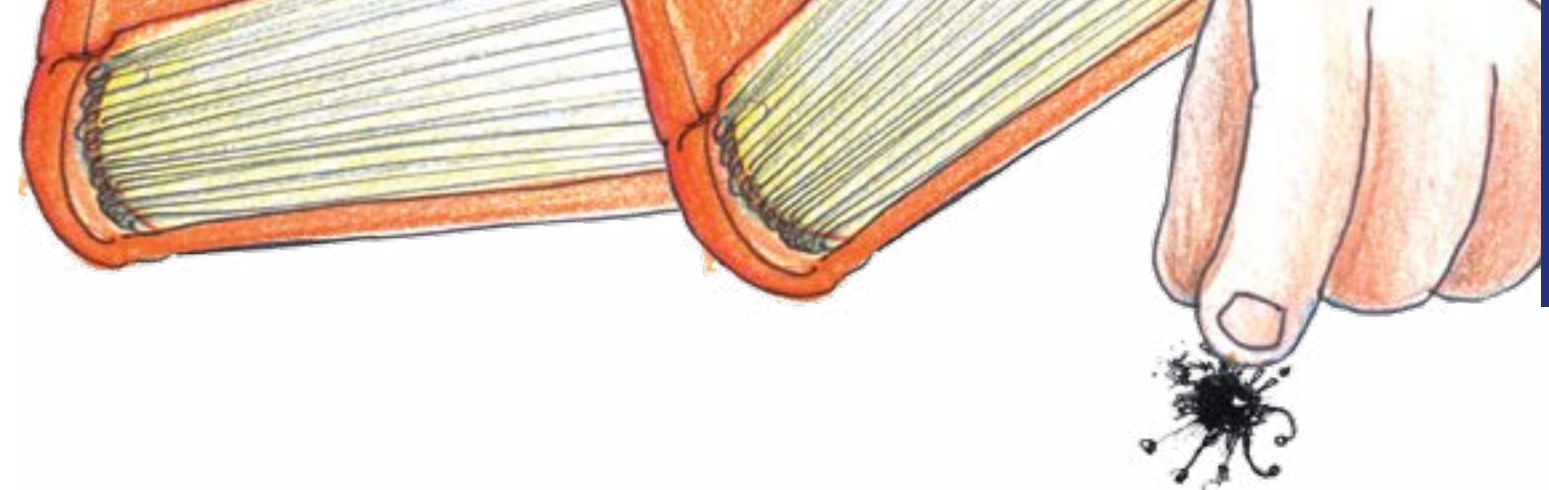
—Después, nada.

Y la plapla siguió caminando sobre el cuaderno mientras cantaba un vals con su voz chiquita y de tinta.

Al día siguiente, Felipito corrió a mostrarle el cuaderno a su maestra, gritando entusiasmado:

—¡Señorita, mire la plapla, mire la plapla!

La maestra creyó que Felipito se había vuelto loco. Pero no.



Abrió el cuaderno, y allí estaba la plapla bailando y patinando por la página y jugando a la rayuela con los renglones.

Como podrán imaginarse, la plapla causó mucho revuelo en el colegio.

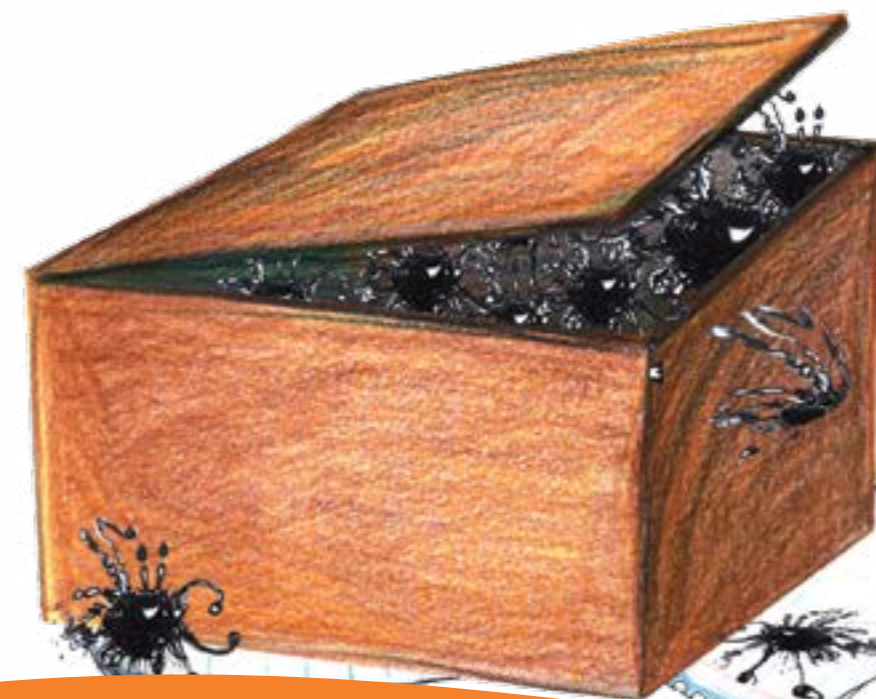
Ese día nadie estudió.

Todo el mundo, por riguroso turno, desde el portero hasta los nenes de 1^{ero} inferior, se dedicaron a contemplar a la plapla.

Tan grande fue el bochinche y la falta de estudio, que desde ese día la plapla no figura en el abecedario. Cada vez que un chico, por casualidad, igual que Felipito, escribe una plapla cantante y patinadora, la maestra la guarda en una cajita y cuida muy bien que nadie se entere.

Qué le vamos a hacer, así es la vida.

Las letras no han sido hechas para bailar, sino para quedarse quietas una al lado de la otra, ¿no?





Tía Zorra y los peces

Rafael Rivero Oramas(*)

Un día, muy de mañana, Tío Zorro andaba por el bosque y, al pasar junto a un río, vio una gran cantidad de peces nadando dentro de un pozo. Entusiasmado, se puso a pescar y eran tantos los peces, que en muy corto tiempo pescó tres hermosas guabinas.

Muy contento se fue a su casa y le dijo a su mujer:

—¡Tía Zorrita, mira qué suerte tuve hoy!

—¡Oh, qué guabinas tan enormes! –exclamó Tía Zorra, relamiéndose de gusto.

—Sí, son tan grandes que bastará con una sola para cada uno de nosotros. Por eso he pensado en convidar a Tío Tigre a almorzar.

—Como tú digas, querido Tío Zorro. Freiré con mucho esmero las guabinas. ¡Quedarán muy ricas! Ve a invitar a Tío Tigre.



(*) Biografía del autor, en la página N° 168.



Tío Zorro se frotó las manos satisfecho y salió en busca de Tío Tigre. Tía Zorra se puso a preparar los peces. Cuando estuvieron bien fritos, era tan apetitoso el olor que despedían que murmuró:

—Voy a probar la guabina que me toca, a ver si ha quedado bien de sal. Un pedacito nada más.

Comenzó a pellizcar el pescado, y lo encontró tan sabroso que se olvidó de lo que había dicho. En pocos segundos el plato quedó limpio.

—Estaba delicioso. Es necesario que pruebe el de Tío Zorro; él es muy delicado, y si la guabina suya no está bien frita, seguro que se molestará.

Se comió la colita tostada, luego una aletica, después la cabeza, y cuando vino a fijarse, toda la guabina de Tío Zorro había desaparecido.

—¡Dios mío, me la he comido íntegra! –exclamó–. Pero el daño está hecho; ya no importa que me coma también la última. Y se la comió igualmente.

Al fin, llegó Tío Zorro acompañado de Tío Tigre y le preguntó a su mujer:

—¿Has preparado ya las guabinas?

—¡Claro que sí! Las tengo en el fuego para que no se enfríen –mintió ella.

—Sírvelas pronto, que tenemos mucho apetito. ¿Verdad, Tío Tigre?





—Indudablemente, Tío Zorro. Yo, por lo menos... Y con el olorcito a pescado frito que hay aquí...

—Voy a poner la mesa. Siéntese allí, Tío Tigre.

—Gracias, Tía Zorra.

Tío Tigre se sentó y Tía Zorra llamó aparte a su marido.

—Anda al patio y afila bien los cuchillos, las guabinas eran muy viejas y han quedado sumamente duras.

Tío Zorro fue al patio, y al ratico se empezó a escuchar el ruido de los cuchillos contra la piedra de afilar. Tía Zorra se acercó a Tío Tigre y le dijo:

—¿Escucha usted? Mi marido está afilando un cuchillo. Se ha vuelto loco y tiene la manía de comerse las orejas suyas, Tío Tigre. ¡Huya, antes de que él regrese, por favor!

Tío Tigre se llenó de espanto y salió de la casa a todo correr. Entonces Tía Zorra comenzó a gritar:

—Tío Zorro, Tío Zorro! ¡Ven pronto, Tío Tigre se llevó todas las guabinas!

Tío Zorro, con un cuchillo en cada mano, echó a correr detrás de Tío Tigre.

—¡Tío Tigre, Tío Tigrito! —le decía—. ¡Deme siquiera una solita!

Y Tío Tigre, creyendo que Tío Zorro se refería a sus orejas, apretó el paso, lleno de miedo, y no paró hasta que estuvo bien seguro en su casa.

Tío Tigre, Tío Conejo y Tío Morrocoy

Adaptación del cuento original de Rafael Rivero Oramas(*)

Tío Conejo escuchó un silbido entre la selva. De un salto, corrió a esconderse bajo el intrincado ramaje de un helecho silvestre. Allí, inquieto y silencioso, movió repetidamente las orejas. ¿Quién podría silbar así, entre la floresta? Las notas del silbido se apagaron y, más cercano, se oyó, enseguida, el canto de una voz ronca y gangosa; era el mismo silbador que, ahora, cantaba.

Tío Conejo permaneció inmóvil: alzadas las orejas, muy abiertos los ojos, con el corazón acelerado. Finalmente, a muy cortos pasos de él, allí, ante su asombro, se abrió un matorral espeso, del que surgió Tío Tigre. Y cosa extraña, la fiera traía cara muy risueña y una gran mochila de cocuiza vacía y doblada, bajo el brazo. Pasó casi rozando el escondite de Tío Conejo, y luego siguió, cerro abajo, por entre los breñales; siempre gangueando su desagradable canción.

Tío Conejo, lleno de curiosidad, corrió a asomarse al borde del barranco.

¿Por qué estará tan contento Tío Tigre? —se dijo—. “¡Uhm! ¡Algo muy malo deberá estar pensando!... ¡Voy a seguirlo para ver!”

Y el vivaracho roedor se fue, también, pendiente abajo, haciendo brincar la blanca mota de su cola al correr veloz por el camino de las huellas que dejara Tío Tigre.

Tío Rabipelado, después de beber en el pocito fresco de la quebrada, subía cuesta arriba, cuando se encontró con Tío Mapurite, y como este

(*) Biografía del autor, en la página N° 168.





levantó la cola amenazante, dispuesto a la defensa, ante el horror de aquel peligro, el rabipelado se llenó de espanto y saludó, lisonjero:

—¡Señor don Mapuriflor, flor de las flores, olor de los olores!

—¿Cómo está esa bella persona?

El Mapurite sonrió, complacido, saludó y cortésmente, agregó:

—Pase, pase usted, don Ramón Pilá, y que le vaya muy bien. Y se apartó a un lado.

—Chí –dijo el rabipelado– y siguió su camino.

Al ratico, ante Tío Rabipelado, desembocó de pronto Tío Tigre.

—¡Señor don Tigre, Tigrón! –lo saludó, haciendo una profunda reverencia–. ¡Sabio como él solo y mil veces más valiente que Tío León!

—¡Ja, Ja, Ja! –rió Tío Tigre–. Este Ramón Pilá, siempre con sus cosas... ¡Ah, Ramón Pilá, me vas a hacer un servicio!

—Cómo no, Tío Tigre, lo que usted mande.

—Bueno. Mira; allá detrás de la casa, dejé unas verduras para un sancocho; me las vas pelando, que yo subo dentro de un ratico con la carne.

—Chí –dijo el rabipelado. Y echó a andar apresuradamente.

Tío Tigre se quedó mirándolo, y agregó, en tono amenazador:

—Pero, ten cuidado con desordenarme nada de lo que allí tengo, porque, si no... ¡Ya sabes!

Un corto trecho más arriba, Tío Rabipelado por poco se tropieza con Tío Conejo, que venía bajando. Ambos dieron un salto, asustados.

—¡Época!.. ¡Guá; pero si es Tío Ramón Pilá! –gritó, riendo, Tío Conejo.

Y Tío Rabipelado, que consideraba un animalillo demasiado inofensivo a Tío Conejo, quiso alardear ante él y exclamó, mostrándose agraviado:

—¡Herria! ¡Me tuvieron chiquito porque grande no pudieron! –Y se hizo a un lado, molesto.

—¡Gua, gua, gua! –murmuró Tío Conejo, entre sorprendido y burlón.

—¡Apártese, compañero, no ve que ando apurado! ¡Voy en una comisión de mi amigo Tío Tigre! ¡Herria! –Y siguió su camino y desapareció cerro arriba.

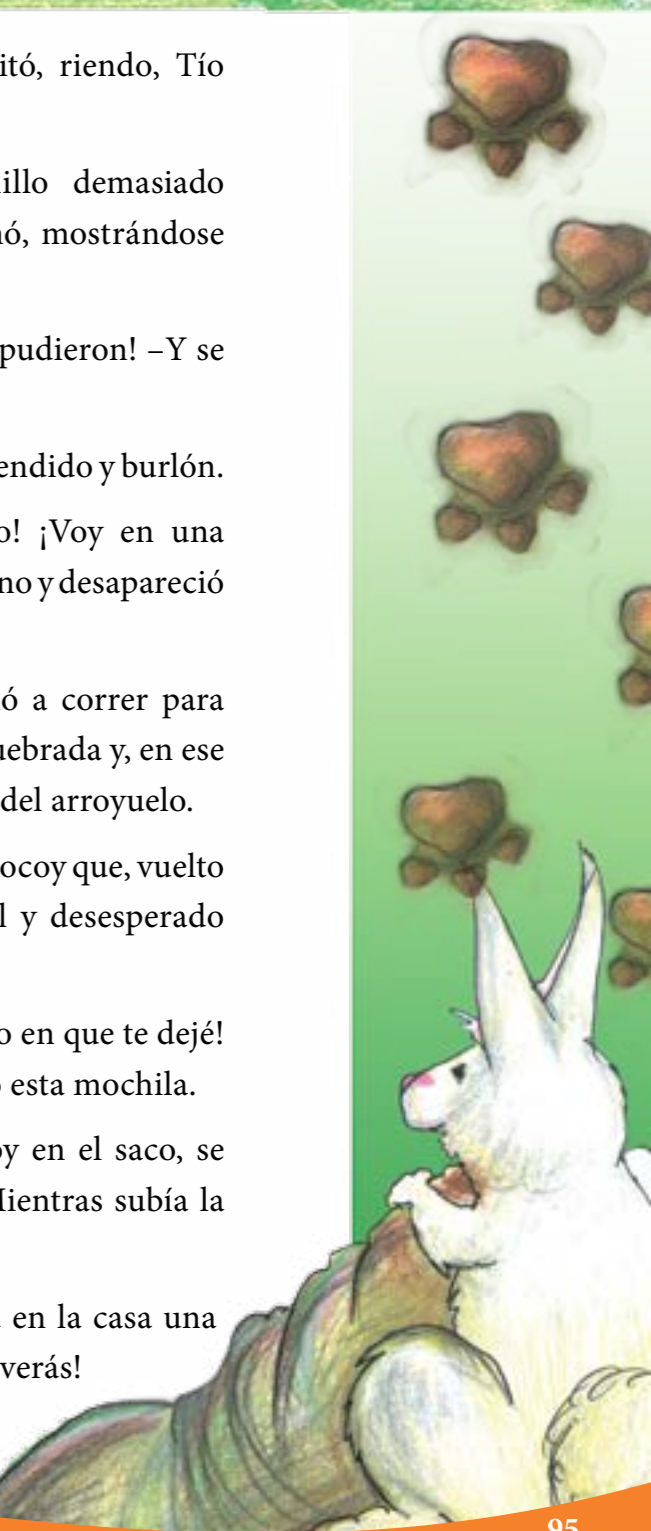
Para recuperar el tiempo perdido, Tío Conejo echó a correr para alcanzar a Tío Tigre. Llegó al borde de la barranca de la quebrada y, en ese momento, vio que la fiera comenzaba a entrar en la playa del arroyuelo.

Tío Tigre avanzó unos pasos y se detuvo ante un morrocoy que, vuelto de espaldas sobre la arena, movía las patas en un inútil y desesperado esfuerzo por enderezarse.

¡Vagabundo, veo que no has podido moverte del sitio en que te dejé! ¡Está muy bueno! Ahora sí te podré llevar; para eso traigo esta mochila.

Y, terminando de hablar, la fiera metió al morrocoy en el saco, se lo echó al hombro y emprendió el camino de regreso. Mientras subía la cuesta, siguió hablando, burlón:

—¡Hasta hoy duraste, Tío Morrocoy! Allá te espera en la casa una buena mano de pilón, y después, la olla del sancocho. ¡Ya verás!





Tío Conejo se llenó de indignación. ¡No permitiría que ese bandido hiciera eso con Tío Morrocoy! Pensó un rato y luego echó a correr cerro arriba, también. Llegaría mucho antes que Tío Tigre, quien tenía que ir muy lentamente por el peso de la carga que llevaba.

Entre el monte, apenas unos cuantos pasos antes de desembocar en el patio de la casa de la fiera, Tío Conejo se detuvo; había escuchado algo así como un llanto.

—¡Hi, hi, hi! —volvió a oírse. Era un gemido desconsolador; aquello parecía la voz de Tío Rabipelado.

—¿Quién está allí? —preguntó Tío Conejo—. ¿Como que es Tío Ramón Pilá?

—Chí —respondió la vocecita. Tío Conejo buscó y encontró una trampa, en la que estaba metido el rabipelado.

—¡Ah carrizo, Ramón Pilá! ¡Caíste en esa trampa!

—Chí.

—¿Y tú quieres que yo te saque?

—Chí.

—Bueno, pues, vamos a hacerlo—. Y Tío Conejo puso en libertad al prisionero.

En eso Tío Tigre desembocó frente a la casa y empezó a llamar, a gritos, al rabipelado, y este se puso a llorar amargamente.

—¡Ahora Tío Tigre me va a comer —dijo— porque le tumbé una de sus trampas! ¡Sálveme, Tío Conejo!

Tío Tigre puso el saco, con el morrocoy dentro, en el suelo, y siguió dando gritos:



—¡Ramón Pilá! ¡Ramón Pilá! ¿Qué se habrá hecho ese condenado?

Al ver el saco en tierra, a Tío Conejo se le ocurrió una idea, y dijo al rabipelado:

—Bueno. Yo te salvaré; pero eso sí, tienes que hacer lo que te diga.

—Chí.

—Sal, entonces, y haz que Tío Tigre entre en la casa, para yo sacar del saco a Tío Morrocoy.

Sin esperar más, Tío Rabipelado salió del monte y avanzó hasta Tío Tigre.

—¡Tío Tigrito, Tío Tigrito —le dijo—; ¡unos ladrones se están robando las verduras!

La fiera iba a insultar al rabipelado, pero al oír aquello, salió en carrera y desapareció detrás de la casa. Tío Conejo le mostró a Ramón Pilá un gran avispero gris que se balanceaba en la rama de un árbol.

—¡Sube rápido allá arriba y tráeme aquel matajey!

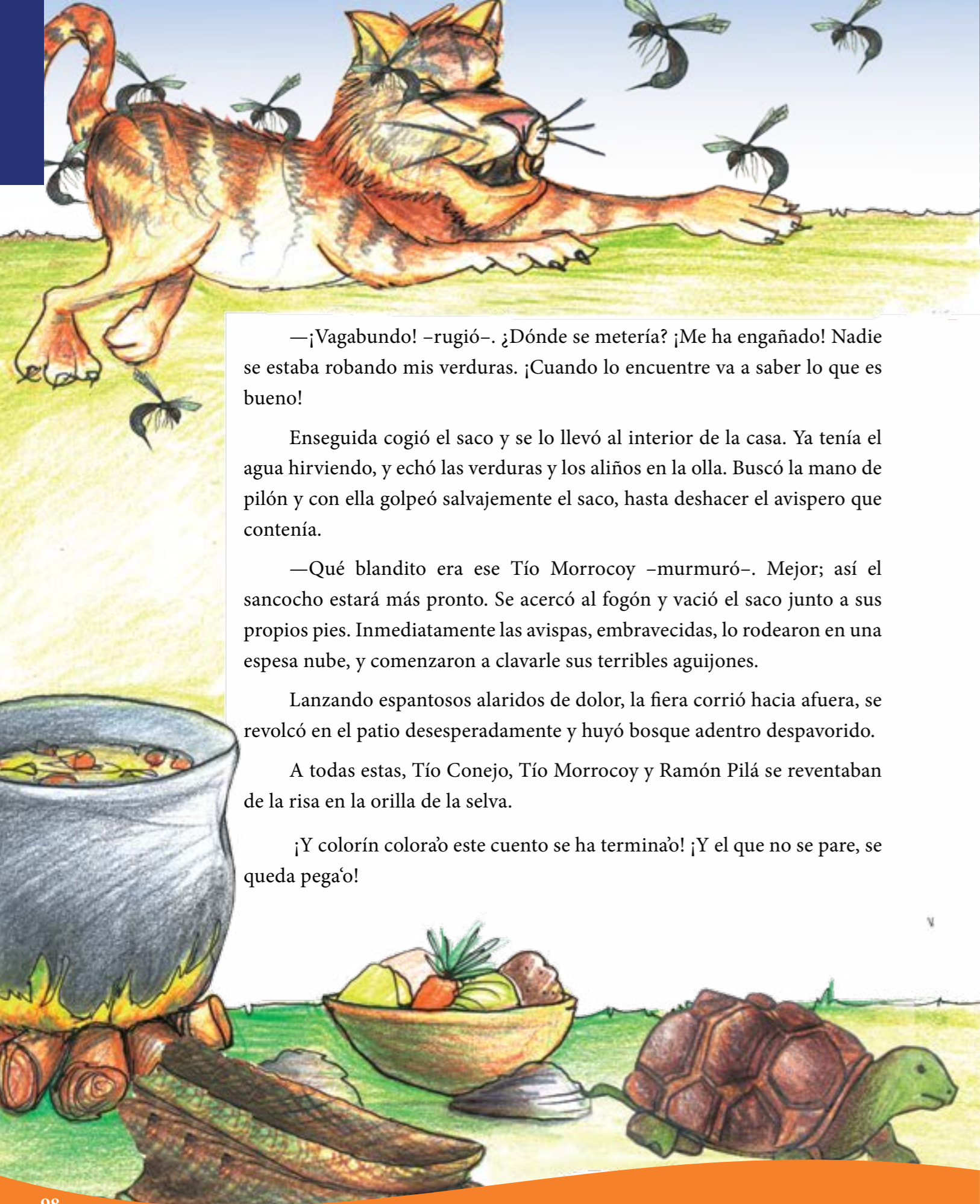
—¿Y si me pican las avispas?

—¡Sube, hombre! ¡Tapas bien la boca del avispero con un puñado de hojas! ¡Anda, ligero!

En un momento el rabipelado regresó con el avispero. Se lo entregó a Tío Conejo y este corrió a ponerlo dentro del saco, en lugar de Tío Morrocoy.

Tío Conejo, Tío Morrocoy y Tío Rabipelado aguardaban escondidos en el borde de la selva mirando hacia la vivienda de Tío Tigre, que al fin regresó de atrás de la casa y furioso llamó al rabipelado.





—¡Vagabundo! –rugió—. ¿Dónde se metería? ¡Me ha engañado! Nadie se estaba robando mis verduras. ¡Cuando lo encuentre va a saber lo que es bueno!

Enseguida cogió el saco y se lo llevó al interior de la casa. Ya tenía el agua hirviendo, y echó las verduras y los aliños en la olla. Buscó la mano de pilón y con ella golpeó salvajemente el saco, hasta deshacer el avispero que contenía.

—Qué blandito era ese Tío Morrocoy –murmuró—. Mejor; así el sancocho estará más pronto. Se acercó al fogón y vació el saco junto a sus propios pies. Inmediatamente las avispas, embravecidas, lo rodearon en una espesa nube, y comenzaron a clavarle sus terribles aguijones.

Lanzando espantosos alaridos de dolor, la fiera corrió hacia afuera, se revolcó en el patio desesperadamente y huyó bosque adentro despavorido.

A todas estas, Tío Conejo, Tío Morrocoy y Ramón Pilá se reventaban de la risa en la orilla de la selva.

¡Y colorín colorá! este cuento se ha termina! ¡Y el que no se pare, se queda pega!o!

Cómo se hicieron amigos el niño y el caballo(*)

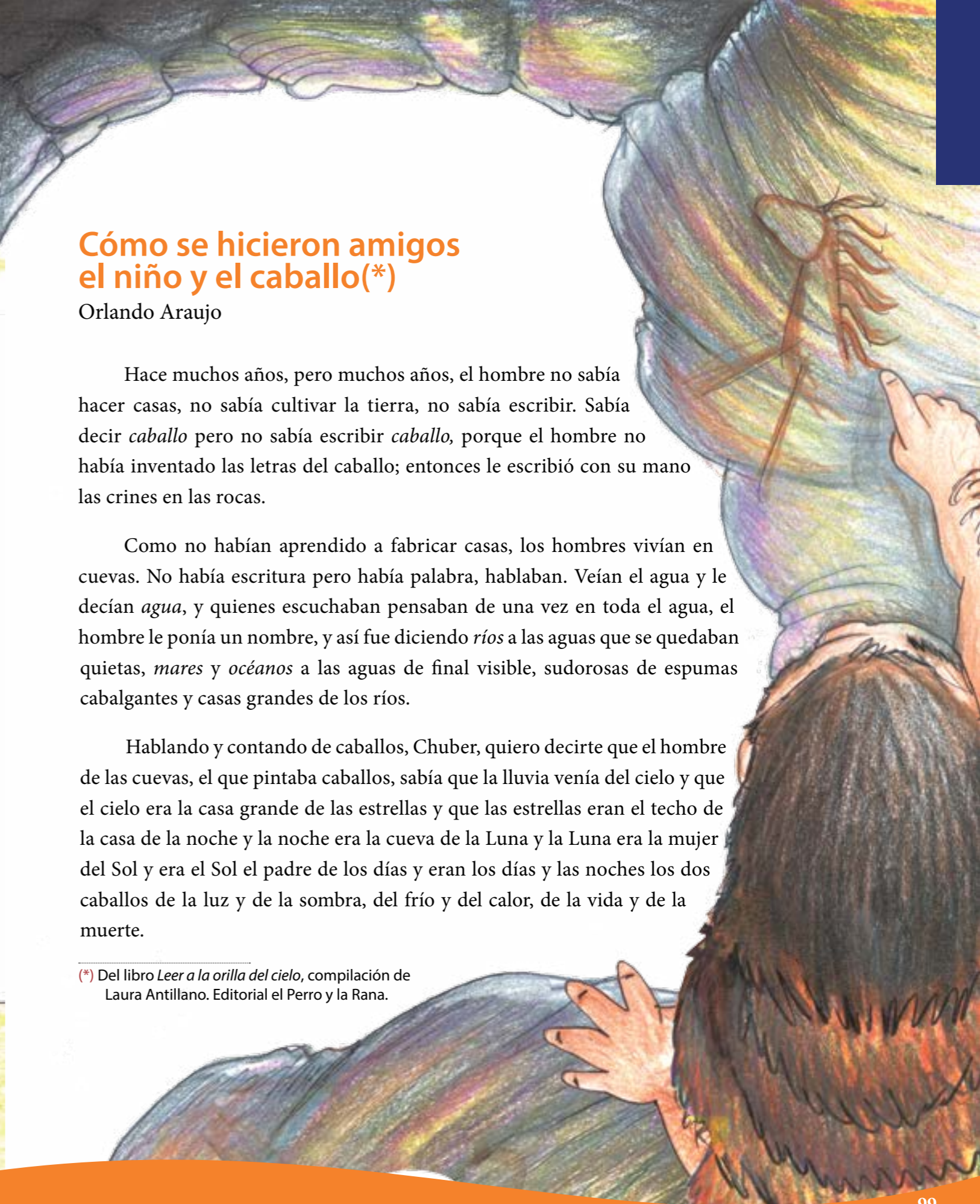
Orlando Araujo

Hace muchos años, pero muchos años, el hombre no sabía hacer casas, no sabía cultivar la tierra, no sabía escribir. Sabía decir *caballo* pero no sabía escribir *caballo*, porque el hombre no había inventado las letras del caballo; entonces le escribió con su mano las crines en las rocas.

Como no habían aprendido a fabricar casas, los hombres vivían en cuevas. No había escritura pero había palabra, hablaban. Veían el agua y le decían *agua*, y quienes escuchaban pensaban de una vez en toda el agua, el hombre le ponía un nombre, y así fue diciendo *ríos* a las aguas que se quedaban quietas, *mares* y *océanos* a las aguas de final visible, sudorosas de espumas cabalgantes y casas grandes de los ríos.

Hablando y contando de caballos, Chuber, quiero decirte que el hombre de las cuevas, el que pintaba caballos, sabía que la lluvia venía del cielo y que el cielo era la casa grande de las estrellas y que las estrellas eran el techo de la casa de la noche y la noche era la cueva de la Luna y la Luna era la mujer del Sol y era el Sol el padre de los días y eran los días y las noches los dos caballos de la luz y de la sombra, del frío y del calor, de la vida y de la muerte.

(*) Del libro *Leer a la orilla del cielo*, compilación de Laura Antillano. Editorial el Perro y la Rana.





Una noche en una cueva, a la lumbre de un fogón, mientras los niños, las mujeres y los ancianos comían la carne de un caballo salvaje, un cazador contaba un cuento:

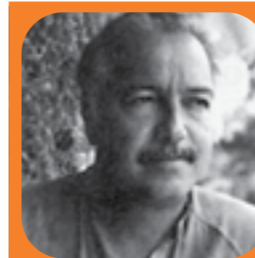
Subí con el sol a buscar un animal para comer, iba conmigo el hijo mío. Otros cazadores salieron también y nos fuimos juntando, caminamos mucho por tierras y por aguas hasta escuchar un trueno que corría, envuelto en polvo, por un desfiladero. Eran caballos, comenzamos a rodearlos y a gritar para asustarlos y corrían y corrían locos de correr. Corrían y todos corríamos y gritábamos y entre las nubes de polvo no se sabía quiénes eran caballos y quiénes eran hombres, hasta que los caballos huyendo llegaron al borde del desfiladero y no miraban, no podían mirar sin detenerse, y saltaban, saltaban en el aire y caían sobre las piedras y caían y rodaban hasta lo profundo, abajo. Abajo fuimos y repartimos, y cada uno tomó la carne que podía cargar, y cada uno con su hijo. Pero el hijo mío no estaba por todo aquello, lo llamé, le grité, no respondió. Entonces cargué lo que podía y viajé poco a poco para que el hijo me alcanzara, si vivía... pero no me alcanzó.



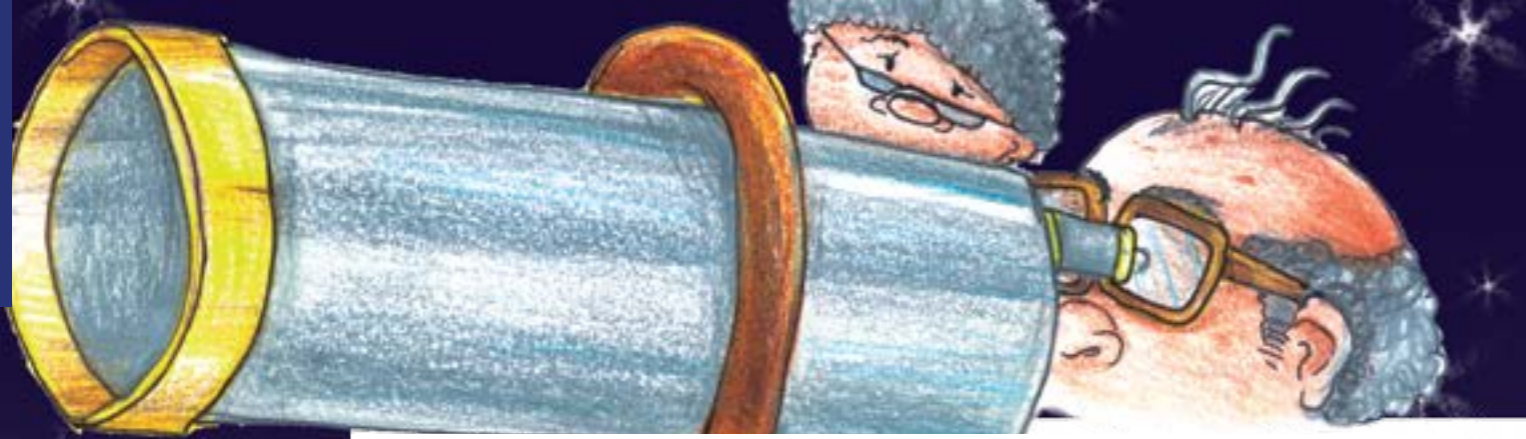
Todos guardaron silencio. Por dentro les sonaba: se murió, se murió, el hijo se murió. Tiraron los huesos al rincón de los huesos para hacer después agujas y cuchillos, se echaron al suelo y durmieron alrededor del fogón.

Cuando despertaron, la vaga claridad del alba alumbraba la puerta de la cueva, pero algo en la puerta interrumpió la luz, un animal, un bulto, una piedra.

Se acercaron armados con mazas y garrotes, adelante iba el más experto cazador. De un salto cayó sobre lo que fuera bestia o piedra, y ya levantaba su cuchillo de sílice cuando se detuvo y retrocedió en la puerta de la cueva, echados y rendidos, dormían un niño y un potrillo. Era el hijo. Todo lo demás son miles de años de guerra y paz, de hombres y caballos.



Orlando Araujo. Escritor, economista, poeta, profesor universitario, periodista y guionista de cine y televisión. La obra de Orlando Araujo contiene más de 30 títulos. Recibió varios premios por su obra literaria. Produjo literatura infantil con libros como *Los viajes de Miguel Vicente Pata Caliente* (1977). Los titulados *Glosas del piedemonte* y *Elia en azul* son testimonios de su poesía.



Le regalamos un telescopio al abuelo(*)

Armando José Sequera

Le regalamos un telescopio al abuelo.

Más vale que no.

Nos pidió que subiéramos su mecedora al techo para establecer su observatorio. Después, que lo subiéramos a él: *con cuidado, que tengo esta pierna enferma*. Posteriormente, la abuela dijo que ella no se quería quedar sola y hubo que subirla también.

Bajarlos es más complicado que subirlos: parece que se nos fueran a caer. Una vez en tierra hay que escuchar las narraciones acerca de lo que ambos han visto.

Si supieran que el telescopio no tiene vidrios.



(*) Del libro *Me pareció que saltaba por el espacio como una hoja muerta*.



La ranita verde y el ganso(*)

Anónimo

En una charca había muchas ranas.

Había una ranita verde que quería ser la rana mayor del mundo.

Un día se acercó un ganso a beber agua y las ranas dijeron:

—¡Mira, mira! Esa que viene a beber es la rana mayor que hemos visto.

La ranita verde dijo:

—Van a ver cómo yo me hago más grande que ella.

Y empezó a comer y a comer y a beber y a beber mucha agua.

La ranita se hinchaba como una pelota.

—¿Soy ya bastante grande? —preguntó.

Las ranas le contestaron:

—No, no; es mucho mayor esa que viene a beber agua.

La ranita verde siguió comiendo y comiendo y bebiendo agua.

Y se hinchó más y más, hasta que reventó.

Las ranitas verdes son muy lindas cuando son pequeñas y, nunca, por mucho que coman, pueden llegar a ser tan grandes como los gansos.

(*) Del libro *Había una vez*. Selección de Herminio Almendros. Biblioteca Familiar.





FÁBULAS

El lobo y el pastor / Esopo	105
La gallina de los huevos de oro / Esopo	106
El perro, el gallo y la zorra / Esopo	107
El león y el asno / Esopo	108
El gallo y la joya / Esopo	108
El caballo y el asno / Esopo	109
La zorra y el busto / Félix María Samaniego	110
El hombre y la culebra / Félix María Samaniego	110
El cazador y la perdiz / Félix María Samaniego	111
El sapo y la lechuza / Tomás de Iriarte	112
La rana y la gallina / Tomás de Iriarte	113
El pato y la serpiente / Tomás de Iriarte	114
El Sol y las ranas / Jean de La Fontaine	115

Las **fábulas** son composiciones literarias breves cuyos personajes generalmente son animales y objetos con características humanas como el habla y el movimiento. Estas historias concluyen con una enseñanza moral o **moraleja** que suele aparecer al final del texto. Pueden estar escritas en prosa o en verso. Entre los fabulistas más destacados figuran: Esopo, Félix María Samaniego, Tomás de Iriarte, Jean de La Fontaine, Fedro y Babrio.



El lobo y el pastor

Esopo

Acompañaba un lobo a un rebaño de ovejas pero sin hacerles daño. Al principio el pastor lo observaba y tenía cuidado de él como un enemigo. Pero como el lobo le seguía y en ningún momento intentó robo alguno, llegó a pensar el pastor que más bien tenía un guardián de aliado.

Cierto día, teniendo el pastor necesidad de ir al pueblo, dejó sus ovejas confiadamente junto al lobo y se marchó.

El lobo, al ver llegado el momento oportuno, se lanzó sobre el rebaño y devoró casi todo.

Cuando regresó el pastor y vio todo lo sucedido, exclamó:

—Bien merecido lo tengo porque ¿de dónde saqué confiar las ovejas a un lobo?

Moraleja: *Nunca dejes tus valores al alcance de los codiciosos, no importa su inocente apariencia.*



Esopo. Fabulista griego. Los historiadores no están de acuerdo en cuanto al lugar de su nacimiento. Algunos lo ubican en Tracia y otros en Frigia. La época en que vivió también varía según los autores, aunque todos coinciden en que vivió alrededor del siglo 600 a. C. Sus fábulas pertenecen a lo que se denominó la época arcaica y fueron tan famosas que se utilizaban como libros de texto en las escuelas de Atenas. Las fábulas de Esopo tienen su fuente en los relatos populares; los personajes son generalmente animales y tienen una enseñanza moral.



A man with a surprised expression holds a glowing golden egg. The background is a wooden wall.

La gallina de los huevos de oro

Esopo

Un buen día, un hombre paseaba por el bosque y se encontró una hermosa gallina. Se la llevó a su casa y a los pocos días se dio cuenta de que cada día ponía un huevo de oro. Se creyó que dentro de la gallina habría mucho oro y que se haría rico, y la mató.

Pero cuál fue su sorpresa cuando al abrirla vio que por dentro era igual que las demás gallinas. Resulta que la gallina ponía huevos de oro, pero ella no era de oro. De modo que como la había matado se quedó sin la riqueza que la madre naturaleza le había otorgado al dejarle en el bosque la gallina de los huevos de oro.

A close-up illustration of a red fox's face, looking towards the left.

El perro, el gallo y la zorra

Esopo

Cierta vez un perro y un gallo se unieron en sociedad para recorrer el mundo. Llegada una noche, el gallo subió a un árbol y el perro se recostó al pie del tronco.

Y como era su costumbre, cantó el gallo antes del amanecer. Oyó su canto una zorra, corrió hacia el sitio, y se paró al pie del árbol. Le rogó al gallo que descendiera, pues deseaba besar a un animal que tenía tan exquisita voz. Le replicó entonces el gallo que primero despertara al portero que estaba durmiendo al pie del árbol. Y entonces el perro, cuando la zorra buscaba establecer conversación con el portero, le saltó encima y la descuartizó.

Moraleja: *Es inteligente actitud, cuando encontramos un enemigo poderoso, encaminarlo a que busque a otros más fuertes que nosotros.*



El león y el asno

Esopo

Se juntaron el león y el asno para cazar animales salvajes. El león utilizaba su fuerza y el asno las coces de sus patas. Una vez que acumularon cierto número de animales muertos, el león los dividió en tres partes y le dijo al asno:

—La primera me pertenece por ser el rey; la segunda también es mía por ser tu socio, y sobre la tercera, mejor te vas largando si no quieres que te vaya como a las presas.

Moraleja: *Para que no te pase como al asno, cuando te asocies, hazlo con socios de igual poder que tú, no con otros todopoderosos.*

El gallo y la joya

Esopo

Un gallo, buscando comida para él y sus gallinas, encontró una gema y exclamó:

—Si mi dueño te hubiera encontrado, y no yo, él te habría tomado y llevado a vender; pero yo no he encontrado para ti ningún objetivo. Prefiero tener un grano de cereal que todas las joyas en el mundo.

Moraleja: *Lo que no tiene utilidad, no tiene valor.*



El caballo y el asno

Esopo

Un caballo, orgulloso de su parafernalia fina, encontró un asno en la carretera.

El asno, que iba pesadamente cargado, caminaba despacio por el camino.

—Apenas —dijo el caballo— puedo yo resistir a darte una patada con mis talones, pues veo que solamente sirves para manejar cargas.

El asno mantuvo su paciencia, y sólo hizo una petición silenciosa a la justicia de los dioses.

No mucho tiempo después el caballo tuvo problemas de salud, y su dueño lo envió a trabajar a la granja.

El asno, viéndolo jalar una pesada carreta, así se burló de él:

—¿Dónde, ¡oh, jactancioso!, está ahora toda tu alegre parafernalia, y quién eres ahora reducido a la condición de cargador, por la que antes me trataste con desprecio?

Moraleja: *Nunca te burles de una situación incómoda de tu prójimo, pues no sabes en qué momento podrías estar igual o peor que él.*



La zorra y el busto

Félix María Samaniego

Dijo la zorra al busto,
después de olerlo:

“Tu cabeza es hermosa,
pero sin seso”.

Como este hay muchos,
que aunque parecen hombres,
sólo son bustos.



El hombre y la culebra

Félix María Samaniego

A una culebra que de frío yerta
en el suelo yacía medio muerta,
un labrador cogió; mas fue tan bueno,
que incautamente la abrigó en su seno.
Apenas revivió, cuando la ingrata
a su gran bienhechor traidora mata.



Félix María Samaniego. Fabulista español. Su única obra conocida es *Fábulas en verso castellano para el uso del Real Seminario Vascongado*; 257 fábulas escritas en 9 libros. Samaniego ridiculiza los defectos humanos en sus fábulas, imitando a los grandes fabulistas, Fedro, Esopo y La Fontaine. Las fábulas de Samaniego están escritas en verso y su finalidad es didáctica.

El cazador y la perdiz

Félix María Samaniego

Una perdiz en celo reclamada
vino a ser en la red aprisionada.

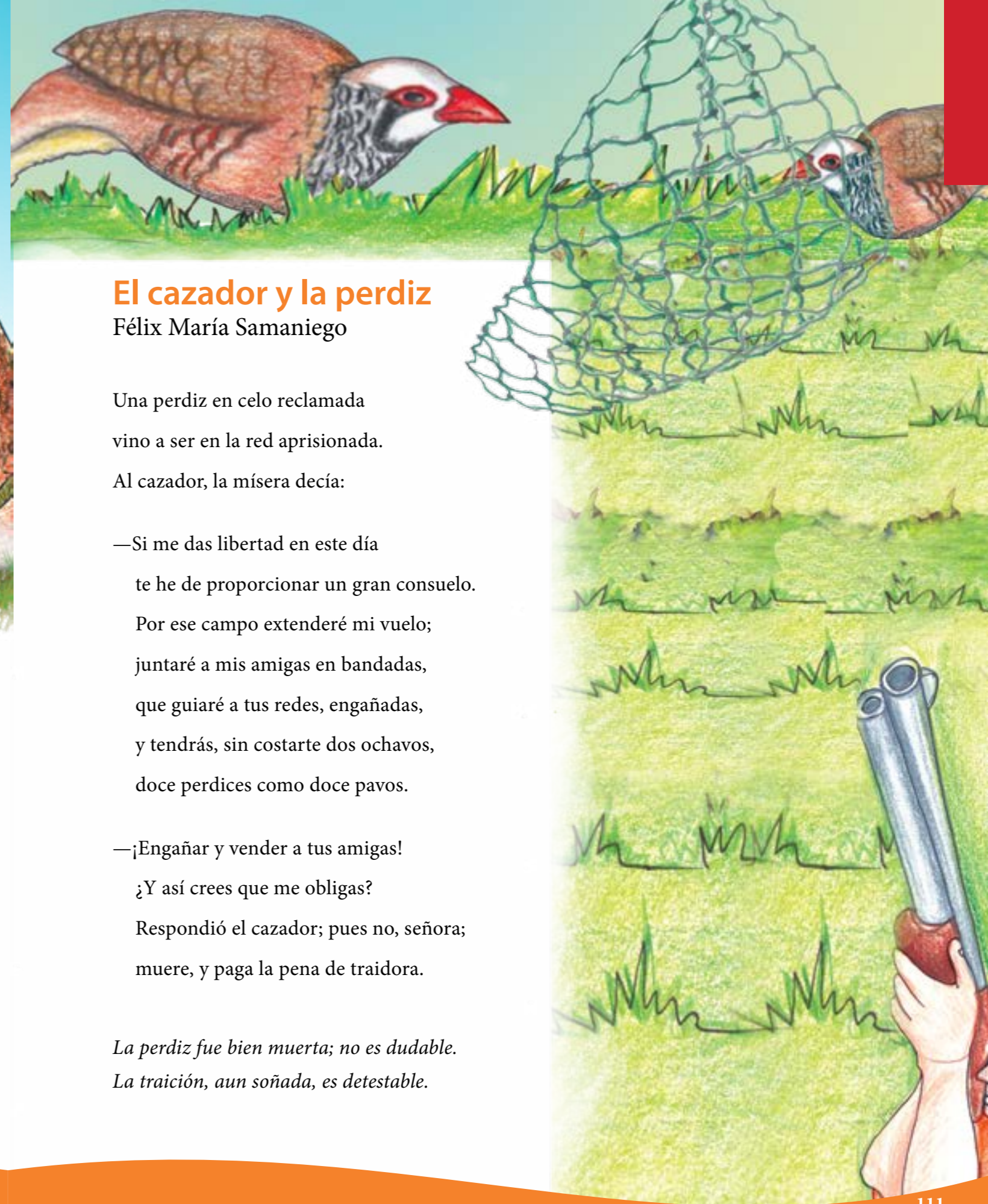
Al cazador, la mísera decía:

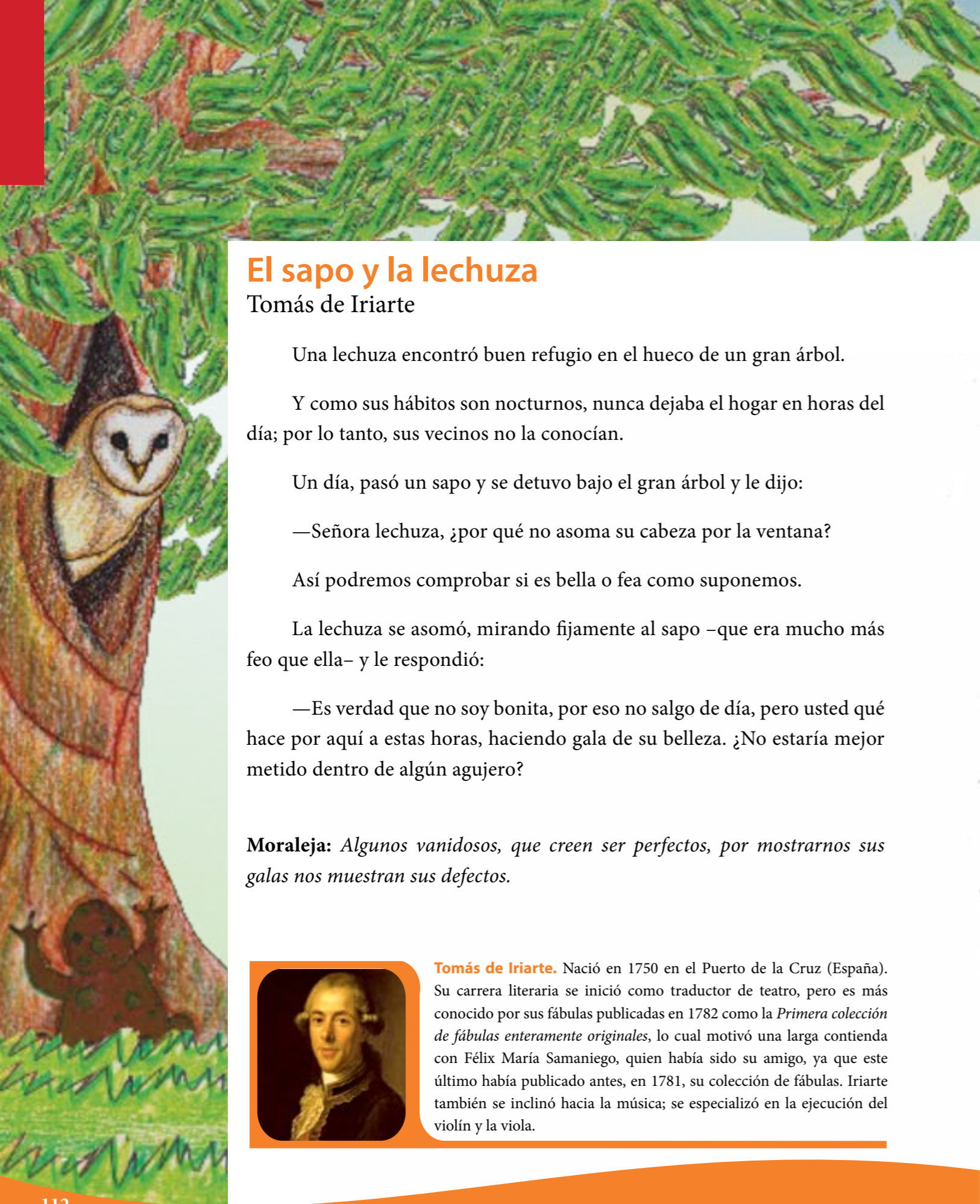
—Si me das libertad en este día
te he de proporcionar un gran consuelo.
Por ese campo extenderé mi vuelo;
juntaré a mis amigas en bandadas,
que guiaré a tus redes, engañadas,
y tendrás, sin costarte dos ochavos,
doce perdices como doce pavos.

—¡Engañar y vender a tus amigas!
¿Y así crees que me obligas?
Respondió el cazador; pues no, señora;
muere, y paga la pena de traidora.

La perdiz fue bien muerta; no es dudable.

La traición, aun soñada, es detestable.





El sapo y la lechuza

Tomás de Iriarte

Una lechuza encontró buen refugio en el hueco de un gran árbol.

Y como sus hábitos son nocturnos, nunca dejaba el hogar en horas del día; por lo tanto, sus vecinos no la conocían.

Un día, pasó un sapo y se detuvo bajo el gran árbol y le dijo:

—Señora lechuza, ¿por qué no asoma su cabeza por la ventana?

Así podremos comprobar si es bella o fea como suponemos.

La lechuza se asomó, mirando fijamente al sapo —que era mucho más feo que ella— y le respondió:

—Es verdad que no soy bonita, por eso no salgo de día, pero usted qué hace por aquí a estas horas, haciendo gala de su belleza. ¿No estaría mejor metido dentro de algún agujero?

Moraleja: *Algunos vanidosos, que creen ser perfectos, por mostrarnos sus galas nos muestran sus defectos.*



Tomás de Iriarte. Nació en 1750 en el Puerto de la Cruz (España). Su carrera literaria se inició como traductor de teatro, pero es más conocido por sus fábulas publicadas en 1782 como la *Primera colección de fábulas enteramente originales*, lo cual motivó una larga contienda con Félix María Samaniego, quien había sido su amigo, ya que este último había publicado antes, en 1781, su colección de fábulas. Iriarte también se inclinó hacia la música; se especializó en la ejecución del violín y la viola.

La rana y la gallina

Tomás de Iriarte

Desde su charco una parlera rana oyó cacarear a una gallina.

—¡Vaya! —le dijo—, no creyera, hermana, que fueras tan incómoda vecina.

Y con toda esa bulla, ¿qué hay de nuevo?

—Nada, sino anunciar que pongo un huevo.

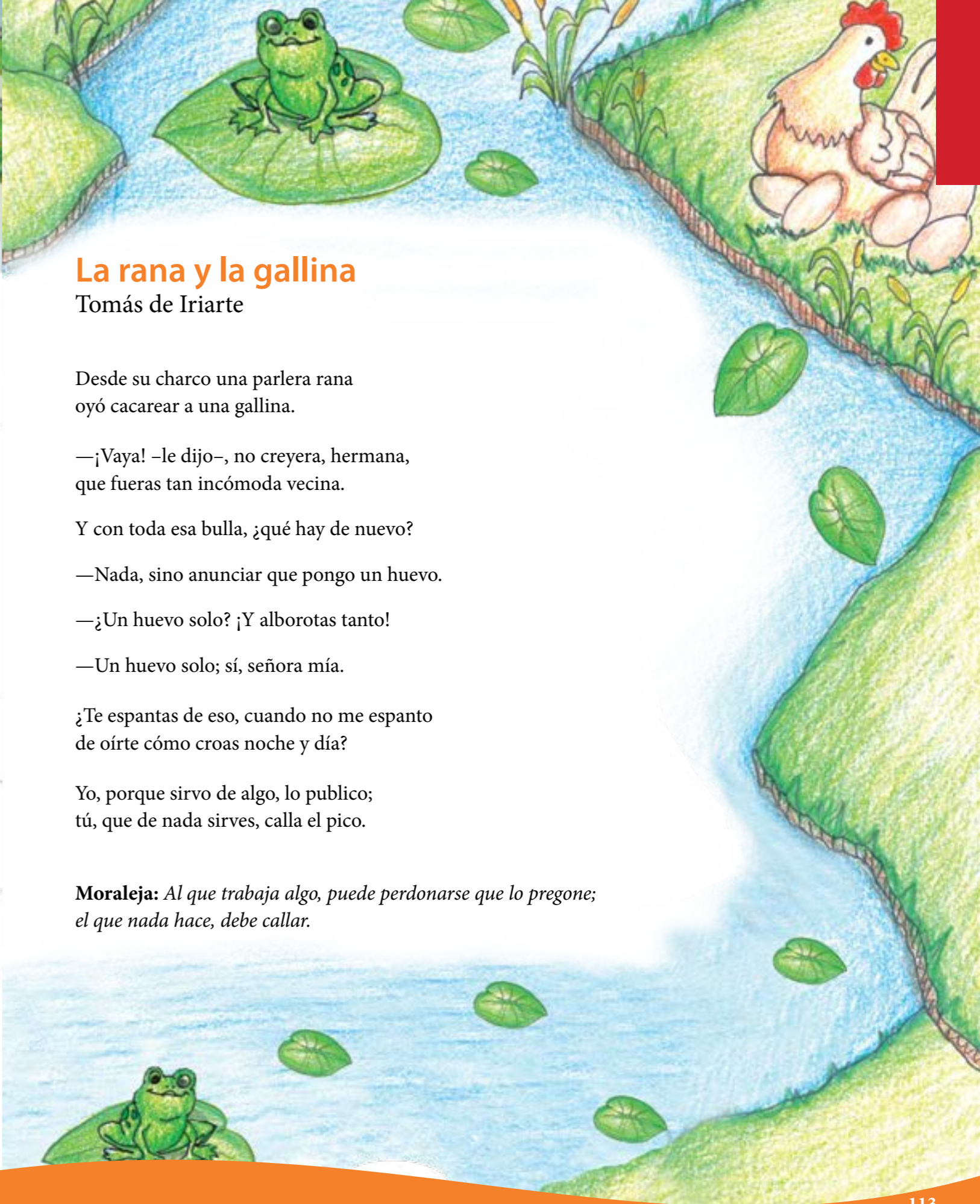
—¿Un huevo solo? ¡Y alborotas tanto!

—Un huevo solo; sí, señora mía.

¿Te espantas de eso, cuando no me espanto de oírte cómo croas noche y día?

Yo, porque sirvo de algo, lo publico; tú, que de nada sirves, calla el pico.

Moraleja: *Al que trabaja algo, puede perdonarse que lo pregone; el que nada hace, debe callar.*





El pato y la serpiente

Tomás de Iriarte


Un pato, que era muy orgulloso, se paseaba por la orilla del estanque y mientras miraba el agua cristalina, hablando en voz alta decía:

—¡Cuán valioso soy!, mucho más que nadie, puesto que poseo más dones juntos que los demás animales. Soy de agua, tierra y aire; puedo volar, nadar y caminar.

Una serpiente que pasaba a su lado, lo escuchaba con atención y como su lengua era muy afilada, no tardó en emitir su opinión.

—¡Menos orgullo, señor pato!, ¿o acaso usted nada como los peces?; ¿o corre como una gacela? tal vez, ¿vuela como un águila? El pato no respondió y se quedó en silencio, mientras la serpiente completó diciendo:

—Usted todo lo hace a medias.



El Sol y las ranas

Jean de La Fontaine

Muy asustadas, las ranas de una pequeña laguna se reunieron en consejo.

Les habían informado que, desde ese día en adelante, el Sol calentaría solamente a la Tierra durante seis meses en el año. El resto de los meses serían de oscuridad y frío.

—¿Qué podremos hacer? –se quejaban amargamente. Se secarán las lagunas, los charcos y los ríos. No podremos disfrutar de nuestra actual y placentera vida; desaparecerán los insectos que nos alimentan. No es justo; debemos protestar.

En eso estaban, cuando desde lo alto una voz les preguntó:

—¿Están protestando porque su propio bienestar terminará?

—Sí –respondieron a coro todas las ranas.

—¿Protestan únicamente por ustedes?, ¿solamente para su bienestar desean que el Sol siga alumbrando y calentando la Tierra durante todo el año?

—¿Y tendríamos que desearlo por alguien más? –preguntaron, a su vez, sorprendidas, las ranas.

Moraleja: *Cuando estamos en problemas, somos tan egoístas que pensamos solamente en nosotros mismos y nos olvidamos del prójimo.*



Jean de La Fontaine. Fue un reconocido poeta francés nacido en Château-Thierry (Francia) en 1621. Fue capaz de descubrir el fondo de las almas humanas con sentido de la comicidad. En sus obras se limita a dar algunos consejos para hacer al hombre más razonable. La Fontaine fue un gran fabulista y además es autor de *Cuentos galantes*. Sus fábulas fueron publicadas en múltiples ediciones ilustradas con grabados de pintores famosos. Murió en París en abril de 1695.



LEYENDAS

El fantasma de La Churca (Leyenda venezolana) _____	117
El diluvio (Leyenda mexicana) _____	118
El nacimiento del arcoíris (Leyenda venezolana) _____	120
Don Juan de los Vientos (Leyenda venezolana) / Mercedes Franco _____	121
María Lionza (Leyenda venezolana) _____	123
El Dorado (Leyenda colombiana) _____	125
El nacimiento del cerro Roraima (Leyenda pemón) _____	128

La palabra **leyenda** viene del latín *legenda*, que quiere decir “lo que debe ser leído”. Originalmente se refiere a una narración puesta por escrito para ser leída en voz alta y en público en iglesias y monasterios. La leyenda, a diferencia del cuento, está ligada siempre a un hecho o elemento de la historia de la comunidad a la cual pertenece. Contrariamente al cuento, que se sitúa dentro de un tiempo y un lugar imaginarios, la leyenda se desarrolla en un lugar y un tiempo precisos y reales, aunque en ella aparecen elementos ficticios. Su elemento central es un rasgo de la realidad (por ejemplo, una costumbre o el nombre de un lugar), cuyo origen se pretende explicar.



El fantasma de La Churca

(Leyenda venezolana; Guatire, estado Miranda)

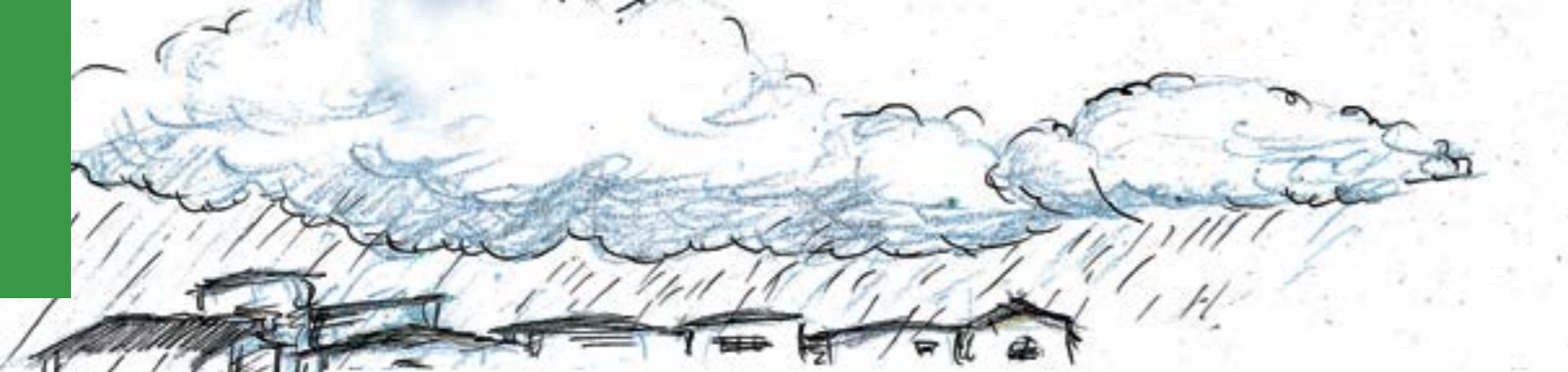
Cuenta la leyenda que en el pueblo de Guatire existe un encanto al norte del río Pacairigua, en el sector conocido como La Churca. Se dice que en las profundidades del misterioso pozo habita el espíritu de una joven de singular belleza que se ahogó allí hace algunos siglos, cuando un ciclón azotó el pueblo y la sorprendió bañándose una tarde a fines de octubre.

Esta joven habitaba en una casita a las orillas del pozo con su abuela, quien también pereció en la tormenta. Se cree que como la anciana era ciega, no pudo socorrer a la nieta, que desde entonces quedó encantada en el pozo.

Lo cierto es que, misteriosamente, desde ese momento, el encanto ha cobrado más de treinta y dos víctimas solamente en el siglo pasado. Casualmente, casi todas han desaparecido a finales del mes de octubre.

A muchos de los inocentes que entraron al pozo, nunca más se les volvió a ver. Por eso dicen los pobladores de la región que el mes de octubre no es apropiado para bañarse en La Churca.





El diluvio

(Leyenda mexicana)

Se cuenta que muchos, pero muchos años antes de la llegada de los españoles a nuestra América, sucedió esto que les voy a contar...

Había llovido mucho en aquel año y continuaba lloviendo desde la mañana hasta la noche, sin que un rayo de sol ni de luna iluminara los campos.

Parecía que las hermosas estrellas se habían ocultado para siempre, y los pájaros piaban tristemente escondidos en sus nidos, cubriendo con sus alitas empapadas a los bebés pajaritos temblorosos de frío.

Las madres lloraban y los niños se aterrorizaban porque veían caer del cielo torrentes de agua en forma de grandes culebras que azotaban los campos, destruían los sembrados, anegaban las ciudades, como enormes gigantes heridos, y el pueblo tolteca de México corría peligro. Así estaba aquel país de antepasados en los días del diluvio.

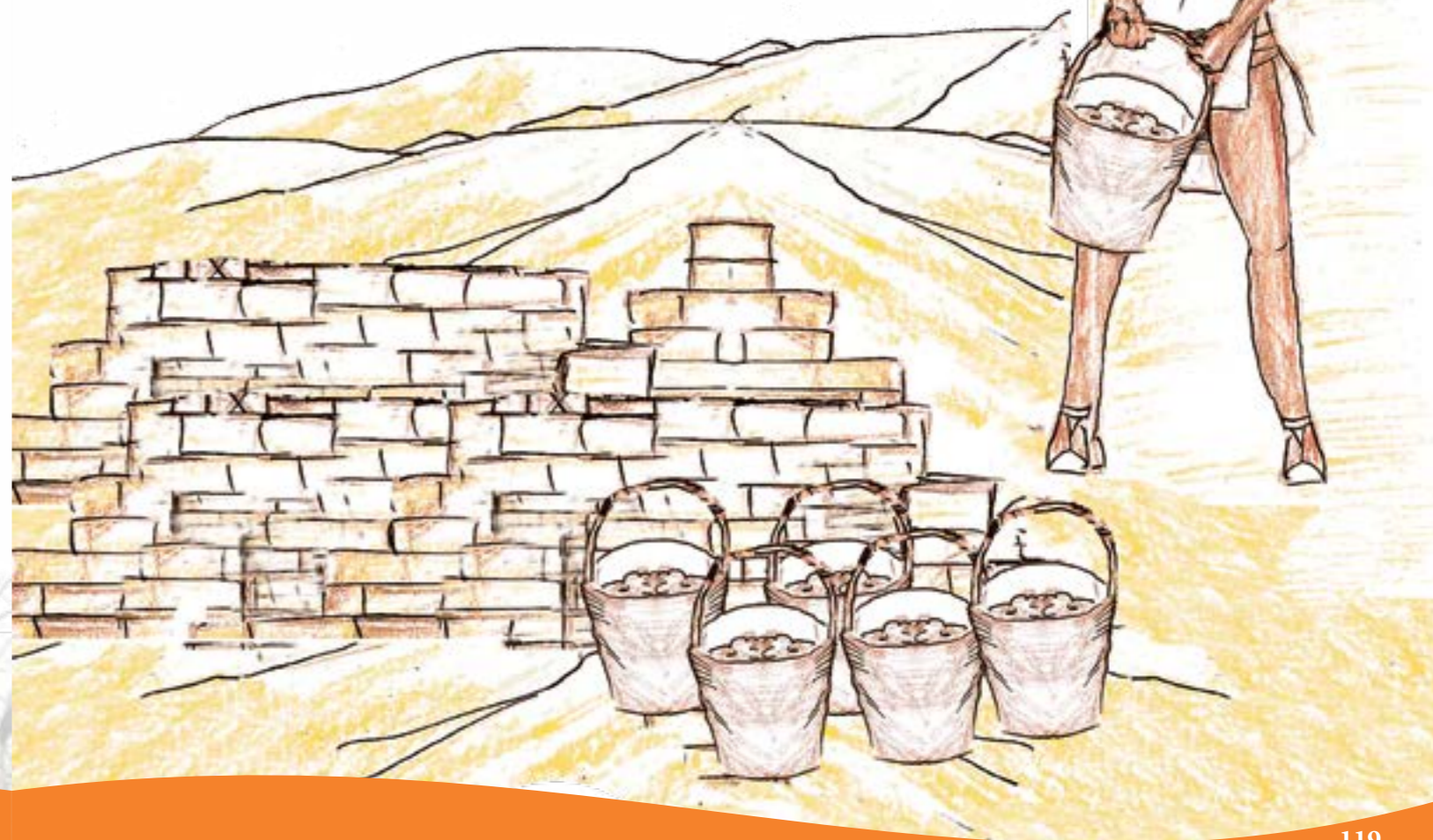
¿Por qué el cielo se mostraba tan severo con los hombres? ¡Ah! Porque habían faltado a su deber, no eran trabajadores ni eran respetuosos con los otros hombres, sus hermanos.



Entonces los hombres pensaron hacer algo para salvar a la familia.

Construyeron una gran pirámide como una montaña de ladrillo y cemento que llamaron Tolan Cholatan, alta hasta el cielo, para escapar de la inundación.

Ahí elevaron un altar a Tlaloc, el dios de las lluvias, y a Quetzalcóatl, el dios del viento; y subieron a sus familias por las grandes escalinatas de piedra hasta llegar a la cumbre. Tlaloc, el dios de las aguas, compadecido de los hombres al ver su unión en el trabajo, hizo cesar el diluvio, y la aflicción del pueblo terminó.





El nacimiento del arcoíris

(Leyenda venezolana)

A orillas del río Orinoco vivían hace mucho tiempo siete hermosas mariposas bailarinas, que bailaban y bailaban en los pétalos de los lirios y de las amapolas de la pradera.

Cada una de ellas tenía su color: blanco, azul, rojo, verde, amarillo, violeta y añil. Por las tardes se suspendían en una flor o en una hoja y se entregaban al sueño.

Un día las siete hermosas mariposas bailaban y bailaban; la amarilla al saltar a una rama, se hirió una de sus alas y comenzó a agonizar. Sus amigas la rodearon y al ver que iba a morir se preguntaron:

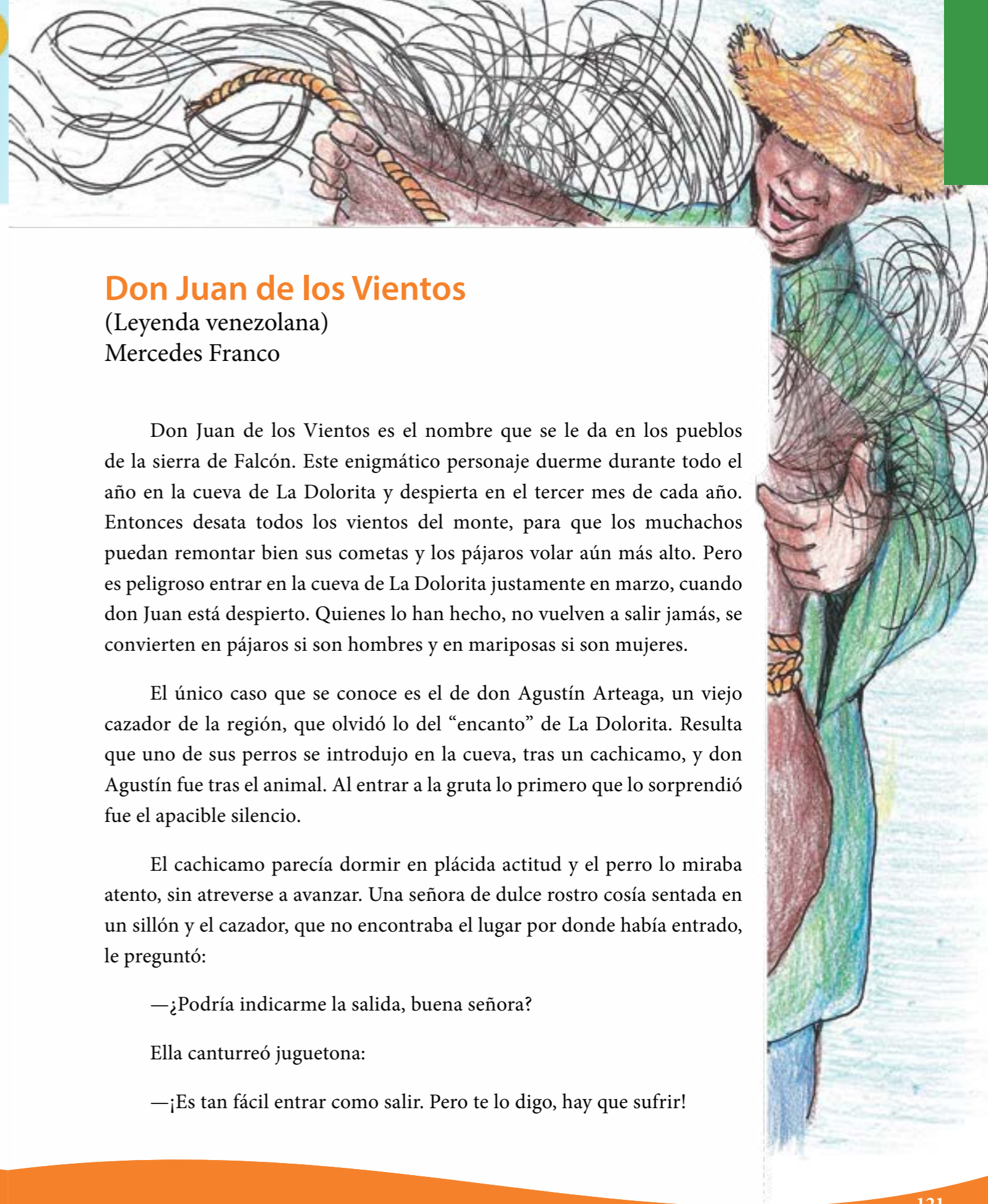
—¿Qué sacrificio podríamos hacer nosotras para estar siempre con nuestra amiga?

Al momento se escuchó una voz que les dijo:

—¿Están dispuestas a hacer un sacrificio, incluso el de la muerte, por estar siempre con su amiga?

—Sí –respondieron todas.

Automáticamente se oscureció el cielo. Un rayo penetró en el corazón de la pradera. La pradera se estremeció y lanzó un grito que fue a perderse en la inmensidad del universo. Vino la lluvia y un remolino de viento arrastró a las siete mariposas. Una hora después brilló el sol y en el cielo apareció el arcoíris con sus siete colores, y en ellos las almas de las siete mariposas.



Don Juan de los Vientos

(Leyenda venezolana)

Mercedes Franco

Don Juan de los Vientos es el nombre que se le da en los pueblos de la sierra de Falcón. Este enigmático personaje duerme durante todo el año en la cueva de La Dolorita y despierta en el tercer mes de cada año. Entonces desata todos los vientos del monte, para que los muchachos puedan remontar bien sus cometas y los pájaros volar aún más alto. Pero es peligroso entrar en la cueva de La Dolorita justamente en marzo, cuando don Juan está despierto. Quienes lo han hecho, no vuelven a salir jamás, se convierten en pájaros si son hombres y en mariposas si son mujeres.

El único caso que se conoce es el de don Agustín Arteaga, un viejo cazador de la región, que olvidó lo del “encanto” de La Dolorita. Resulta que uno de sus perros se introdujo en la cueva, tras un cachicamo, y don Agustín fue tras el animal. Al entrar a la gruta lo primero que lo sorprendió fue el apacible silencio.

El cachicamo parecía dormir en plácida actitud y el perro lo miraba atento, sin atreverse a avanzar. Una señora de dulce rostro cosía sentada en un sillón y el cazador, que no encontraba el lugar por donde había entrado, le preguntó:

—¿Podría indicarme la salida, buena señora?

Ella canturreó juguetona:

—¡Es tan fácil entrar como salir. Pero te lo digo, hay que sufrir!



Don Agustín empezó a inquietarse, todo parecía herméticamente cerrado. La señora cantó, burlona:

—Ya viene mi esposo, oigo la llave... Pronto serás tan sólo un ave...

Enfurecido, don Agustín sacó su enorme cuchillo de caza. La señora dio un salto, aterrada. El cachicamo huyó. El cazador intentaba abrir un agujero con el cuchillo. En su desesperación por horadar la roca se cortó la mano y cayó la sangre sobre el piso de la cueva, que inmediatamente se abrió.

—¡Encontraste cómo salir. Pero te lo dije, hay que sufrir!

La sangre abrió la entrada de la cueva. Eso fue lo que contó don Agustín Arteaga en Suruy, pero desde entonces no regresó por esos lados de La Dolorita. Y se conformó con cazar en el mes de agosto.



Mercedes Franco es oriunda de El Tejero (estado Monagas). Es novelista, cronista y escritora de literatura infantil venezolana. En 1992 escribió su primera novela: *La capa roja*. Sus libros son leídos por muchos niños y adolescentes en las escuelas y liceos de Venezuela. El libro de esta autora, *Vuelven los fantasmas*, tiene más de cinco ediciones por Monte Ávila Editores Latinoamericana y obtuvo el Premio Internacional IBBY en 1998.



María Lionza

(Leyenda venezolana; estado Yaracuy)

Durante la Semana Santa y el Día de la Resistencia Indígena (12 de octubre), mucha gente visita la montaña de Sorte, ubicada cerca de Chivacoa, en el estado Yaracuy. A este lugar llegan los devotos con el objeto de hacerle todo tipo de peticiones a María Lionza: la curación de enfermedades, la solución de problemas de amor, dinero...

Para que los favores les sean concedidos, los creyentes eligen un recodo en el río para construir un altar e invocarla. Ese altar se decora con fotografías, estatuillas, flores y frutos.

El altar debe estar presidido por la reina María Lionza. Al lado de la reina, colocan a Guaicaipuro, el cacique que luchó valientemente contra los invasores españoles en el valle de Caracas; y al otro lado, ubican a Negro Primero, oficial del ejército de Bolívar.

El culto a María Lionza se remonta a los tiempos previos a la llegada de los españoles a territorio venezolano en el siglo XV. Los indígenas que habitaban lo que hoy se conoce como el estado Yaracuy, veneraban a Yara, diosa de la Naturaleza y del Amor. De hecho, según algunos lingüistas, el vocablo *Yaracuy* significa “lugar de Yara”.



Los indígenas de la región describían a Yara como una mujer triste, de grandes ojos verdes, pestañas largas y amplias caderas. Olía a orquídeas; su sonrisa era dulce y melancólica, los cabellos lisos y largos hasta la cintura, con tres hermosas flores abiertas tras las orejas.

Según la leyenda, Yara era una hermosa princesa indígena que fue raptada por una enorme serpiente, dueña de las lagunas y los ríos, que se enamoró de ella. Los espíritus de la montaña se enteraron de lo sucedido y decidieron castigar a la culebra, haciendo que se hinchara hasta reventar y morir. Luego eligieron a Yara como dueña de las lagunas, ríos y cascadas, madre protectora de la naturaleza y reina del amor.

Yara tomó el nombre de “Nuestra Señora María de la Onza del Prado de Talavera de Nívar”. Sin embargo, con el paso del tiempo, sería conocida como María de la Onza o María Lionza.

El culto a María Lionza cobró gran fuerza en la década de los años cincuenta del siglo XX, durante la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, quien mandó a erigir una estatua de ella montada en una danta, en la autopista del Este de Caracas, cerca de la entrada de la Universidad Central de Venezuela.



El Dorado (Leyenda colombiana)

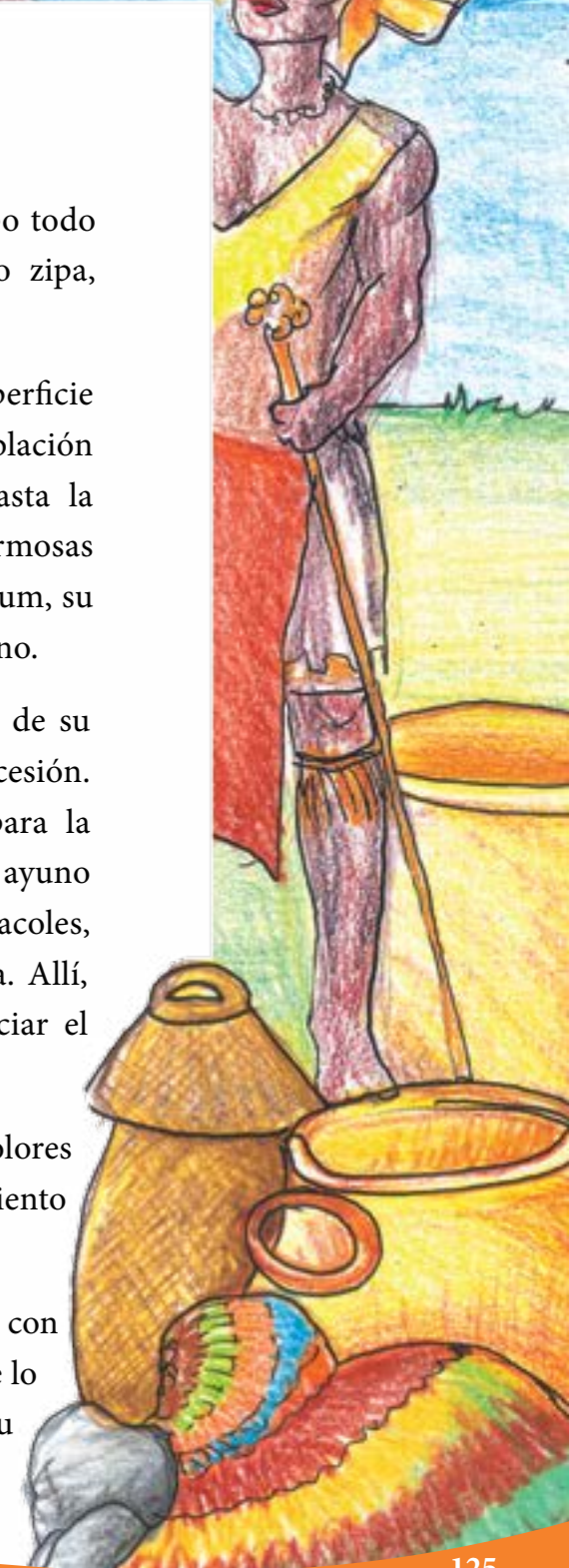
En el país de los muiscas, en Colombia, hace mucho tiempo todo estaba listo para un acontecimiento: la coronación del nuevo zipa, gobernador y cacique.

La laguna de Guatavita, lugar del acontecimiento, lucía su superficie tranquila y cristalina como una gigantesca esmeralda. La población entera asistiría al acontecimiento en alborozada procesión hasta la laguna sagrada, luciendo relucientes joyas de oro, esmeraldas, hermosas vasijas y mantas artísticamente tejidas, para ofrendar a Chibchacum, su dios supremo, a Badini, la diosa de las aguas, y a su nuevo soberano.

Por fin, llegó el gran día. El joven heredero, acompañado de su séquito, compuesto por sacerdotes y guerreros, encabezaba la procesión. Su cuerpo de armoniosas proporciones se mostraba fuerte para la guerra; su piel color canela tenía una cierta palidez a causa del ayuno previo a la ceremonia. Al son de los tambores, los fotutos y los caracoles, se aproximaban lentamente a la espléndida laguna de Guatavita. Allí, con alegres cantos, la muchedumbre se congregó para presenciar el magnífico espectáculo.

El sacerdote del lugar, ataviado con sobrio ropaje y multicolores plumas, impuso silencio a la población con un enérgico movimiento de sus brazos extendidos.

El futuro zipa fue despojado de las ropas y su cuerpo untado con una sustancia pegajosa para que se fijara el oro en polvo con el que lo recubrían constantemente. El ungido parecía una estatua de oro: su





espléndido cuerpo cuidadosamente cubierto con el noble metal, despedía reflejos al ser tocado por los rayos del sol.

Cuando terminaron de cubrirlo con el polvo dorado, subió con los principales de la corte sobre una gran balsa oval, fabricada en oro puro por los orfebres de Guatavita. La balsa se deslizó suavemente hacia el centro de la laguna. Después de invocar a la diosa de las aguas, el heredero se zambulló por unos segundos en las profundidades; luego emergió triunfal y solemne el nuevo monarca; el baño ritual lo consagraba como cacique.

Gritos de júbilo y cantos celebraron su aparición y la gente arrojó ofrendas a la laguna: figuras de oro, pulseras, coronas, collares, vasijas con formas humanas llenas de esmeraldas, cántaros y jarras de barro.

La balsa retornó a la orilla en medio del clamor general. Tenían ahora un nuevo cacique, quien debería gobernar según las sabias normas del legendario antecesor y legislador Nemequene, basadas en el amor y la destreza en el trabajo y las artesanías, en el valor y el honor durante la guerra; en la honradez, la justicia y la disciplina.



Se cantó y se bailó durante tres días seguidos, que eran los consagrados a la celebración. Los sones de los tambores y pitos retumbaban en las montañas y centenares de indígenas seguían el ritmo en danzas tranquilas y acompasadas, o frenéticas y alocadas.

Pasados los días de los festejos, retornó el pueblo a sus actividades cotidianas: los agricultores, a continuar vigilando y cuidando sus labranzas; los artesanos del oro, a las labores de orfebrería; los alfareros, a la confección de ollas y vasijas, después de buscar el barro adecuado en vetas especiales; otros, a la explotación de las minas de sal y de esmeraldas; y la mayoría al comercio, pues era esta su actividad principal. Las mujeres al cuidado de los hijos, a recoger la cosecha, cocinar, hilar y tejer.

Así, en este orden y placidez transcurrirían los días, hasta que una guerra, una enfermedad o la vejez los privara de su monarca y fuera necesario realizar de nuevo la ceremonia de El Dorado para ungir un nuevo cacique que debería continuar gobernando con prudencia y sabiduría al pueblo.





El nacimiento del cerro Roraima

(Leyenda pemón)

Una leyenda de origen pemón sobre el Roraima asegura que este tepuy surgió del tronco del “árbol de todos los frutos”.

Esta es la historia de Ma'nápe y sus hermanos, quienes mucho tiempo atrás gozaban de abundantes y ricos condumios, gracias a la generosidad del Wazacá, o “árbol de todos los frutos”. Así fue hasta que a Ma'nápe se le ocurrió cortarlo.

Su hermano Akuli intentó persuadirlo, diciéndole que si lo cortaba se quedarían sin comer y además se originaría una terrible inundación.

Ma'nápe no le hizo caso y partió bosque adentro, donde encontró el fuerte y alto tronco del árbol, que intentó herir con su hacha. La corteza no sufrió el menor rasguño, pero después de varios hachazos empezó a doblarse.

Akuli, quien había seguido a su hermano para evitar el desastre, se asustó mucho e intentó utilizar miel de abejas para rellenar las hendiduras y detener la inundación. Sin embargo, su hermano iba muy rápido, y con cada golpe de hacha nombraba a árboles más y más blandos, hasta llegar a la papaya. “¡Palulu-yeg!”, dijo, y el Wazacá quedó unido a una delgada capa de corteza.



Entonces todos los hermanos llegaron, y el intrépido Anzikilán gritó: “¡Waina-yeg!”, invocando a un árbol cuya corteza es dura como la roca. Ma'nápe no se dio por vencido e insistió con sus conjuros. Como la corteza del Wazacá había quedado muy débil, su tronco terminó por caer, irremediablemente, al igual que su exuberante copa, sus grandes ramas y sus abundantes frutos.

El Wazacá se llevó consigo ramas, bejucos, piedras y a los árboles Elu-yeg y Yaluwazáluima-yeg, de los que se originaron las montañas.

Del tronco del “árbol de todos los frutos” nació Roraima, gigante eterno, majestad de la sabana. La copa del Wazacá y sus frutos cayeron del lado norte, lo que explica la existencia de tantos platanales en esa zona, aun cuando nadie los sembró.





MITOS

El dueño de la luz (Mito warao) _____	131
Ícaro y Dédalo (Mito griego) _____	133
Eolo: dios de los vientos (Mito griego) _____	135
Pegaso, el caballo alado (Mito griego) _____	136
Los duendes del bosque (Mitología europea) _____	138
Las hadas _____	139
Los momoyes (Mito venezolano) _____	140
El basilisco _____	142
Los dragones _____	143

La palabra **mito** viene del término griego *mythos* que en ese idioma se escribe: μῦθος y significa “relato” o “cuento”. Un mito es un relato tradicional de acontecimientos fantásticos, protagonizados por seres sobrenaturales o extraordinarios, tales como dioses, héroes, monstruos, hadas, animales fantásticos. Los mitos forman parte de las creencias de las personas de una cultura o de una comunidad, y algunos llegan a creerlas como historias verdaderas.


El dueño de la luz (Mito warao)

Al principio de los tiempos no había luz, la gente vivía en la oscuridad y sólo se alumbraba con la candela de la leña. No existían el día ni la noche. En el pueblo de los warao había un hombre, padre de dos hijas, que se enteró de la existencia de un joven que era el dueño de la luz.

El hombre mandó a su hija mayor hasta donde estaba el dueño de la luz para que se la trajera. Ella tomó su mapire y partió. Pero eran muchos los caminos y el que eligió la llevó a la casa del venado, lo conoció y se entretuvo jugando con él. Cuando regresó a casa de su padre, no traía la luz; entonces el padre resolvió enviar a la hija menor.

La muchacha tomó el buen camino y después de mucho andar llegó a la casa del dueño de la luz. Le dijo al joven que ella iba en busca de la luz para llevársela a su padre. El dueño de la luz le contestó que la estaba esperando y con mucho cuidado abrió su torotoro; entonces la luz iluminó sus brazos y sus dientes blancos y el pelo y los ojos negros de la muchacha. Así, ella descubrió la luz y a su dueño, quien volvió a guardar la luz después de mostrársela.





Todos los días el dueño de la luz la sacaba de su caja para jugar con la muchacha. Pero ella le recordó que debía llevársela a su padre y su amigo se la regaló. Le llevó el torotoro al padre, y él lo guindó en uno de los troncos del palafito. Los brillantes rayos iluminaron las aguas, las plantas y el paisaje.

Cuando los pobladores del delta del Orinoco se enteraron de que una familia tenía la luz, los warao comenzaron a llegar en sus curiaras a conocerla. Llegaron tantas curiaras con tantos indígenas, que el palafito ya no podía soportar el peso de tanta gente maravillada con la luz; nadie se marchaba del lugar porque la vida era más agradable en la claridad.

Llegó un día en que el padre no pudo soportar tanta gente en su casa y de un fuerte manotazo rompió la caja y la lanzó al cielo. La luz voló hacia el este y el torotoro hacia el oeste. De la luz se hizo el Sol y de la caja que la guardaba surgió la Luna. De un lado quedó el Sol y del otro la Luna, pero andaban muy rápido y los días y las noches eran muy cortos.

Entonces, el padre le pidió a su hija menor un morrocoy pequeño y cuando el Sol estuvo sobre su cabeza se lo lanzó diciéndole que era un regalo, que lo esperara. Desde ese momento, el Sol se puso a esperar al morrocoy. Así, al amanecer, el Sol iba poco a poco, al mismo paso del morrocoy, y desde ese momento los días se hicieron más largos.



Ícaro y Dédalo

(Mito griego)

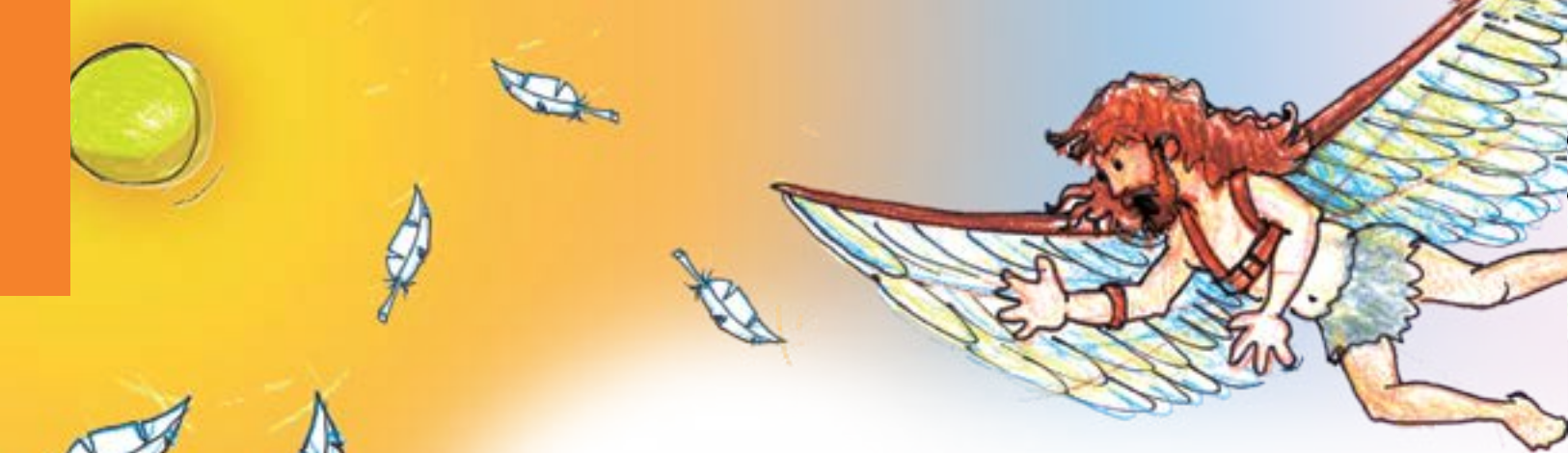
Las diosas y los dioses de la Grecia antigua vivían en la cima del monte Olimpo, el pico más alto del lugar. Desde allí ejercían su vigilancia sobre el mundo, pero también amaban, luchaban o se dedicaban a entorpecer la vida de los mortales según su voluntad.

En la ciudad de Atenas (hoy capital de Grecia) vivía Dédalo, un artista e inventor que había aprendido su arte con la diosa Atenea en persona.

Sin embargo, su sobrino Talos le aventajaba, pues siendo aún muy joven, inventó la sierra, el torno de alfarero y el compás.

Dédalo, a causa de la envidia, arrojó a Talos desde el tejado del templo de Atenea y lo mató. Por esa razón fue desterrado y se refugió en la corte del rey Minos, donde tuvo con una joven esclava, un hijo al que llamaron Ícaro.

Como castigo, Minos encerró a Dédalo y a Ícaro en un laberinto.



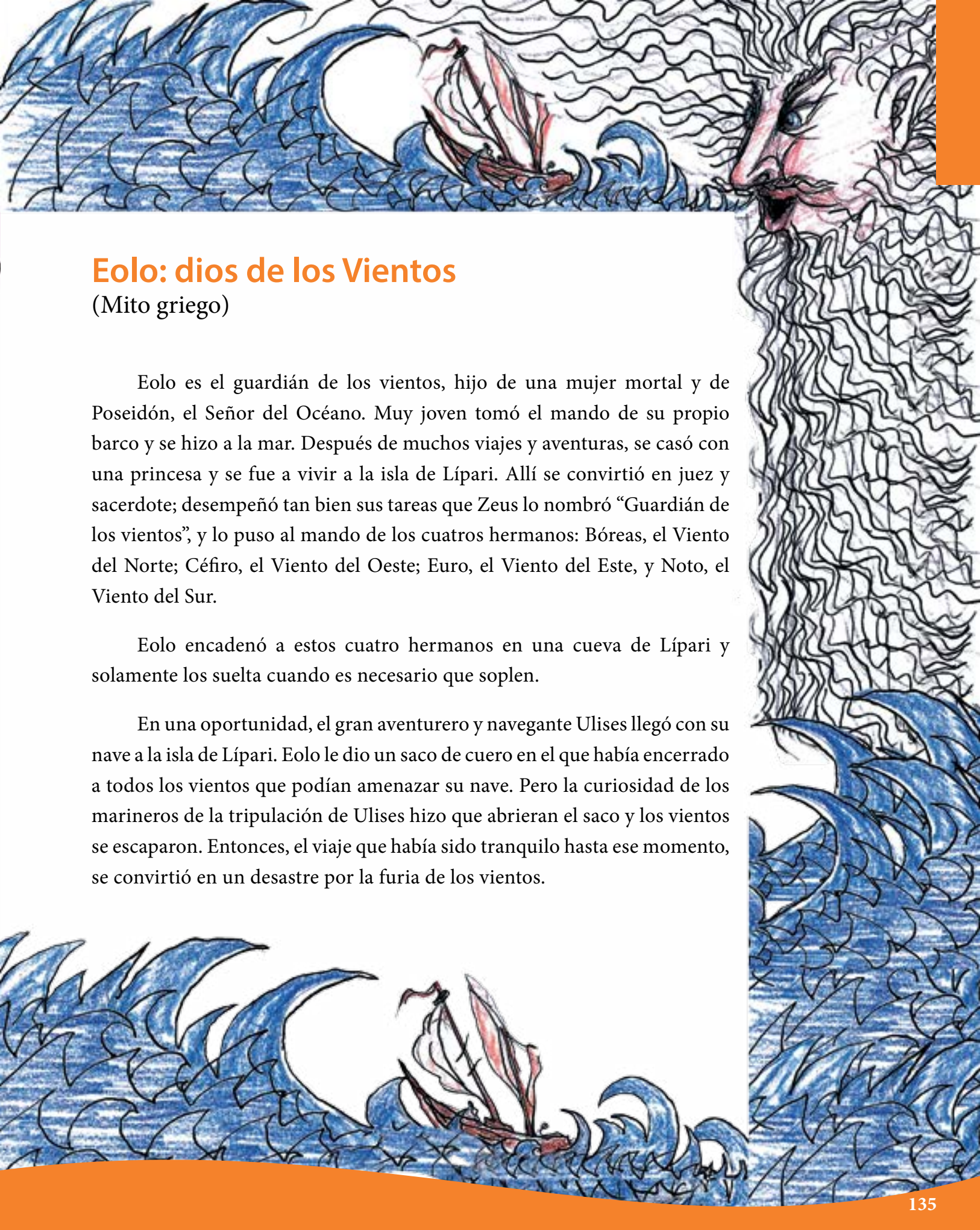
La única forma de escapar de ese lugar era por el aire, ya que no tenía techo. Para poder huir, Dédalo construyó dos pares de alas con plumas y cera. Le advirtió a su hijo Ícaro que no volase cerca del sol porque la cera se podía derretir, ni demasiado cerca del mar, para que las plumas no se mojasen.

Los dos partieron volando. Pero ante la emoción por la libertad, Ícaro olvidó los consejos de su padre y voló tan alto que el sol derritió sus alas y se precipitó al océano, donde murió.

Dédalo llegó a salvo a Sicilia y se refugió en la corte del rey Cócalo. Minos lo persiguió hasta encontrarlo. Pero Dédalo, que se había instalado en las tuberías de agua caliente, mató a Minos hirviendo el agua mientras tomaba un baño.



Eolo: dios de los Vientos (Mito griego)



Eolo es el guardián de los vientos, hijo de una mujer mortal y de Poseidón, el Señor del Océano. Muy joven tomó el mando de su propio barco y se hizo a la mar. Después de muchos viajes y aventuras, se casó con una princesa y se fue a vivir a la isla de Lípari. Allí se convirtió en juez y sacerdote; desempeñó tan bien sus tareas que Zeus lo nombró “Guardián de los vientos”, y lo puso al mando de los cuatros hermanos: Bóreas, el Viento del Norte; Céfito, el Viento del Oeste; Euro, el Viento del Este, y Noto, el Viento del Sur.

Eolo encadenó a estos cuatro hermanos en una cueva de Lípari y solamente los suelta cuando es necesario que soplen.

En una oportunidad, el gran aventurero y navegante Ulises llegó con su nave a la isla de Lípari. Eolo le dio un saco de cuero en el que había encerrado a todos los vientos que podían amenazar su nave. Pero la curiosidad de los marineros de la tripulación de Ulises hizo que abrieran el saco y los vientos se escaparon. Entonces, el viaje que había sido tranquilo hasta ese momento, se convirtió en un desastre por la furia de los vientos.



Pegaso, el caballo alado

(Mito griego)

Pegaso es un caballo alado. Su nombre proviene de la palabra griega *phgh*, que significaba “manantial”, pues se decía que había nacido en las fuentes del océano.

Hay varias versiones acerca de su nacimiento. Hay una que cuenta que Pegaso nació en la tierra, a partir de la sangre derramada por la Gorgona, cuando Perseo la mató. También se contaba que Belerofonte encontró a Pegaso cuando bebía agua en una fuente.



Una vez que nació, Pegaso fue al Olimpo, donde se puso a las órdenes del dios Zeus; le llevó el rayo y luego regresó.

Cuando Belerofonte muere, Pegaso volvió a la morada de los dioses, el Olimpo.

Tiempo después se dio un concurso de canto entre las musas y las hijas de Piero. El monte Helicón, complacido por la belleza de las voces, empezó a crecer amenazando con llegar al cielo.

Al ver el peligro, Poseidón le ordenó a Pegaso que fuera a golpear la montaña con uno de sus cascos para ordenarle que volviera a su tamaño normal; la montaña obedeció dócilmente y en el lugar donde Pegaso la golpeó brotó la “fuente del caballo”.

Por último, Zeus convirtió a Pegaso en constelación para que fuera eterno. Desde ese momento, si miramos a lo más alto del cielo en los meses de octubre a diciembre, podemos apreciar el brillo de una constelación en forma de cuadrado, cuyas puntas son cuatro estrellas: Markab, Sheat, Algenib y Enif.





Los duendes del bosque (Mitología europea)

Los elfos son espíritus o duendes de los bosques que viven en el norte de Europa. Son como humanos en miniatura, pero más atractivos; sus mujeres son tan bellas que si un hombre mortal las ve, pasará toda su vida buscando una mujer de igual belleza.

El carácter de cada grupo de elfos varía según el país. Por ejemplo, los elfos de Alemania ayudan a los humanos, pero otras veces son maliciosos y por eso los alemanes los tratan con mucho cuidado. En cambio, los elfos de Inglaterra son buenos y amables, les encanta hacer favores a los humanos porque los consideran sus amigos.

Estos duendes poseen una gran sabiduría y pueden adivinar el futuro. Disfrutaban mucho con las fiestas y les gusta bailar toda la noche, hasta que el canto del gallo anuncia el amanecer. En ese momento, los elfos se desvanecen y solamente quedan las huellas de sus pisadas en la hierba húmeda.

Los humanos nunca deben acercarse a los elfos cuando ellos bailan a la luz de la Luna, porque al contemplar la extraordinaria belleza de sus mujeres quedarán hechizados y querrán unirse al baile; así cuando los elfos se desvanezcan al canto del gallo, ellos también desaparecerán.



Las hadas

Las primeras hadas que existieron tenían la función de aparecer en las casas donde había nacido un bebé para otorgar algunos dones al recién nacido.

Si la familia del niño las trataba con amabilidad, concedían privilegios como la belleza o el buen carácter. Pero si alguna de las hadas se sentía ofendida, podían también otorgarle una limitación para el resto de la vida. Las hadas ofendidas eran capaces de lograr que los adultos de la familia se quedaran calvos, sordos o rencos.

Quienes han visto a las hadas dicen que son muy pequeñas, que apenas pueden alcanzar a la altura de las rodillas de una persona baja. Pero tienen la propiedad de disminuir o aumentar de tamaño a voluntad. Al contrario de lo que cree la gente, ellas no pueden hacerse invisibles; los pájaros, vacas, caballos, perros y demás animales las pueden ver claramente, pero los humanos solamente pueden verlas fugazmente entre dos parpadeos de un ojo.

Sin embargo, en ciertas ocasiones es posible que las veamos; por ejemplo, cuando hay luna llena en las noches de San Juan. En esos momentos, un mortal puede presenciar sus danzas y celebraciones, pero si se acerca mucho lo castigan con la locura lunar. También se las puede ver claramente a través del agujero de una piedra que se haya hecho naturalmente.

No es cierto que exista un lugar especial llamado el “País de las hadas” donde ellas habiten. Ellas conviven con nosotros en nuestro mundo y quien tenga la suficiente imaginación es capaz de verlas fácilmente. Tal vez en este momento tienes una muy cerca de ti... Busca una piedra con un agujero y posiblemente la puedas ver.





Los momoyes

(Mito venezolano)

Los duendes son seres mitológicos que existen en todas partes del mundo. Se parecen a los pobladores del país donde viven, de modo que un duende de Pekín tiene aspecto de chino, y uno de Venezuela se parece a un venezolano, pero todos son de muy baja estatura.

Los momoyes son duendes del folclore venezolano que habitan en la zona andina desde mucho antes de la llegada de los españoles a nuestras tierras.

Estos seres son descritos como pequeños hombrecitos de aproximadamente treinta centímetros de altura. Pueden aparecer vestidos a la manera india, con el cuerpo adornado con plumas, hojas y flores, y se ayudan de un bastón para caminar. También se los describe como ataviados por enormes sombreros y larga barba.

Habitan especialmente en lagunas y ríos de los estados Mérida y Trujillo. Dicen que son criaturas traviesas y defensoras del ambiente. Por su carácter de duendes protectores, hay muchas anécdotas acerca de las inesperadas reacciones que los momoyes pueden tener hacia los turistas que dejan sus desperdicios contaminantes en los lugares donde ellos viven.

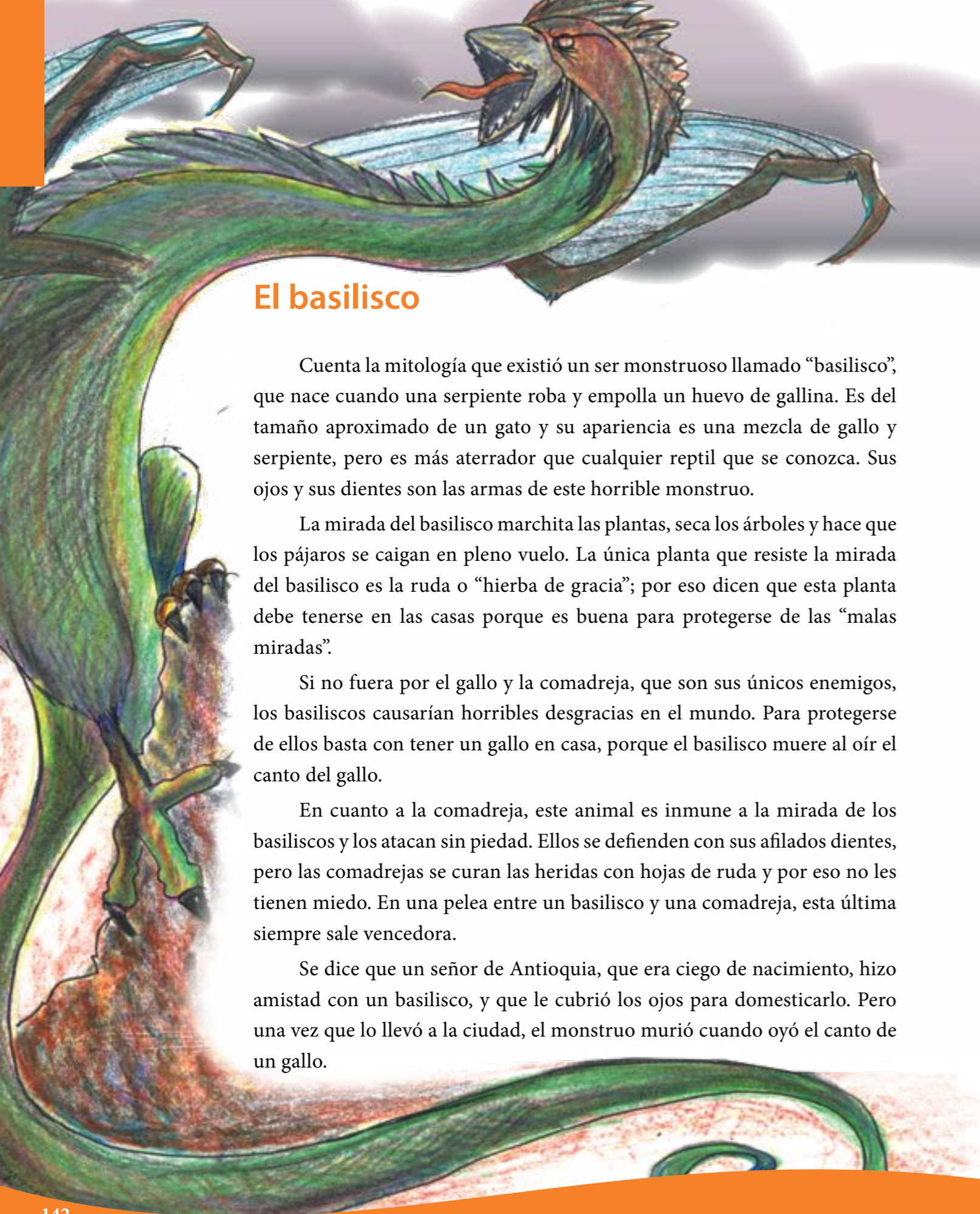


Se cuenta que un momoy le arrojó violentamente a un hombre, una lata de refresco que había intentado dejar en la Laguna Negra de Mérida. También cuenta la gente de los Andes de un momoy del páramo de La Culata, de personalidad muy violenta, que azotaba con su bastón a los viajeros que acampaban en el lugar, especialmente si dejaban sus desperdicios allí.

Estos simpáticos duendes hacen sentir su presencia de muchas maneras: cantan bellas canciones, silban y hacen travesuras a viajeros y excursionistas; a veces roban los alimentos que les gustan, sobre todo los dulces, les apagan las fogatas, les esconden las cosas y les echan encima la basura mientras duermen, si la han dejado mal puesta. Pero son duendes amistosos y ecologistas, cuidan las lagunas andinas, la flora y la fauna de los páramos.

Los momoyes son duendecitos alegres y benévolos, pero no se te ocurra fastidiarlos o agredir el ambiente, porque te puedes llevar un latazo por la cabeza o amanecer cubierto de basura. Si uno no quiere ser víctima de sus travesuras, debe comportarse muy bien cuando anda de paseo por las tierras andinas.

Hay quienes dicen que los han visto aparecer en otros lugares de Venezuela, donde hay gente que tira la basura en cualquier lugar.



El basilisco

Cuenta la mitología que existió un ser monstruoso llamado “basilisco”, que nace cuando una serpiente roba y empolla un huevo de gallina. Es del tamaño aproximado de un gato y su apariencia es una mezcla de gallo y serpiente, pero es más aterrador que cualquier reptil que se conozca. Sus ojos y sus dientes son las armas de este horrible monstruo.

La mirada del basilisco marchita las plantas, seca los árboles y hace que los pájaros se caigan en pleno vuelo. La única planta que resiste la mirada del basilisco es la ruda o “hierba de gracia”; por eso dicen que esta planta debe tenerse en las casas porque es buena para protegerse de las “malas miradas”.

Si no fuera por el gallo y la comadreja, que son sus únicos enemigos, los basiliscos causarían horribles desgracias en el mundo. Para protegerse de ellos basta con tener un gallo en casa, porque el basilisco muere al oír el canto del gallo.

En cuanto a la comadreja, este animal es inmune a la mirada de los basiliscos y los atacan sin piedad. Ellos se defienden con sus afilados dientes, pero las comadrejas se curan las heridas con hojas de ruda y por eso no les tienen miedo. En una pelea entre un basilisco y una comadreja, esta última siempre sale vencedora.

Se dice que un señor de Antioquia, que era ciego de nacimiento, hizo amistad con un basilisco, y que le cubrió los ojos para domesticarlo. Pero una vez que lo llevó a la ciudad, el monstruo murió cuando oyó el canto de un gallo.



Los dragones

Los dragones son monstruos aéreos pertenecientes al orden de los reptiles, clasificados como serpientes. La palabra “dragón” proviene del griego *draca* que significa “serpiente”. La gran mayoría de los dragones son capaces de volar, aunque no todos tienen esta capacidad. Poseen unas glándulas inflamatorias que les permiten emitir fuego por la nariz, pero solamente resoplan fuego como mecanismo para defenderse de intrusos. Una llamarada suele bastar para que se alejen despavoridos.

Se conocen muchos casos de dragones enfurecidos que han castigado a una población entera incendiando sus campos y sus casas. El cuerpo de estas criaturas proporciona poderes sobrenaturales a los humanos. El que se coma el corazón de un dragón podrá entender el lenguaje de las aves; y si se come su lengua, podrá ganar cualquier discusión. La sangre de estos monstruos es un remedio infalible para las heridas de arma blanca.

El héroe germánico Sigfrido se hizo inmune a estas heridas con la sangre del dragón Fafnir, pero cuando se bañó con la sangre de este dragón no advirtió que tenía una hoja pegada a la espalda. Este punto que quedó sin protección, lo aprovechó su enemigo Hagen para darle muerte al héroe.



POESÍAS

Trina / Aquiles Nazoa	145
Los sentidos / Amado Nervo	146
Cuando se abre la mañana / Federico García Lorca	147
El señor Don Gato / Anónimo	148
Niña alfarera / Eduardo Gallegos Mancera	149
El pájaro arpista / Eduardo Gallegos Mancera	149
Tren de papel / Silvia Dioverti	150
Muñeca de monte / Magaly Muñoz-Pimentel	151
La vaca estudiosa / María Elena Walsh	152
Madre mía / Gabriela Mistral	153
La pata mete la pata / Gloria Fuertes	154
La aldea / Manuel Felipe Rugeles	155
La estrella / Manuel Felipe Rugeles	155

La **poesía** es un género literario en el que se recurre a las cualidades estéticas del lenguaje. La palabra **poesía** proviene del griego “crear”. Es una de las manifestaciones artísticas más antiguas. La poesía se vale de la belleza del lenguaje y es una forma de expresar emociones, sentimientos, ideas de la imaginación. Uno de los recursos literarios más usados en la poesía es la **metáfora**: expresión que contiene una comparación entre dos términos; por ejemplo, en los versos “Boquita de semeruco / ojitos de parapara”, el primero (boquita de semeruco) compara la *boca con un semeruco* (cereza de monte), por el rojo y el dulce de esta fruta; la segunda hace una comparación entre los *ojos y la parapara* (semilla redonda, de color negro brillante).

Trina

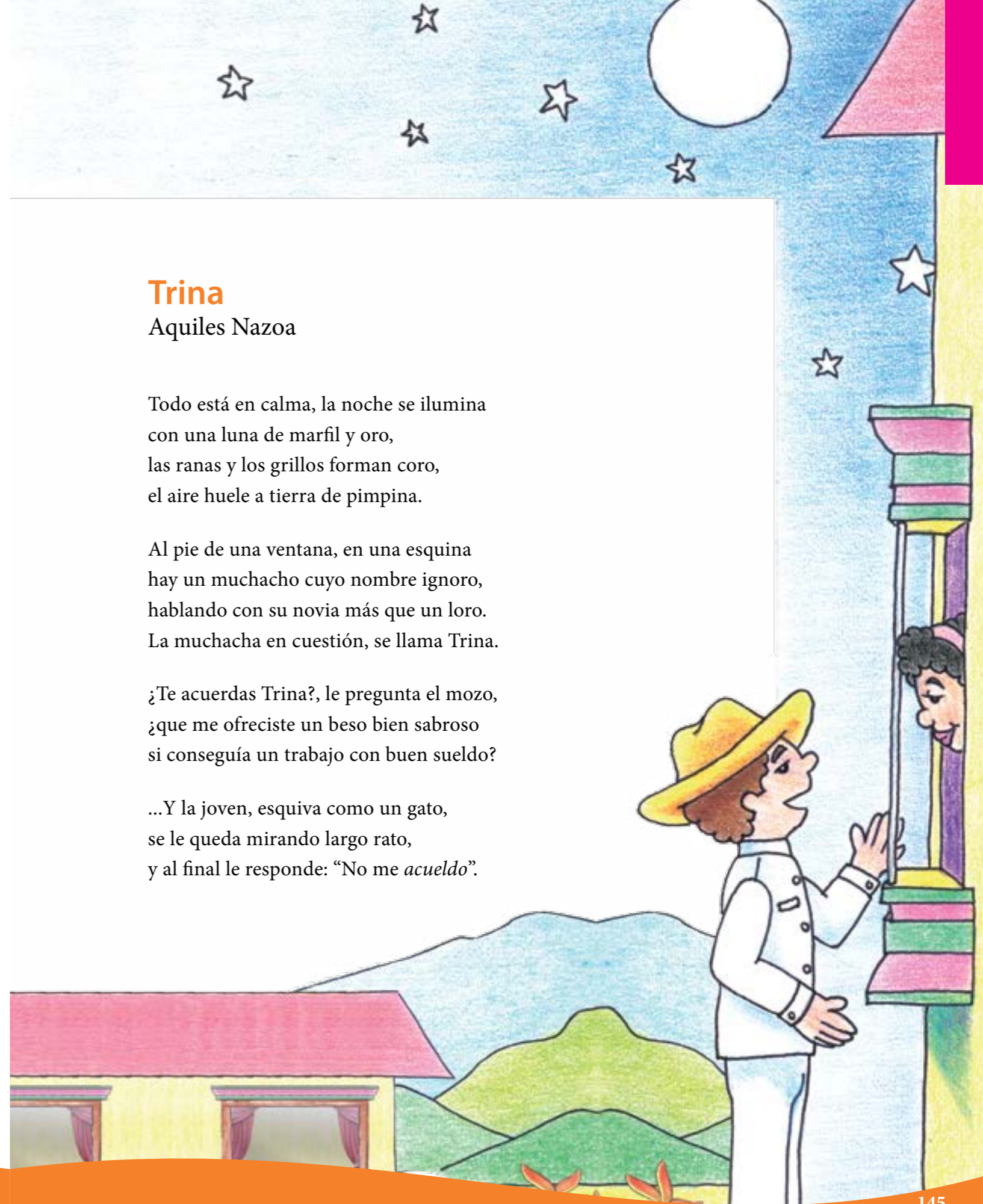
Aquiles Nazoa

Todo está en calma, la noche se ilumina
con una luna de marfil y oro,
las ranas y los grillos forman coro,
el aire huele a tierra de pimpina.

Al pie de una ventana, en una esquina
hay un muchacho cuyo nombre ignoro,
hablando con su novia más que un loro.
La muchacha en cuestión, se llama Trina.

¿Te acuerdas Trina?, le pregunta el mozo,
¿que me ofreciste un beso bien sabroso
si conseguía un trabajo con buen sueldo?

...Y la joven, esquiva como un gato,
se le queda mirando largo rato,
y al final le responde: “No me *acueldo*”.





Los sentidos

Amado Nervo

Niño, vamos a cantar
una bonita canción;
yo te voy a preguntar,
tú me vas a responder:

Los ojos, ¿para qué son?
Los ojos son para ver.
¿Y el tacto? Para tocar.
¿Y el oído? Para oír.
¿Y el olfato? Para oler.
¿El alma? Para sentir,
para querer, para pensar.



Amado Nervo. Poeta mexicano nacido en la ciudad de Tepic en 1870. Su verdadero nombre es Juan Crisóstomo Ruiz de Nervo y Ordaz, pero como escritor utilizó el seudónimo Amado Nervo. Su obra poética fundamental está compuesta por los siguientes poemas: *En voz baja*, *Serenidad*, *Elevación* y *La amada inmóvil*. Nervo murió en Montevideo (Uruguay) en 1919, a los 48 años. Sus restos fueron trasladados a México, su país natal.



Cuando se abre la mañana

Federico García Lorca

Cuando se abre la mañana
roja como sangre está;
el rocío no la toca
porque se teme quemar.

Abierta en el mediodía
es dura como el coral,
el sol se asoma a los vidrios
para verla relumbrar.

Cuando en las ramas empiezan
los pájaros a cantar
y se desmaya la tarde
en las violetas del mar,
se pone blanca,
con blanco
de una mejilla de sal;
y cuando toca la noche
blanco cuerno de metal
y las estrellas avanzan
mientras los aires se van,
en la raya de lo oscuro
se comienza a deshojar.



Federico García Lorca nació en Fuente Vaqueros (Granada, España) el 5 de junio de 1898. Publicó sus primeros versos en *Libro de poemas*. También escribió obras de teatro, entre las que se destacan: *Mariana Pineda*, *Bodas de sangre*, *Yerma*, *La casa de Bernarda Alba*, *La zapatera prodigiosa* y *Doña Rosita, la soltera*. El 18 de agosto de 1936, a los 38 años, Federico García Lorca es asesinado por el gobierno español de la época.



El señor Don Gato

Anónimo

Estaba el señor Don Gato
en silla de oro sentado
calzando medias de seda
y zapatitos dorados.

Ha llegado la noticia
que había de ser casado,
con una gatita rubia
de ojos anaranjados.

El gato de la alegría
se ha caído del tejado,
se ha roto siete costillas
y la puntita del rabo.

A las doce de la noche
Don gato se ha puesto malo,
llamaron a los doctores,
dentistas y cirujanos.

Unos le toman el pulso,
otros miraron el rabo,
todos dicen a una voz:
¡Don gato está desahuciado!

Las gatas se ponen luto,
los gatos capotes pardos,
los ratones de contentos
se visten de colorado.

Lento marchaba el cortejo,
triste y apesadumbrado,
ya lo llevan a enterrar
por la "Calle del Pescado".

Al olor de las sardinas,
¡Don gato ha resucitado!
Los ratones corren, corren,
detrás de ellos corre el gato.

Niña alfarera

Eduardo Gallegos Mancera

Juega mi niña,
con tortas de barro,
que tus manos orgullosas
desnuden el milagro.

Juega mi niña,
con amasijos de greda,
que tu voz alfarera
escriba poemas de arcilla.

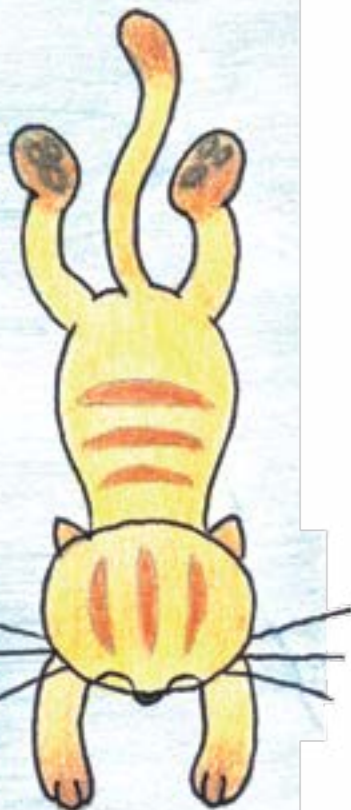
Juega mi niña,
juega abeja y cera,
que tus dedos de luz
modelen pimpinas de risa.

El pájaro arpista

Eduardo Gallegos Mancera

Un laúd yace en el jardín.
En su torno despunta la hierba.
Es un laúd poeta
que ama las flores y el viento,
que adora la maleza
y prefiere la lluvia
al crepitar del fuego
en la casa vecina.

Un pájaro salta sobre él
de cuerda en cuerda.
Una vibración imperceptible,
un zumbido tenue.
Asustado de su musical hazaña,
el pájaro vuela.
Y el laúd abandonado
llora de cuerda en cuerda su fuga.



Eduardo Gallegos Mancera fue un abuelo poeta, médico e insigne luchador social. Escribió varios poemas que están publicados en el libro *Pico pico solorico*. Nació en Caracas en 1915 y murió en esta misma ciudad el 3 de julio de 1989. Según dice Mirta Aguirre, Eduardo Gallegos pertenece a la estirpe de hombres que son como Nicolás Guillén, "ricos, sonoros, múltiples, que se visten con el traje diario de todos, pero que no son como todos".



Tren de papel

Silvia Dioverti(*)

Me quebré una pierna
y algunas costillas
el yeso me atrapa
por la pantorrilla.
Soy la prisionera
del viejo edredón
mientras más descanso
más cansada estoy.

¡Quiero mis bluyines
quiero pasear hoy
estoy más que harta
de este camisón!
Seis semanas quedan
yo no sé que haré
me aburre la tele
me aburre leer.

Las horas caminan
como las tortugas
de la lluvia al Sol
del Sol a la Luna.

Con resignación
y algunos bostezos
he cogido un libro
de no mucho peso
y al rato resulta
que es como ir en tren
viajo sin moverme,
en tren de papel.

¡Adiós, adiós, cama
adiós edredón
me voy de paseo
con mi camisón!



(*) Reseña biográfica de la autora, en la página N° 77. Poema tomado de *Canciones y poemas para merendar*.



Muñeca de monte

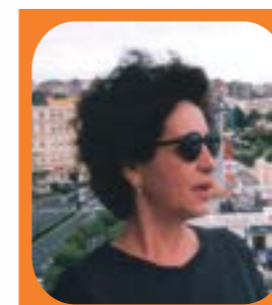
Magaly Muñoz-Pimentel

Boquita de semeruco
ojitos de parapara
cabellos de bejuco
cabezota de tapara.

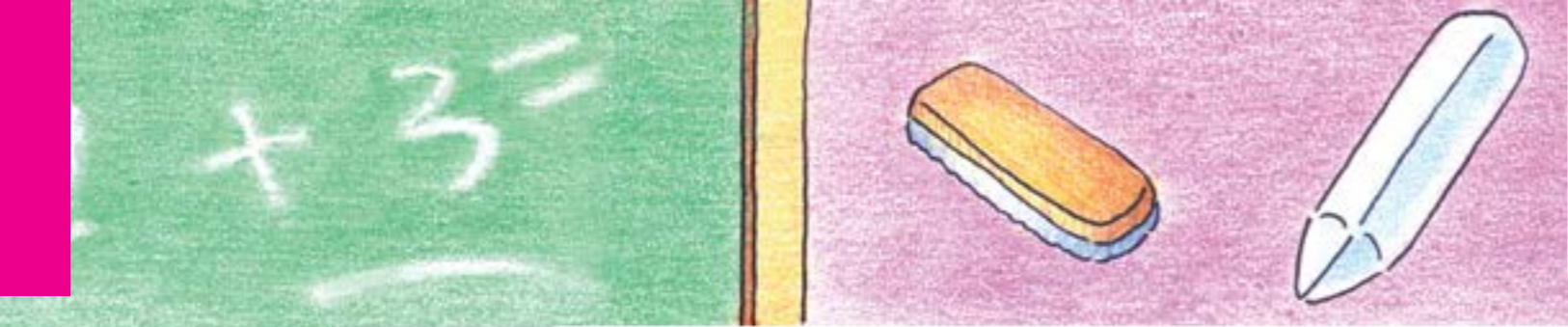
¿Qué es eso, Manuelita?
Es una muñeca de monte.
Pero no puede abrazar
ni puede caminar.

Brazos de palmera
piernitas de palosanto
cuerpo de enredadera
y cachetes de mastranto.

Todavía no puede amar...
¡Píntale un corazón grande
en el centro del pecho!



Magaly Muñoz-Pimentel. Nació en Guanape (estado Anzoátegui). Es coautora de dos libros para docentes y autora de varios artículos sobre el tema de la lectura. Además de “20 poemas para Manuelita” (inédito), cuenta con publicaciones para niños y niñas. En 1998 obtuvo el Primer premio del “III Concurso Experiencias Creativas en Educación Simón Rodríguez” (UPEL) con el trabajo “Para aprender ortografía: actuar como escritor”. Ha recibido mención honorífica por dos de sus publicaciones para niños y niñas (Cenal).



La vaca estudiosa

María Elena Walsh(*)

Había una vez una vaca
en la quebrada de Humahuaca.
Como era muy vieja, muy vieja,
estaba sorda de una oreja.

Y a pesar de que ya era abuela
un día quiso ir a la escuela.
Se puso unos zapatos rojos,
guantes de tul y un par de anteojos.

La vio la maestra asustada
y dijo: —Estás equivocada.
Y la vaca le respondió:
—¿Por qué no puedo estudiar yo?

La vaca, vestida de blanco,
se acomodó en el primer banco.
Los chicos tirábamos tiza
y nos moríamos de risa.

La gente se fue muy curiosa
a ver a la vaca estudiosa.
La gente llegaba en camiones,
en bicicletas y en aviones.

Y como el bochinche aumentaba,
en la escuela nadie estudiaba.
La vaca, de pie en un rincón,
rumiaba sola la lección.

Un día toditos los chicos
se convirtieron en borricos.
Y en ese lugar de Humahuaca
la única sabia fue la vaca.

(*) Biografía de la autora, en la página N° 166.

Madre mía

Gabriela Mistral(*)

Madre, madre, tú me besas,
pero yo te beso más.
Como el agua en los cristales,
caen mis besos en tu faz.

Te he besado tanto, tanto
que de mí cubierta estás
y el enjambre de mis besos
no te deja ni mirar.

Si la abeja se entra al lirio,
no se siente su aletear:
cuando tú, a tu hijito escondes,
no se le oye el respirar.

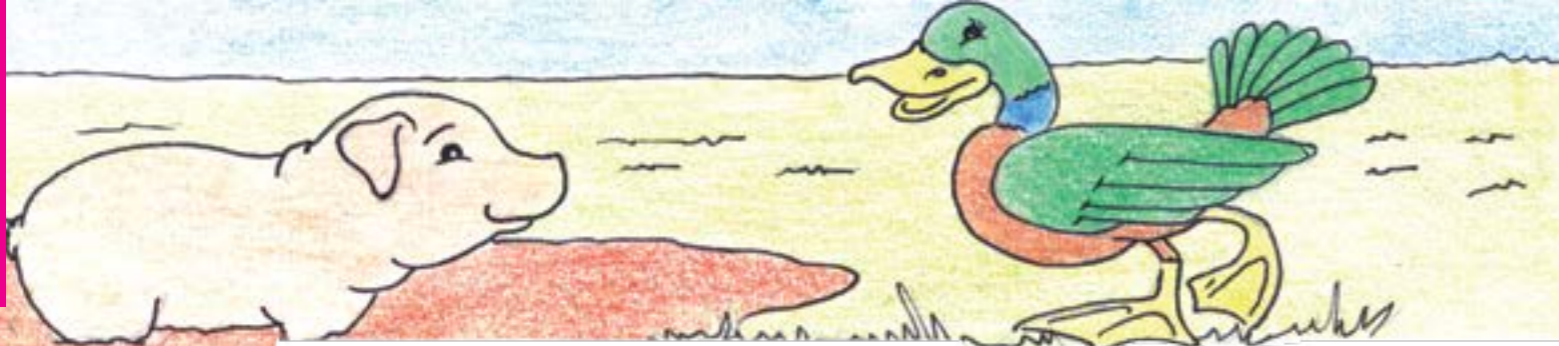
Yo te miro, yo te miro
sin cansarme de mirar,
y qué lindo niño veo
a tus ojos asomar.

El estanque copia todo
lo que tú mirando estás;
pero tú en los ojos copias
a tu niño y nada más.

Los ojitos que me diste
yo los tengo que gastar
en seguirte por los valles,
por el cielo y por el mar.

(*) Biografía de la autora, en la página N° 165..





La pata mete la pata

Gloria Fuertes

La pata desplumada,
cua, cua, cua,
como es patosa,
cua, cua, cua,
ha metido la pata,
cua, cua, cua,
en una poza.

—¡Grua!, ¡grua!, ¡grua!
En la poza había un cerdito
vivito y guarreando,
con el barro de la poza,
el cerdito jugando.

El cerdito le dijo:
—Saca la pata,
pata hermosa.
Y la pata patera
le dio una rosa.

Por la granja pasean
comiendo higos.
¡El cerdito y la pata
se han hecho amigos!

La aldea

Manuel Felipe Rugeles

En mi aldea
cuando niño
nunca creí en otra aldea,
nunca soñé en otra tierra.

Recortaba sus crepúsculos
y apacentaba sus nieblas.

Cristales me daba el río,
pájaros me dio la huerta.

Con un caracol de monte
vida tuvo una flor nueva.

Preso entre cuatro horizontes
pasé mi niñez entera.

Después descubrí el camino
nacido al pie de mi aldea.

La estrella

Manuel Felipe Rugeles

La estrella llegó a tus manos.
La estrella que te quemaba.
La estrella que más ardía
dentro del agua.

La que le diera a tus ojos
un aire de madrugada
y a tu cabello el color
del trigo de la montaña.

Cuidado, que va a volar
como un pájaro en el alba.

Guárdala, niña, en tu pecho,
para que no se te vaya.



Gloria Fuertes. Nació en Lavapiés, un barrio de Madrid (España). A los cinco años ya escribía y dibujaba sus propios cuentos. Empezó a escribir versos a los catorce años, y a los diecisiete hizo su primer libro de poemas, *Isla ignorada*. Entre sus obras se destacan: *Canciones para niños*, *Don Pato y Don Pito*, *La pájara pinta*, *El hada acaramelada*, *La gata chundarata* y otros cuentos, *El dragón tragón*, *El perro que no sabía ladrar*.



Manuel Felipe Rugeles nació en San Cristóbal, estado Táchira, el 30 de agosto de 1903. A consecuencia de su voz revolucionaria, fue llevado a prisión al Castillo de San Carlos del Zulia y luego exiliado a Colombia. Cuando regresó a Venezuela, ejerció varios cargos de importancia. Su obra poética contiene, entre otras producciones, las siguientes: *Cántaro*, *Oración para clamar por los oprimidos*, *La errante melodía*, *Aldea de la niebla*, *Luz de tu presencia*, ¡*Canta Pirulero!* El poeta Rugeles falleció en Caracas en 1959.



TEATRO

Bajo la cama / Luiz Carlos Neves _____ 157

Teatro

Es el género literario que comprende las obras producidas para ser presentadas en un escenario, ante un público. En el teatro se representan historias frente a una audiencia usando una combinación del discurso, gestos, escenografía, música, vestuario, sonido e iluminación. En el teatro participan dramaturgos, actores, actrices, directores, escenógrafos, iluminadores y espectadores; creando del teatro un espectáculo. La palabra “teatro” proviene del griego *theatrón*, que significa “lugar para contemplar”.

Bajo la cama

Luiz Carlos Neves(*)

PERSONAJES

JULIO: niño

CRISTINA: niña, hermana de Julio

(Una habitación con dos camas. Julio entra sigilosamente llevando un gran bulto, lo desenvuelve y lo esconde bajo una de las camas. Es una noche de truenos).

JULIO: *(Bravo y hablando para sí mismo:)* ¡Ya estoy harto de compartir esta habitación! ¡Yo quiero este cuarto para mí solo! *(Pícaro).* Pero creo que ya encontré la manera de sacarme a mi hermana de encima. *(Se frota las manos mientras se oyen unos pasos por el corredor).* Ahí viene mi hermana Cristina. *(Se sienta en su cama rápidamente y finge leer).*

CRISTINA: *(Entra al cuarto)* ¿Qué estás leyendo?

JULIO: Un cuento de espanto, Cristina. Un cuento de espanto.

CRISTINA: ¡Ay!, a mí eso me da miedo. No me gusta leerlos de noche.

JULIO: *(Fanfarrón:)* Si son puros cuentos. ¿Quieres oír un trozo?

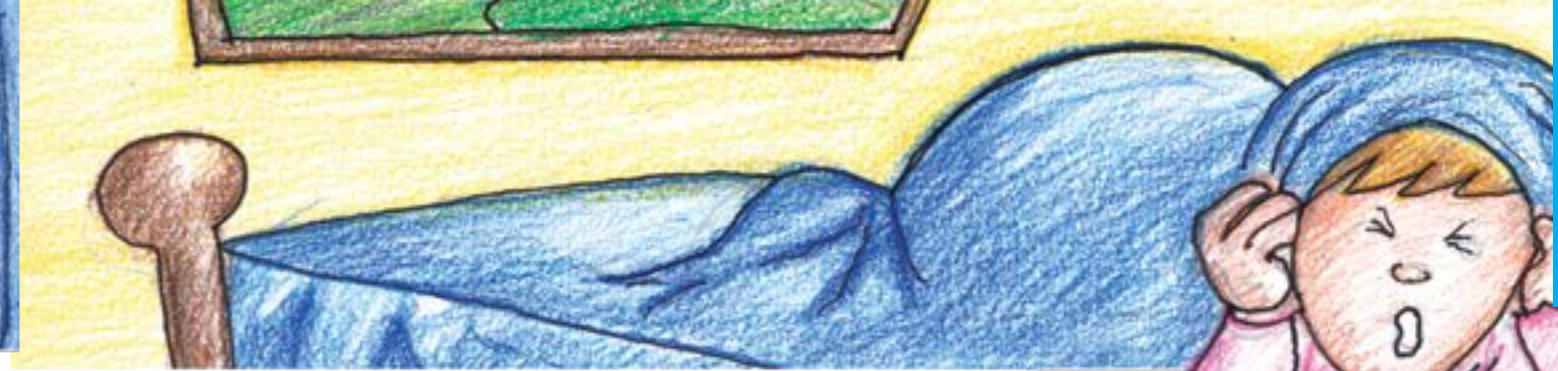
CRISTINA: ¡Noooo!

JULIO: *(Leyendo:)* “El vampiro llega hasta la ventana y la abre”.

CRISTINA: *(Se tapa los oídos con las manos y se acuesta en su cama)* No oigo nada. ¡No oigo nada!

JULIO: *(Aún más ufano de su hazaña:)* Está bien. Ya terminé.

(*) Reseña biográfica del autor, en la página N° 86.



CRISTINA: ¡Maluco! *(Abre un libro y empieza a leer. Se hace un silencio, seguido de un trueno).*

JULIO: *(Camina hacia el armario, lo abre, lo cierra, lo vuelve a abrir, finge buscar algo en su interior. Luego va hacia la ventana y mira).* ¡Qué noche tan fea! Tengo miedo.

CRISTINA: *(Sin dejar de leer)* ¿De qué tienes miedo, Julio?

JULIO: *(Acostándose)* Creo que hay un fantasma o un espanto en la habitación. Busqué dentro del armario y no había nada, pero no tengo el valor de ver bajo las camas.

CRISTINA: ¿Ves? Todo por el cuento de espanto.

JULIO: *(Haciéndose el cobarde)* Cristina, ¿podrías mirar bajo mi cama?

CRISTINA: *(Mirando)* Bajo tu cama no hay nada.

JULIO: *(Sigue simulando miedo; se acuesta)* ¿Y bajo la tuya?

CRISTINA: Ay, no molestes. Déjame leer.

JULIO: *(Fingiendo temblor)* Cristina, echa una miradita...

CRISTINA: Está bien. *(Inclina la cabeza y se asoma, sin bajarse)* Tampoco. *(Pausa)* Eh, un momento. *(Truenos).*

JULIO: *(Cubriéndose la cabeza)* ¿Quéeee?

CRISTINA: *(Con voz misteriosa)* ¡Un hombre, pero no lo es, *(miedosa)* tiene algo diferente. *(Pausa)* No tiene cabeza. *(Mirando de nuevo, rapidito).* Ni piernas. ¡Es un espanto!

JULIO: *(Aún bajo la sábana)* ¿Y se mueve?

CRISTINA: Ahora que tú preguntas me doy cuenta de que sí se mueve.

JULIO: ¿Se mueve? ¡Eso no es posible! *(Descubriéndose la cabeza)* ¿Mueve qué? *(Trueno).*

CRISTINA: Los brazos...

JULIO: *(Intrigado)* ¡Pero si no tiene brazos!

CRISTINA: ¿Cómo lo sabes tú? Soy yo quien lo está viendo.

JULIO: *(Temblando)* ¿Qué más?

CRISTINA: Me está llamando. Ay, me muero de miedo. *(Intenta ponerse las sandalias, no lo logra, las agarra y señala la puerta)* Me voy al cuarto de mi papá. Te dejo aquí con este espanto.

JULIO: *(Con miedo de verdad)* ¡No te vayas!

CRISTINA: ¿Tú no y que eres muy valiente? *(Va descalza hacia la salida)* No le temes a los espantos, pues quédate con ellos. *(Señala su cama)* Me voy porque la cosa parece que quiere salirse de su escondite. ¡Buenas noches! *(Sale corriendo por la puerta).*

JULIO: *(Baja de su cama, contornea la de Cristina, mirando de reojo. Corre hacia la puerta, tropieza y se cae)* No quiero quedarme aquí. Yo también quiero dormir con mi mamá. *(Se levanta y sale corriendo).*

(Regresa Cristina hablando sola).

CRISTINA: Julio el miedoso. ¡Ja! Ya debe estar abrazadito a mi mamá. *(Saca el muñeco que está bajo su cama)* Pensaba asustarme con un maniquí de la sastrería de papá. ¡Ja! No sé qué pensaba ganar con eso. *(Se abraza al muñeco y baila con él. Pausa)* Pero no importa. *(Tumba el muñeco sobre la cama de Julio)* Ahora, sí. Creo que puedo quedarme con este cuarto. Una habitación sólo para mí... ¡SÓLO PARA MÍ! ¡SÓLO PARA MÍ!

TELÓN





BIOGRAFÍAS

Andrés Bello: El libertador espiritual de América _____	161
Aquiles Nazoa: El ruseñor de Catuche _____	163
Gabriela Mistral: Primera americana Premio Nobel _____	165
María Elena Walsh: Prócer cultural de Argentina _____	166
Rafael Rivero Oramas: El Tío Nicolás _____	168

Biografía

La biografía es una historia donde se narran los hechos más importantes de la vida de una persona. La palabra “biografía” proviene del griego: *bios*, que significa “vida”, y *graphein*, que significa “escribir”. Se escribe en forma de un relato expositivo y frecuentemente narrativo. En su forma más completa, sobre todo si se trata de un personaje del pasado, expone también sus actos en relación con el contexto social, cultural y político de la época en que vivió ese personaje.

Andrés Bello: El libertador espiritual de América

Luiz Carlos Neves



Quien quiera conocer el sitio donde nació y vivió Andrés Bello no puede equivocarse. Se encuentra en la esquina de Mercedes a Luneta, en la parroquia Altagracia de Caracas. Para estar más seguro, hay otras referencias, pues se encuentra a un costado del edificio principal del Ministerio del Poder Popular para la Educación. Como si fuera poco, está muy cerquita de la plaza Bolívar, de la Biblioteca Nacional y del Panteón Nacional; no puede uno equivocarse. En esa esquina funciona actualmente la Casa Nacional de las Letras Andrés Bello.

Nació el 29 de noviembre de 1781. Cursó las primeras letras en la Academia de Ramón Vanlostén. Frecuentaba el Convento de Las Mercedes con sólo cruzar la calle. Ahí aprendió latín con el padre Cristóbal Quesada.

Estudió desde 1797 en la Real y Pontificia Universidad de Caracas y se graduó de Bachiller en Artes, el 14 de junio de 1800. Compuso algunos poemas. Escribió también las obras de teatro *Venezuela consolada* y *España restaurada*, así como el *Resumen de la historia de Venezuela*, la más antigua prosa que poseemos de ese gran venezolano.

Aunque no haya escrito para niños, este poema puede muy bien ser disfrutado por los primeros lectores:

Los duendes
¿Qué ruido sordo nace?
Los cipreses colosales
cabecean en el valle,
y en menuda nieve caen
deshojados azahares.

¿Es el soplo de los Andes
atizando los volcanes?
¿Es la tierra que en sus
bases da balances?
No es la tierra, no es el aire,
son los duendes que ya salen.

Participó en el proceso revolucionario que llevaría a la Independencia de Venezuela. Como parte del bando revolucionario, formó parte de una misión diplomática en Londres, lugar en el que residiría por casi dos décadas (1810-1829), realizando diversas labores.

En 1829 se embarcó para Chile, donde fue contratado por el gobierno para realizar diversas actividades, y allí desarrolló un extenso trabajo en el derecho y las humanidades. En ese país, entre otras actividades, creó la Universidad de Chile, de la cual fue rector hasta su muerte. Fueron reconocidos tales esfuerzos al otorgársele la nacionalidad chilena por gracia. Murió en Santiago de Chile el 15 de octubre de 1865.

Bello era una persona muy preocupada por los asuntos gramaticales y por eso escribió la *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, uno de los documentos más importantes de la historia de la lengua española. Sin embargo, su esposa Isabel, de origen inglés, nunca supo usar correctamente el masculino y el femenino. Así que amorosamente, el gramático le encontró una solución, aconsejándola a usar sólo el masculino o sólo el femenino; de esa manera cometería menos errores.

Aquiles Nazoa: El ruiseñor de Catuche

Luiz Carlos Neves



Aquiles Nazoa era un caraqueño del barrio El Guarataro (parroquia San Juan), donde nació el 17 de mayo de 1920.

Ahí cerca, en la plaza Capuchinos, estaba instalada la Jefatura Civil, con un pequeño retén para los que quedaban presos. Hoy en ese mismo sitio funciona el Centro para la Participación Popular Aquiles Nazoa, destinado a actividades recreativas, culturales y deportivas. Es un sitio adecuado para el verso del poeta: “Creo en los poderes creadores del pueblo”.

Aquiles, si no es el poeta más leído, seguramente será el más admirado por sucesivas generaciones.

Su éxito tal vez se deba a un periodismo, a un teatro, a un humor, a una poesía íntimamente hechos desde un punto de vista popular.

En su cuento más conocido por los niños y niñas, “La historia de un caballo que era bien bonito”, dice el narrador:

Yo a veces esperaba que el caballo estuviera viendo para donde estaba mi escuela. Él entendía las cosas y veía para allá, y entonces mi hermana Elba y yo nos íbamos para la escuela a través de los ojos del caballo.

Tal vez sea esa mirada caballar la que le permitió ver la importancia de las cosas más sencillas, y de un Guarataro que sólo él pudo admirar.

Fue también maestro y animó un programa de televisión llamado “Las cosas más sencillas”. Sin embargo, tenía una manera humorística de ver la tele. Es lo que se puede leer en la primera estrofa de su poema “Salir en televisión”.

La más grande aspiración
de muchos que “astros” se sienten
es que el chance le presenten
de actuar en televisión.
Yo, que en más de una ocasión
he tenido ese placer,
un cuento les voy a hacer
–si el lector me lo permite–
que a algunos tal vez les quite
las ganas de aparecer.

El 25 de abril de 1976, el poeta que creía en los poderes creadores del pueblo, murió en un accidente en la autopista Caracas-Valencia. No obstante, Aquiles sigue vivo en el corazón del pueblo. Es uno de los inmortales de Venezuela.

Gabriela Mistral: Primera americana Premio Nobel

Magaly Muñoz-Pimentel



Gabriela Mistral es el seudónimo de esta poetisa chilena. Su verdadero nombre es mucho más largo: Lucila de María del Perpetuo Socorro Godoy Alcayaga. Nació en Vicuña (Chile) en abril de 1889. En honor a ella, hoy existe un museo con su nombre en la calle donde nació.

Además de poetisa, Gabriela fue maestra. Se destacó tanto en el mundo de la poesía que llegó a convertirse en la primera persona americana que ganó el Premio Nobel de Literatura (1945). Escribió muchos libros de poesía, entre los que destacan: *Sonetos de la muerte*, *Ternura*, *Desolación*, *Lagar*, *Lecturas para mujeres*, *Tala*, *Poema de Chile*, *Almácigo*, *Niña errante*.

Gabriela Mistral o Lucila Godoy contó una vez que, revolviendo papeles, encontró unos versos muy bonitos de su padre, y luego escribió: “Esos versos de mi padre, los primeros que leí, despertaron mi pasión poética”.

En 1914, cuando tenía 25 años, su libro *Sonetos de la muerte* obtuvo el primer premio en el “Concurso de Literatura de los Juegos Florales”, organizado en Santiago de Chile, la capital de su país natal. Desde entonces utilizó el seudónimo literario “Gabriela Mistral” en casi todos sus escritos, en homenaje a dos de sus poetas favoritos, el italiano Gabriele D’Annunzio y el francés Frédéric Mistral.

Como también era diplomática, Gabriela vivió en muchos países: Puerto Rico, Uruguay, México, República Dominicana, Estados Unidos. En este último país, en la ciudad de Nueva York, murió en 1957.

María Elena Walsh: Prócer cultural de Argentina

Luiz Carlos Neves



Enrique, su papá, tenía mucho cariño por ella. Él pasaba mucho tiempo en su compañía, cantándole canciones de cuna muy alocadas, acompañado del piano.

Enrique venía de Irlanda, país donde se cultiva el disparate, en las nanas y en los “limericks”, que son poemas humorísticos. Ese padre, con más deseos de jugar que de enseñar, leyó a su hija *Alicia en el país de las maravillas* y *Alicia a través del espejo* de Lewis Carroll.

Así, en aquellos primeros años de su vida, en el pueblo de Ramos Mejía, cerca de la ciudad de Buenos Aires, María Elena vio el mundo como una diversión y un juego. El mundo podía estar patas abajo o patas arriba, dependía de cómo lo mirara.

Esas primeras canciones alocadas, esas historias del sinsentido, más la posibilidad de jugar con las palabras, le marcarían para siempre como escritora. En el piano alegre de su papá, oyó las primeras notas que la acompañarían toda su vida.

María Elena nació el primer día de febrero de 1930, en el pueblo de Ramos Mejía, como se dijo. Ella escribió la canción “Fideos finos” sobre su pueblo natal:

Había un cielo entero
por donde navegaban las hamacas
y leche que el lechero traía,
no en botella sino en vaca.

A los doce años de edad entró a la Escuela de Bellas Artes Manuel Belgrano, de Buenos Aires. A los quince publicó su primer poema. También a esta edad comenzó a escribir en los periódicos. A los diecisiete publicó su primer libro de poemas.

Durante toda su vida, que duró hasta el 10 de enero de 2011, escribió para adultos y para niños, poesía, cuento, novela y teatro.

Se dedicó también a la música, como compositora y cantora. Tuvo tiempo también para dedicarse al cine. Una vida muy ocupada.

Un verso de una de sus canciones más conocidas, “El reino del revés”, dice:

Me dijeron que en el reino del revés
cabe un oso en una nuez
que usan barbas y bigotes los bebés
y que un año dura un mes.

Por Internet podrás ver fotos de María Elena, además de oír su voz, enterarte de las letras de las canciones y ver el film de animación “Manuelita, la tortuga”.

En su tierra natal, Argentina, María Elena es considerada tan importante como Carlo Collodi, el autor de *Pinocho*, y Lewis Carroll, el autor de *Alicia en el país de las maravillas*.

Rafael Rivero Oramas: El Tío Nicolás

Magaly Muñoz-Pimentel



¿Alguna vez has leído los cuentos de Tío Tigre y Tío Conejo? Estos famosos personajes pertenecen a la tradición oral centroamericana, y andando y andando llegaron a nuestro país para entretener con sus aventuras a niñas y niños de Venezuela y de otros países de América. Los cuentos de estos dos divertidos animales los contaban nuestros abuelos y los abuelos de nuestros abuelos y los abuelos de esos abuelos...

Otro tío, pero humano y no tan travieso como los que te conté, el Tío Nicolás, fue la persona que más se encargó de difundir las aventuras de esos dos tíos animales, un conejo y un tigre. A él se le considera como uno de los primeros venezolanos que se ocupó de la literatura para el público infantil.

Ese tío que era persona se llama Rafael Rivero Oramas y se conoció también por el apodo “El Tío Nicolás”, porque un día, por el año 1931, se le ocurrió disfrazarse de viejo para contar leyendas y cuentos populares que él mismo inventaba, inspirado en temas campesinos de las montañas de Miranda, su estado natal, donde había nacido el 13 de junio de 1904, en un pueblito de nombre muy sonoro: Tácata. El Tío Nicolás narraba esos cuentos y leyendas en un programa radial llamado “Las aventuras del Tío Nicolás”.

Rafael hizo sus estudios de primaria en Los Teques, la capital del estado Miranda. A los 14 años se trasladó a Caracas para continuar la secundaria y allí ingresa en la Academia de Bellas Artes. Desde entonces combinó su actividad artística como dibujante y pintor con la carrera literaria; escribía libros para niñas y niños, y él mismo los ilustraba. Tuvo una vida muy activa, pues se desempeñó como periodista, caricaturista, humorista, escritor y cineasta. Como parte de su actividad literaria, fundó las revistas infantiles *Fakir*, *Cuás Cuás* y *Caricaturas*.

Más tarde, en el año 1938, inició la publicación de la revista infantil *Onza, Tigre y León*, por el Ministerio de Educación. De esta revista se publicaron 111 números, y en 1949 fue sustituida por la revista *Tricolor*, que actualmente sigue publicando el Ministerio del Poder Popular para la Educación.

Además de su interés por la literatura, Oramas tenía pasión por el cine y en este ámbito realizó varias producciones cinematográficas. Recibió premios nacionales e internacionales por algunas de sus obras, tanto literarias como cinematográficas.

Rafael Rivero Oramas, el Tío Nicolás, murió en Caracas el 4 de agosto de 1992, dejando un gran legado que enriqueció la literatura infantil venezolana.

Por si acaso no has leído todavía uno de los cuentos de Tío Tigre y Tío Conejo, aquí te presentamos la primera parte de uno de ellos:

Tío Conejo comiendo almedrón en la selva(*)

Estaba Tío Conejo en el monte sentado en el suelo, golpeando unas pepas de almendrán para sacarles las almendras y comérselas. De repente, se aproxima por detrás Tío Tigre y exclama con voz ronca y fuerte: ¡Ajá! Tío Conejo, así te quería conseguir. Te dije que me la ibas a pagar, por tantas travesuras que me has hecho. Ahora sí es verdad que nadie te va a salvar. ¡Hoy serás mi almuerzo! ¡Te voy a comer!

¿Se comería Tío Tigre a Tío Conejo? ¿Qué crees tú? Pues no, Tío Conejo sigue vivo y coleando fastidiándole la vida a Tío Tigre con sus travesuras y su astucia.

(*) En este libro y en EL CARDENALITO 5^{to} conseguirás algunas historias donde participan estos personajes y otros como Tío Morrocoy, Tía Zorra, Tío Rabipelado... En Internet también puedes encontrar muchos de estos cuentos.



CANCIONES

Gloria al Bravo Pueblo _____	171
Canto a Caracas _____	172
Barquisimeto _____	173
Crepúsculo coriano _____	174
Río Manzanares _____	175

Canción

Una canción es una composición musical para ser cantada. Comúnmente se acompaña de instrumentos musicales. Tradicionalmente las letras de las canciones son de versificación poética. Las canciones pueden clasificarse en canciones artísticas, canciones de música popular y canto folclórico.



Himno Nacional de la República Bolivariana de Venezuela

Letra: Vicente Salias / Música: Juan José Landaeta

Gloria al Bravo Pueblo

Coro

Gloria al Bravo Pueblo
que el yugo lanzó
la Ley respetando
la virtud y honor

I
¡Abajo cadenas! (bis)
Gritaba el señor; (bis)
y el pobre en su choza
libertad pidió.
A este santo nombre
tembló de pavor
el vil egoísmo
que otra vez triunfó.

II
Gritemos con brío: (bis)
Muera la opresión. (bis)
Compatriotas fieles,
la fuerza es la unión;
y desde el Empíreo
el Supremo Autor,
un sublime aliento
al pueblo infundió.

III
Unida con lazos (bis)
que el cielo formó, (bis)
la América toda
existe en Nación;
y si el despotismo
levanta la voz,
seguid el ejemplo
que Caracas dio.

El Himno Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, conocido como "Gloria al Bravo Pueblo", tiene su origen en la época inicial de la Independencia, en los días que siguieron al 19 de abril de 1810. Décadas después, el presidente Antonio Guzmán Blanco lo decretó como Himno Nacional en 1881. La letra de este himno la escribió el médico y poeta revolucionario Vicente Salias; el autor de la música fue el compositor Juan José Landaeta.



Canto a Caracas

Billo Frómata

Para cantarte a ti puse al arpa
todas las cuerdas de oro.

Para cantarte a ti mi garganta
recogió un ruisenior.

Para cantarte a ti mi Caracas
le he pedido al poeta
que le ponga a mi verso
toda su inspiración.

Y es que yo quiero tanto a mi Caracas
que mientras viva no podré olvidar
sus cerros, sus techos rojos, su lindo cielo,
las flores de mil colores de Galipán.

Y es que yo quiero tanto a mi Caracas
que sólo pido a Dios cuando yo muera
en vez de una oración sobre mi tumba
el último compás de Alma Llanera.



Luis María Frómata Pereira, más conocido por su nombre artístico, Billo Frómata, fue un compositor, arreglista y director de orquesta. Nació en Santo Domingo (República Dominicana) en 1915, pero emigró a Venezuela a los 22 años y vivió en nuestro país hasta su muerte, en 1988. Billo tuvo una marcada influencia en la música popular venezolana con su agrupación Billo's Caracas Boys. Los géneros que más cultivó fueron el bolero, el merengue, la balada, la cumbia y el pasodoble. Por sus canciones dedicadas a la capital de nuestro país, Frómata es conocido como el "Cantor de Caracas".



Barquisimeto

Juan Vicente Torrealba

Hoy daré para ti mi cantar
ante el embrujo larense de tus mujeres
otro azul nunca vi tan igual
como tu cielo de lindos atardeceres. (Bis)

Barquisimeto, la del alma cantarina
la del cálido recuerdo
que me dio la despedida.

Barquisimeto la del cuatro y el corrío,
la del puro sentimiento,
para quererte amor mío.

Pueblo querido, tus cielos jamás olvido
el ritmo de mis capachos
cantando sueño contigo.



Juan Vicente Torrealba, es el compositor venezolano de mayor proyección internacional durante la segunda mitad del siglo XX. Es autor de famosas composiciones de corte venezolano, tales como "Concierto en la llanura", "Rosario", "La potranca zaina", "Madrugada llanera" y Sabaneando. Se le considera como uno de los arpistas de mayor renombre que ha tenido Venezuela en toda su historia musical. Torrealba escribió más de 300 composiciones. En el año 2007 le rindieron homenaje en el Teatro Teresa Carreño por sus 90 años de vida y por su trayectoria como baluarte de la tradición musical venezolana.



Crepúsculo coriano

Rafael Sánchez López

Bajo el cielo azul pliega un bostezo el sol
cuya tenue luz pincela un arbol
las brisas salobres rizan al pasar
el vientre sonoro desnudo del mar.

Desde un campanario se oye una canción
que tañen los bronces con aire tristón
y mientras la tarde se aburre de luz
las sombras se agolpan tejiendo un capuz.

Todo el embrujo del atardecer
muestra su gracia sin igual color
y en la carita virginal de una mujer
crepúsculo en vida convertido en flor.

La nerviosa expresión de su mirada tropical
encendía en mi ser cuando le hablé de amor
mientras su voz canora de límpido cristal
orquestraban las olas en un caracol.



Rafael Sánchez López. Educador, músico y compositor venezolano, nacido en 1916 en La Vela de Coro (Falcón). A los 17 años fundó una escuela en esa población. Sus composiciones musicales tuvieron siempre un origen sentimental. Fue un autodidacta de la música que enriqueció el haber musical del pueblo falconiano con obras como “Crepúsculo coriano”, “Estampa matinal”, “Guitarra”, “Crisol de amor”, entre otras; pero su canción más conocida es Sombra en los médanos. En 1989 la Gobernación del estado Falcón decretó el día de su nacimiento como “Día Regional de la Canción Popular Falconiana”.

Río Manzanares

José Antonio López

Río Manzanares
déjame pasar
que mi madre enferma
me mandó a llamar.

Río Manzanares...

Mi madre es la única estrella
que alumbra mi porvenir
y si se llega a morir
al cielo me voy con ella.

Río Manzanares...

¡Ay!, Cumaná, quién te viera
y por tus calles pasara
y hasta San Francisco fuera
a misa de madrugada.

Río Manzanares...



José Antonio López Mata se destacó por componer piezas famosas del repertorio tradicional venezolano como “Alegoría oriental”, “Juramento” y “Desengaño”. Nació en Cumaná en marzo de 1920 y murió en Caracas en 1971. El río Manzanares recorre cerca de 80 kilómetros desde su nacimiento –en las serranías del macizo Turimiquire– hasta pasar por Cumaná. A este majestuoso río le compuso José Antonio López la famosa canción “Río Manzanares”.

Si el Manzanares
me diera su licencia y libertad
en sus aguas me bañara
cuando la calor me da.

Río Manzanares...

Manzanares, Manzanares
con tus corrientes de arena
alvíame los pesares
llévate pronto mis penas.

Río Manzanares...

¡Qué refrán tan verdadero
que tienen los cumaneses!
“Lo que se pierde en el agua
en el asiento aparece”.

Río Manzanares...





La contribución de los africanos y sus descendientes a los procesos libertarios del Caribe y el continente americano están aún por estudiarse para hacerle justicia a los innumerables hombres y mujeres que empujados al calvario del Nuevo Mundo, supieron tomar aliento y recobrar su libertad.

JESÚS GARCÍA
Investigador venezolano

